LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

AÑO I
No. 9 y 10

15-30 AGOSTO
de 1926

NUMERO EXTRAORDINARIO

Con todas las resoluciones de la II Conferencia de Organización de la Internacional Comunista

— SUMARIO —

Llamado del Secretariado Sudamericano. — Los comunistas deben luchar por las reivindicaciones inmediatas de las masas obreras. — La II Conferencia (J. Pianitsky). — Resolución sobre la cuestión de las células de empresa y de calle. — Las bases actuales para la aplicación de la táctica del frente único. — Instruciones sobre la estructura y el funcionamiento de las células de empresa y de calle. — La misión de las fracciones sindicales comunistas. — Resolución sobre los periódicos de fábrica. — Resolución sobre los comités de rayones y de sub-rayones. Estructura de la organización del Partido y modificaciones a las directivas sobre la estructura del Partido. — La disciplina comunista (I. Stalin). — Directivas sobre la estructura del Comité Central. — La unidad sindical (Zinovieff). — Resolución sobre la correspondencia entre las células comunistas de diversos países. — Los objetivos inmediatos de los partidos comunistas y la táctica del frente único. — Los resultados de la II Conferencia de Organización. — La dictadura del proletariado y la conquista de las masas (Lenin). — Las tareas de organización de la Internacional Comunista. — Los desocupados y el Partido Comunista. — Las tareas inmediatas de los comunistas en el movimiento sindical.

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, Buenos Aires, Rep. Argentina

PRECIO DE VENTA

ARGENTINA
30 CTS. M/N.

OTROS PAISES
15 CTS. ORO

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE AGOSTO

1 1914 Declaración de guerra de Alemania a Rusia.
1919 Caída de los soviets de Hungría.
2 1898 Huelga de obreros de la Exposición de París.
1914 Las tropas alemanas penetran en Bélgica.
3 1492 Colón se embarca para descubrir América.
4 1704 Los ingleses se apoderan de Gibraltar.
1789 La Asamblea Constituyente Francesa suprime los privilegios feudales.
1900 Congreso Internacional minero en Viena.
1914 Inglaterra y Bélgica declaran la guerra a Alemania.
1919 Las tropas rumanas y francesas ocupan Budapest para combatir el "peligro bolchevista" húngaro.
5 1895 Muerte de Federico Engels en Londres.
1917 Aparece "La Internacional" actualmente diario comunista, órgano de la oposición marxista en el Partido Socialista de la Argentina, que dió vida al Partido Comunista, sección argentina de la I. C.
1920 Fundación de la Internacional Sindical Roja, en Moscú.
6 1893 Congreso Internacional obrero en Zurich.
7 1869 Fundación del Partido Socialista Alemán en el Congreso de Eisenach.
1900 Muerte de Guillermo Liebknecht.
8 1924 Firma del tratado comercial anglo-ruso.
9 1898 Congreso de la Federación Obrera de Suecia.
1920 El ejército rojo llega bajo los muros de Varsovia.
1925 Inícianse las operaciones militares francesas en Siria.
10 1792 El proletariado de París invade las Tullerías, residencia de Luis XVI
1890 Manifestación de 70.000 obreros en Bruselas para pedir el sufragio universal.
11 1923 Motines del hambre en Alemania. (26 muertos y 100 heridos).
12 1871 Congreso socialista alemán en Dresden.
13 1849 Fin de la revolución húngara vencida por el zarismo.
1913 Muerte de Augusto Bebel.
1925 Mitin monstruo en el Luna Park de París por la unidad proletaria.
14 1904 Congreso de la Segunda Internacional en Amsterdam.
15 1880 Nueva manifestación en Bruselas por el sufragio universal.

ACLARACION

Por un error tipográfico apareció en el calendario en la fecha del 7 de Agosto de 1900 lo siguiente: Asesinato de Guillermo Liebknecht, debiendo decir: Muerte de Guillermo Liebknecht. Corregimos ese involuntario error.

LEASE EN EL PROXIMO NUMERO:

Interesantes artículos sobre diversos países sudamericanos: La continuación del artículo "La lucha por el petróleo en Venezuela"; un importante artículo sobre el régimen dictatorial de Gómez en Venezuela; "El Uruguay a través de la estadística", y otros artículos de la Argentina, Bolivia, Brasil, etc., y la continuación del discurso de Zinoviev en el Ejecutivo Ampliado.

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

AÑO I — Nº 9 y 10 — 15-30 de Agosto, 1926

REVISTA QUINCENAL EDITADA POR EL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, BUENOS AIRES, República Argentina

Llamado del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista a los Partidos Sudamericanos

La Internacional Comunista ha indicado a todas sus secciones la importancia que tiene la cuestión de organización para la bolchevización de los Partidos Comunistas. Ella ha señalado ya que una línea política exacta, una organización adaptada, constituyen los dos aspectos fundamentales de la bolchevización de los partidos. Es indudable, pues, que las cuestiones de organización para los Partidos Comunistas tienen una importancia vital.

La experiencia internacional del movimiento comunista nos enseña la necesidad de transformar fundamentalmente las antiguas bases de la organización de los partidos para llevar el centro de su actividad en las fábricas, talleres, establecimientos industriales, chacras, etc., es decir en el lugar de trabajo. A eso tiende la reorganización de los partidos sobre la base celular, cuyas últimas experiencias señalan los grandes beneficios que reporta para la organización de los Partidos Comunistas y la necesidad ineludible de que todos los partidos se den una forma de organización que responda a las necesidades revolucionarias del proletariado.

Las cuestiones de organización deben, pues, ser ampliamente estudiadas por todos los partidos y militantes comunistas. Nuestros Partidos Comunistas sudamericanos deben tener un interés especial en profundizar las cuestiones de organización y aplicar las experiencias mundiales en su propio medio.

Para facilitar ese propósito, es que LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA dedica íntegramente uno de sus números para publicar todas las resoluciones de la II Conferencia de Organización de la Internacional Comunista.

Hacemos un llamado a todos los Partidos Comunistas y militantes de Sud América para que, en base de esa publicación, se hagan reuniones y conferencias especiales en todos los grados de la organización comunista: células, comités de rayones, comités provinciales,

etc. Pedimos a todos los militantes que estudien y profundicen en la experiencia internacional las cuestiones de organización que, conjuntamente con una línea política leninista, servirán para hacer de nuestros partidos sudamericanos la vanguardia consciente del proletariado capaz de movilizar a las grandes masas proletarias en su lucha revolucionaria contra el capitalismo. Esperamos que los partidos y todas sus organizaciones atiendan debidamente este llamado.

SEMANA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD

Del 5 al 12 de Septiembre próximo se realizará una semana de agitación internacional, organizada por la Internacional Juvenil Comunista, contra el militarismo, contra la guerra y el imperialismo, por las reivindicaciones económicas de la juventud y por la unidad internacional de la juventud proletaria en su lucha contra el capitalismo. Hacemos un llamado a todos los Partidos Comunistas y a sus organizaciones para que secunden eficazmente esta campaña internacional y para que tomen la iniciativa de organizar actos allí donde no existan organizaciones de la Internacional Juvenil Comunista.

Esperamos que los partidos presten a esta campaña toda la atención que merece.

El Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista.

CeDInCI

LOS COMUNISTAS DEBEN LUCHAR POR LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS DE LAS MASAS

Los partidos comunistas deben emitir reivindicaciones cuya realización constituya una necesidad inmediata y urgente para la clase obrera, y deben defender estas reivindicaciones en la lucha de masas, sin inquietarse de saber si son compatibles o no con la explotación usuraria de la clase capitalista.

Los partidos comunistas deben tomar en consideración no la capacidad de resistencia y de competencia de la industria capitalista, no el índice de resistencia de las finanzas capitalistas, sino la extensión de la miseria que el proletariado no puede y no debe soportar.

Si estas reivindicaciones responden a las necesidades vitales de las grandes masas proletarias; si estas masas están penetradas del sentimiento de que sin la realización de estas reivindicaciones su existencia es imposible, entonces la lucha por estas reivindicaciones será el punto de partida de la lucha por el poder...

En la medida en que la lucha por estas reivindicaciones abraza y moviliza masas cada vez mayores; en la medida en que esta lucha opone las necesidades vitales de las masas a las necesidades vitales de la sociedad capitalista, la clase obrera adquirirá conciencia de esta verdad: que si quiere vivir ha de perecer el capitalismo. Esta comprobación hará nacer en ella la voluntad de combatir por la dictadura.

La labor de los partidos comunistas consiste en ampliar las luchas que se entablan en nombre de esas reivindicaciones concretas, hacerlas más hondas y ligarlas unas a otras. En la medida en que esas luchas por reivindicaciones parciales de los diversos grupos de obreros se agrandan en una lucha general de la clase obrera contra el capitalismo, el partido comunista tiene el deber de proponer objetivos más elevados y más generales, incluso el derribamiento directo del adversario.

Al fijar sus reivindicaciones parciales, los partidos comunistas deben velar por que esas reivindicaciones, nacidas en las necesidades de grandes masas, no se limiten a arrastrar a esas masas a la lucha, sino que sean capaces de organizarlas. — (*Tesis sobre táctica del III Congreso de la Internacional Comunista*).

La Segunda Conferencia de Organización de la Internacional Comunista

Los partidos comunistas de Alemania, de Francia, de Checoeslovaquia, de Italia, de Inglaterra, de Noruega y de la U. R. S. S., fueron invitados a la Segunda Conferencia de Organización, y participaron activamente en ella. El Partido Comunista de la U. R. S. S. no había tomado parte activa en la Primera Conferencia.

Esos siete países fueron representados por veinte y siete compañeros, que se distribuyen así según la clase de actividad que desarrollan en los partidos y organismos de los cuales eran mandatarios: 5 jefes de secciones de organización de los Comités Centrales; 4 jefes de secciones sindicales de los Comités Centrales; 1 jefe de sección campesina de un Comité Central; 1 representante de una sección cooperativa de un C. C.; 1 representante de la fracción comunista del C. C. de un sindicato de ebanistas; 5 representantes de Comités Regionales; 1 representante de la fracción comunista de un Comité Regional de un sindicato textil; 4 representantes de Comités de rayón; 4 secretarios de células de empresas (fábricas).

Además de los representantes de los siete países participantes activamente en la Conferencia, asistían representantes de varios países donde los partidos comunistas han emprendido ya su reorganización sobre la base de células: Estados Unidos, Austria, Finlandia, Suiza, Polonia, Suecia, Yugoeslavia, Hungría, Rumania, Estonia y también el representante del Comité Ejecutivo de las Juventudes Comunistas.

Conjuntamente con los representantes de los partidos, tomaron parte en los trabajos de la Conferencia, los del Consejo Campesino Internacional, de la Sindical Roja, de la Sección Cooperativa, del Socorro Rojo, del Secretariado Femenino, de la Sección de Agitación y Propaganda (Agit-Prop.), de la Sección Oriental y de la Sección de Información del C. E. de la I. C.

Se hicieron 4 informes de células de fábricas, 6 informes de comités de rayón y de ciudad; 7 informes sobre la actividad de las fracciones sindicales; 2 informes sobre la actividad de las fracciones cooperativas; 1 informe sobre la actividad de las fracciones en las federaciones de inquilinos; 1 informe sobre la actividad de las fracciones comunistas en las organizaciones campesinas.

Los informes eran seguidos de discusiones y examinados en detalle por tres comisiones. La primera estudió la instrucción y las resoluciones sobre la actividad de las células de fábrica y de los periódicos de fábrica; la segunda examinó la resolución sobre el aparato del partido y de los Comités Centrales, regionales o de rayón, y también sobre la estructura general del Partido; la tercera comisión se ocupó más especialmente del trabajo de las fracciones y elaboró estatutos-tipos sobre las fracciones. Esas tres comisiones comprendían representantes de ocho países, de la I. J. C., de la Sección de Organización del C. E. de la I. C., etc. Todos esos estatutos y resoluciones fueron elaborados por la Sección de Organización y sometidos luego a una profunda discusión en las comisiones.

La Conferencia de Organización examinó y aprobó: 1.o Una resolución sobre el trabajo de las células; 2.o Instrucciones sobre el mismo asunto; 3.o Una resolución sobre los periódicos de fábricas; 4.o Una resolución sobre el trabajo de los Comités de rayones y sub-rayones; varios agregados a las tesis sobre la estructura de los partidos adoptadas hace un año por la primera Conferencia de Organización; 6.o Un estatuto de las secciones de organización y sindical de los principales partidos; 7.o Una resolución sobre el intercambio de correspondencia entre las células de los principales países capitalistas y de la U. R. S. S.; 8.o Instrucción-tipo sobre la actividad y la organización de las fracciones comunistas. Estas instrucciones fueron igualmente examinadas en la Comisión Sindical del VI Ejecutivo Ampliado, propuestas por esta última al Plenum del Ejecutivo y adoptadas por éste. Las instruc-

ciones sobre las fracciones comunistas en los sindicatos pueden ser colocadas en la base de todos nuestros partidos y consideradas, de esta manera, como instrucciones-tipo que deben ser precisadas de manera pertinente por las secciones de la I. C. y realizadas de conformidad con las condiciones específicas del movimiento sindical de cada país.

La Conferencia de Organización no se limitó a informes orales sobre el trabajo de las células, etc., presentados por los representantes de las secciones de organización de los diversos Comités Centrales. Esta vez hemos invitado también a camaradas que participan prácticamente en la actividad del Partido. De esta manera, hemos podido escuchar la voz de los que hacen ellos mismos el trabajo de las células, de los Comités de rayón, etc., así como los co-informes de los instructores del C. E. de la I. C. que visitaron esas organizaciones. Por eso, los informes tuvieron un carácter más concreto y dieron mucho más en material y datos estadísticos que los que habían sido presentados anteriormente. Este método de informes y de estudio de las cuestiones en la Conferencia de Organización, se justificó plenamente.

La discusión más viva se desarrolló con respecto de las fracciones comunistas en los sindicatos. Eso prueba que esta cuestión estaba madura y que era tiempo de elaborar y de fijar sobre el papel instruciones para este trabajo. Los informes de una célula de fábrica, de un Comité de rayón del P. C. de la U. R. S. S. y de la fracción comunista del Sindicato Textil de la provincia de Moscú, fueron escuchados con un gran interés. Los camaradas informaban en ruso; la traducción se hacía al mismo tiempo que hablaban. Esos informes interesaron considerablemente a los delegados, los que plantearon un gran número de cuestiones, y se originó una discusión muy animada.

¿Cuáles son los resultados obtenidos por los partidos comunistas durante el período que separa la primera Conferencia de Organización de la segunda, es decir durante un año?

Soy del parecer que esos resultados son bastante satisfactorios.

En toda Alemania, la reorganización sobre la base de las células ha hecho, estos últimos tiempos, un gran progreso. En Berlín, no hay más que células de fábrica y células de calle. Las antiguas secciones territoriales han sido disueltas y los adherentes repartidos en las células. En Checoeslovaquia, aunque no todos los comunistas que trabajan en las fábricas y en las usinas forman parte todavía de las células de fábrica, y aunque las antiguas organizaciones territoriales existen aún, la organización de células hace progresos, no muy rápidos, es cierto, pero ya ha dado resultados tangibles.

En Francia, no obstante que se ha cometido durante la reorganización bastantes faltas, la reorganización ha hecho entrar en el partido a nuevos elementos proletarios, y por eso mismo se ha mejorado la composición social del Partido. Las secciones territoriales no existen más.

Grandes resultados fueron obtenidos con la reorganización en los países escandinavos. En Suecia, donde el Partido tenía antes de la reorganización, 7.000 adherentes, tiene actualmente, 9.955, agrupados en 335 células de fábrica, 62 células de calle y 17 células de pueblos.

Surge del informe del representante del partido comunista de Suecia a la Conferencia de organización que el 55 o|o de los adherentes hacen un trabajo activo, mientras que el 45 o|o restante realiza también una cierta tarea en el partido. Antes de la reorganización hubiera sido imposible obtener resultados semejantes. En Inglaterra, 183 células de fábricas agrupan 1.004 miembros del partido, que tienen bajo su influencia a 116.000 obreros.

Hasta en los países con los cuales nuestra vinculación es débil y donde no enviamos instructores, el trabajo de reorganización ha comenzado igualmente, como consecuencia solamente de la preparación ideológica que se hizo en los Congresos, en los Ejecutivos Ampliados y en la prensa. Así, por ejemplo, ciertos resultados han sido obtenidos en la América del Sud. A veces se ha chocado con grandes dificultades. En los Estados Unidos, por ejemplo, ese trabajo exige esfuerzos contínuos. Es suficiente tener en cuenta la composición nacional variada y la variedad de idiomas del proletariado de allá. Las

fábricas en las cuales los obreros hablan varios idiomas y pueden difícilmente entenderse entre ellos son, por así decir, un hecho común. Y a pesar de ello, en ciertas empresas capitalistas de los Estados Unidos, existen células también en las grandes usinas y que agrupan hasta 100 o 130 adherentes. La mayoría son células que trabajan efectivamente.

Antes de la segunda Conferencia de organización, el Partido Norteamericano tenía ya 500 células que agrupaban el 70 o|o de los miembros del partido.

En Nueva York existen 207 células de fábrica de las cuales una parte en las grandes usinas con 1.000 adherentes; 60 células mixtas con 500 adherentes y 96 células de calle con 1.000 adherentes.

En Chicago existen 27 células de fábrica y 38 células de calle, agrupando el 80 o|o de los miembros del partido.

Existen ya células de empresa y de calles en la casi totalidad de los centros industriales de los Estados Unidos. Hoy todavía, la mayoría de los miembros del partido forman parte de las células de calle, pero no hay que olvidar que en Norte América, mismo la organización de células de calle que agrupan miembros del partido de todas las nacionalidades, representa ya un progreso, puesto que existían antes de la reorganización 18 federaciones nacionales distintas. Tomando en cuenta las condiciones norteamericanas, hay que reconocer que los resultados alcanzados por la reorganización son considerables.

El sistema de las células se ha justificado en los países donde nuestros partidos son legales tan bien como en los que nuestros partidos son clandestinos. Así en Italia, nuestro partido ha conseguido mantener su vinculación con las masas unicamente por que tiene raíces en las empresas; por sus células, el partido ejerce su influencia sobre las masas obreras.

En 1925, antes de la disolución de los sindicatos de lucha de clases y de los Comités de fábricas por los fascistas, los reformistas y los maximalistas hacían block en toda Italia en las elecciones de los Comités de fábrica y de las cajas de socorros mutuos, para hacer frente a los comunistas.

Cuando las elecciones de la dirección de la caja de socorros mutuos de la usina Fiat, de Turín, el block de los maximalistas y de los reformistas obtuvo 8.731 votos contra 8.729 de los comunistas. En las elecciones del Consejo de fábrica en la usina Fiat, en Turín, el block de los reformistas y de los maximalistas obtuvo 2.899 votos y los comunistas 2.978, etc.

Cuando los fascistas se precipitaron no solamente sobre los sindicatos de clase y los Comités de fábrica (donde nuestro partido progresaba sin cesar, venciendo a los reformistas y maximalistas), sino también sobre las organizaciones maximalistas y reformistas (nuestro partido se había puesto a trabajar clandestinamente desde hacía ya bastante tiempo), éstas perdieron toda vinculación con las masas. Solo nuestro partido, por medio de sus células, continuó su trabajo entre los obreros de las fábricas y de las usinas. Este hecho no ha dejado de tener su repercución entre los obreros, miembros del partido maximalista. Estos últimos se dirigieron varias veces a las células comunistas, pidiéndoles de distribuir los volantes de su partido y de combatir unidos para defender los sindicatos de clase. Más todavía, organizaciones locales íntegras, en la Italia del Norte, sin el parecer ni el consentimiento del Comité Central Maximalista, hicieron el frente único con las organizaciones locales de nuestro partido, lo que obligó al Comité Central Maximalista a modificar su táctica hacia los sindicatos y hacia nuestro partido. Los leaders de derecha del Partido (Nenni, etc.) que hacían block con los reformistas contra nuestro Partido, quedaron en minoría en su propio Partido, mientras que la mayoría del C. C. Maximalista se pronunciaba por el frente único con el Partido Comunista sobre la cuestión de la salvaguardia y de la defensa de los sindicatos de clase. Todos estos hechos prueban que, gracias al trabajo enérgico de las células en las fábricas (80 o|o de los miembros de células trabajan activamente y 60 o|o de los miembros del Partido asisten a las asambleas de las células), los obreros maximalistas se han acercado a los obreros comunistas, lo que ha permitido establecer el frente único en las empresas y en las organizaciones locales. Es interesante señalar que los jueces italianos dejan en libertad a los comunistas

cuando están acusados de pertenecer al Partido Comunista, pero los condenan como adherentes de las células de fábrica.

El sistema de las células ha ayudado, no solamente a establecer una ligazón estrecha con las masas sino que también ha influenciado fuertemente sobre la política de los partidos. En los partidos que han atravesado por crisis, la participación de los miembros de las células en las discusiones, en Alemania sobre todo, ha contribuído grandemente a sobrepasar estas crisis. La actividad de las células se acrece continuamente. Hay células donde el 60 o|o de los adherentes tienen ya un trabajo activo. Y esas células no son pequeñas: cuentan de 50 a 60 miembros. Además, las células permiten difundir más ampliamente las publicaciones. Es, también, gracias a las células que el número de los abonados a la prensa del Partido ha aumentado. Tal educación política de las masas no existía anteriormente.

Los periódicos de fábrica tienen una gran importancia.

La forma como se difunden los periódicos del Partido y los periódicos de fábrica es diferente: había que hacer esfuerzos para conseguir subscriptores de los diarios del Partido, mientras que los obreros buscan ellos mismos los periódicos de fábrica. Hubo casos en que los obreros pagaban por anticipados sus 10 pfennigs para asegurarse un ejemplar, sabiendo que el periódico se vende pronto. En Inglaterra, ciertos números de periódicos de fábrica hacían muy a menudo tres tirajes. En 20 localidades de Inglaterra, las células publican regularmente 79 periódicos con un tiraje total de 25 a 30.000 ejemplares.

Los periódicos de fábrica existen también en Francia, en Checoeslovaquia, en los Estados Unidos, en Austria, en Noruega, en Polonia, en Suiza, en Holanda, en la Argentina, etc. Los periódicos de fábrica permiten interesar a los obreros en cuestiones a las cuales no habían jamás pensado. Discutiendo las cuestiones políticas y las cuestiones que se plantean en cada empresa, los partidos comunistas han encontrado una forma de acercarse a las masas. No hay que olvidar que las asambleas públicas organizadas por las secciones de la I. C. son poco frecuentadas por los obreros social-demócratas o sin partido, y que leen muy poco nuestra prensa, mientras que un periódico de célula bien hecho permite convencer a los obreros social-demócratas y sin partido. Un camarada que informó a la Conferencia en nombre de una célula alemana, indicó que el periódico de la célula está distribuído en la fábrica por los militantes social-demócratas. Ignoro si tales casos son frecuentes, pero todos esos hechos prueban que el periódico de célula es un medio de acercamiento con las masas y de consolidación de la influencia adquirida por el partido.

Gracias a la organización de las células, los partidos comunistas tienen la posibilidad de poseer datos estadísticos y de estudiar la composición social de los partidos.

Creo que no será superfluo citar algunas cifras dadas en los informes de las organizaciones locales del Partido Comunista Francés.

4.100 miembros de la organización regional lionesa se repartían así por categorías sociales: metalúrgicos, 2.000; mineros, 800; obreros diversos, 130; asalariados agrícolas y campesinos, 500; intelectuales, 10; sin datos, 660. Total, 4.100.

En los centros industriales, el número de los miembros presentes en las asambleas de las células alcanzan el 70 o|o, en los pueblos, 40 o|o. Los miembros del partido, en la región de Tours, se distribuyen así: obreros, 75 o|o; campesinos, 20 o|o; intelectuales y pequeños comerciantes, 5 o|o.

25 o|o de los adherentes actuales del partido eran miembros del partido socialista y 75 o|o adhirieron al partido después de la escisión. Tomemos el informe de la región de Limoges. 3.455 miembros del partido, distribuídos en 68 células de empresa, 162 células de localidades y 20 células de calle, se dividen así: obreros industriales, 1.000; obreros agrícolas, 200; pequeños campesinos, 1.700; pequeños comerciantes y artesanos, 436; intelectuales, 9; mujeres dedicadas a los quehaceres caseros, 30; sin datos, 80. Total, 3.455. La mayoría eran miembros del Partido Socialista antes de 1921.

Antes de la reorganización del Partido Comunista, no se le había dado ninguna atención a este asunto. En adelante habrá que consagrarle la atención que merece.

En Italia, la organización de las células ha permitido también conocer mejor la composición social del partido y dilucidar varias cuestiones. Visto el hecho que, sobre 79 o|o de los miembros registrados antes de la promulgación de la nueva ley fascista sobre los partidos políticos, 15 o|o pertenecían a las células de industria, 26 o|o a las células de calle, y 38 o|o a las células de localidades, la cuestión se planteaba: ¿Las células de localidades no comprenden más que campesinos o también obreros? Además ¿por qué estos últimos se adhieren a células de localidades y no son organizados en células de fábrica, de explotaciones agrícolas, etc.?

En cinco regiones industriales de Italia el número de miembros de células sobrepasa el promedio que es de 15 o|o.

29 o|o de los adherentes formaban parte de las células de empresa.

37 o|o de adherentes formaban parte de células de calle.

34 o|o de adherentes formaban parte de células agrícolas.

Estimo que los partidos comunistas deben estudiar a fondo su composición social en este año y esforzarse en atraer nuevos elementos proletarios.

La reorganización permite darse cuenta inmediatamente si las células trabajan o no, si los miembros del partido son activos o pasivos. Allí donde, en las células, existen camaradas que hacen un trabajo activo, es fácil descubrirlos y emplearlos en un trabajo responsable, designándoles en los comités de rayon, sub-rayon o de región. Allí donde las células no trabajan o trabajan poco, eso se revela muy rápidamente y, de esta manera, se puede establecer rápidamente que hace falta ayudarlas, enviar un camarada que pueda dirigir el trabajo, etc. Antes de la reorganización, era imposible efectuar un tal contralor, y los comités del partido no podían casi mejorar el trabajo.

Yo no pretendo que todo va perfectamente y que no hay más nada que hacer. Sería completamente falso. La Segunda Conferencia de Organización ha constatado graves defectos en el trabajo de las células. Existen todavía grandes lagunas. A menudo, no hay ni siquiera comisión de células, el secretario la reemplaza; es absolutamente necesario crear esas comisiones. Podría multiplicar esos ejemplos. Y a pesar que uno no puede representarse un partido sin comité central, una organización regional sin comité de región, los hechos prueban sin embargo que las células que no tenían comisión hacían a pesar de todo algún trabajo. Pero para que el trabajo se encamine realmente, es absolutamente necesario que las células tengan buenas comisiones.

En Alemania hubo, al comienzo, una fuerte tendencia en pertenecer a las células de calle, a fin de esquivar el trabajo más peligroso de las células de fábrica. La social-democracia nos es hostil, nuestros camaradas son víctimas de delaciones, se les echa de las fábricas y los sindicatos no hacen nada para defenderlos. Es el caso no solamente para Alemania, pero también para los partidos comunistas de Inglaterra, de Francia, de Suecia, de Noruega, que son completamente legales y donde sin embargo las células deben permanecer clandestinas. De ahí la tendencia a trabajar en las células de calle y no en las células de fábrica. A su vez, las células de calle tienden muy a menudo a volverse organizaciones territoriales. Ese hecho ha sido constatado a menudo. Pero en Francia fué lo contrario: se integraba a células de fábrica compuestas de dos o tres miembros, algunas decenas de compañeros que no tenían nada de común con la empresa, en lugar de crear células de calle. Ese hecho ha tenido una repercusión bien desfavorable sobre el trabajo de las células de fábrica.

Hay que señalar todavía un hecho: cuando se expulsa un comunista o un simpatizante de una fábrica, busca muy a menudo trabajo en una empresa más pequeña donde el salario es a veces más elevado y el régimen menos severo. Así, los partidos comunistas de los países capitalistas donde reina la desocupación, se encuentran ligados a las pequeñas empresas. ¿Cómo combatir un tal estado de cosas? Es evidentemente imposible impedir a los miembros del partido de buscar trabajo en las pequeñas empresas. No queda

más que un medio: reclutar incansablemente nuevos miembros entre los obreros de las grandes empresas.

Durante el último año, fueron obtenidos algunos éxitos en la correspondencia de células de fábrica de Moscú, Leningrado, etc., y las células de empresas análogas de Alemania. Estos últimos tiempos la ligazón se ha ampliado y se ha establecido una correspondencia con Francia y con Checoeslovaquia. Esa correspondencia ha ayudado a las células comunistas de Alemania y, por su intermedio, a los obreros alemanes para conocer la verdad sobre la situación de los obreros de la U. R. S. S. Esta correspondencia ha contribuído a la campaña para el envío de una delegación alemana a la U. R. S. S.; ella ha igualmente contribuído a esclarecer las cuestiones que se han planteado delante de los obreros alemanes después que la delegación, de retorno de Rusia, hizo su gira de conferencias. La correspondencia entre las células ha permitido a las células rusas conocer la estructura y el trabajo de las células alemanas, y viceversa.

Hay que ampliar la ligazón entre las células de la U. R. S. S. y las secciones extranjeras de la Internacional Comunista. Ellas pueden ayudar, lo mismo que las delegaciones que visitan la U. R. S. S., a disipar las mentiras que la prensa burguesa y social-demócrata hace circular con respecto de nuestras dificultades económicas. Las cartas de las células rusas son evidentemente leídas por todos los obreros de la fábrica y se difunden también más allá de ella. Las cartas sobre el trabajo de la célula, sobre su comisión, la repartición del trabajo entre sus miembros, la manera de ejecutar las diversas tareas del partido y de los sindicatos, sobre las relaciones entre la fracción del consejo de usina y la célula, el trabajo entre la juventud y las mujeres, la ayuda que el comité de rayon presta a las células, todo eso ayudará grandemente las jóvenes células de las secciones de la Internacional Comunista.

Queda mucho por hacerse para mejorar el trabajo de los comités de rayon. En estos últimos tiempos, los comités de rayon en Alemania se han reanimado un tanto. La experiencia ha probado que, en las muy grandes ciudades, como Berlín, París, Nueva York, etc., los partidos no pueden asegurar su trabajo solamente por medio de comités de rayon y que hace falta todavía crear comités de sub-rayon. Los 20 rayones existentes en Berlín han sido ya divididos en sub-rayones (se les llama "grupo de células"); existen cerca de 100, pero tienen todavía muchos defectos. Los 11 rayones de Nueva York han sido divididos en 32 sub-rayones. En las otras grandes ciudades de Norte América los rayones se han dividido igualmente en sub-rayones (hace un año no existía en Norte América ni siquiera una organización agrupando a todos los miembros del partido). En Francia se ha comenzado la organización de sub-rayones.

Si se consigue formar comités de sub-rayones y de rayones capaces de trabajar en las ciudades y acordando a las células la atención que se les debe, también las células trabajarán bien llevando a las masas las palabras de orden del partido y esforzándose por realizarlas.

En lo que concierne al aparato del partido, ha sido necesario constatar que en Alemania y en Italia, no existen, fuera del Comité Central, direcciones únicas en los comités. En Italia tenemos secretarios políticos y secretarios administrativos en todas partes, hasta en las células. En Alemania, además de los secretarios políticos de los comités de regiones y de rayones, existen secretarios de organización. Pero ¿cómo puede trazarse un límite exacto entre el trabajo político y el trabajo de organización? ¿Y hasta como puede separarse uno del otro? En Rusia, una tal separación no ha existido jamás. Toda cuestión de organización puede transformarse en una cuestión política y viceversa. He aquí porque la Segunda Conferencia de Organización ha decidido, de común acuerdo, poner fin a este estado de cosas. En los comités regionales y de ciudad debe haber un secretario o un secretariado al cual obedezcan las diversas secciones. El secretario está subordinardo al Comité correspondiente, es el órgano ejecutivo. En lo que concierne a los Comités Centrales, la Conferencia de Organización ha decidido una vez más, la crea-

ción, en los grandes partidos, de comités políticos y de comités de organización. En cuanto a los secretarios de los Comités Centrales deben repartir entre ellos las funciones y la ligazón con las secciones del comité central.

El segundo defecto del trabajo del aparato consiste en que ciertos miembros del Comité Central trabajan como si deberían trabajar por todo el partido. Se ocupan de cuestiones, que hablando propiamente, son de la competencia de los comités regionales; ciertos Comités Centrales quieren siempre ejecutar ellos mismos sus directivas hasta el final en lugar de transmitirlas a los comités regionales a fin de que estos las apliquen de conformidad a su posición especial. No solamente esto entraba el trabajo, pero esto quita todavía toda iniciativa a los comités regionales, puestos que estos confían enteramente en el Comité Central para la tarea a realizar. En cuanto viene el momento de desarrollar una gran campaña, esperan directivas del centro, en lugar de ponerse al trabajo ellos mismos. Un tal estado de cosas es completamente anormal. Las organizaciones no deben estar siempre a la espectativa y esperar directivas. Una tal centralización no puede más que entrabar el trabajo.

Fué recordado en la Conferencia de Organización que después de la revolución de Febrero, las organizaciones regionales del partido ruso, como por ejemplo, las de Moscú, de Astrakán, de Odessa o de Kiev, no tenían la posibilidad de esperar las directivas del Comité Central puesto que los acontecimientos se precipitaban con una rapidez extraordinaria. Las organizaciones debían trabajar a sus propios riesgos y peligros; era suficiente leer en la "Pravda" un editorial o un artículo político para poder fijar por sí mismos la línea general, para hacer todas las deducciones que se imponían para el trabajo práctico. De la misma manera, los comités publicaban artículos leaders en la prensa regional, difundían manifiestos, lanzaban palabras de orden y se esforzaban en realizarlas. Las condiciones de entonces no permitían al Comité Central dar directivas a cada organización. Aunque la rapidez del trabajo que se hacía en el período revolucionario en Rusia no corresponde siempre a la situación de las secciones de la Internacional Comunista, el método de dirección del Comité Central hacia las organizaciones locales deberá ser aplicado por los partidos comunistas de los países capitalistas en el período actual. Cada organización del partido, en los límites de las resoluciones generales del partido (congresos, conferencias, comités centrales) deberá trabajar ella misma en la esfera de las tareas que se plantean ante ella. La espera obligatoria de las directivas del Comité Central, sobre todas las cuestiones, convenía a la política pasiva social-demócrata; para nosotros ella es perjudicial e inaceptable.

El tercer defecto deriva del segundo: el Comité Central, esforzándose en realizar el trabajo de los comités regionales, infla su aparato, mientras que el de los comités regionales se reduce a uno o dos militantes rentados y mismo, en los grandes comités de rayón, no existen militantes a sueldo.

Esta situación no puede continuar. La Segunda Conferencia de Organización recomienda a los Comités Centrales reducir el aparato central aumentando al mismo tiempo el aparato de los comités regionales y de rayones.

Para consolidar por la organización la influencia que nuestros partidos han adquirido ya, no es suficiente reunir los comunistas en las empresas y las organizaciones de masas. Deben buscar los miembros del partido más capaces en las empresas, y las otras organizaciones de masa, repartirlos juiciosamente, asistirlos en su trabajo y realizar por su intermedio la táctica del partido. Es una necesidad urgente. Estoy seguro que, en las organizaciones de base de nuestro partido, existen fuerzas que no hemos suficientemente utilizado. Hay que resolver absolutamente este problema. Para eso hace falta crear ya secciones de repartición de militantes cerca de los Comités Centrales de las secciones de la Internacional Comunista.

EL TRABAJO DE LAS FRACCIONES COMUNISTAS EN LAS ORGANIZACIONES DE MASAS

La instrucciones tipo elaboradas por la II Conferencia de Organización

sobre el trabajo de las fracciones comunistas en las organizaciones de masas, recibieron al principio una acogida hostil. Fuímos sostenidos por los camaradas de Noruega y los ingleses que, sobre la base de su propia experiencia se convencieron de la exactitud de nuestra concepción. Los camaradas alemanes se unieron pronto a nosotros, mientras que los franceses aceptaron una parte de nuestra resolución y rechazaron la otra parte. En cuanto a los camaradas italianos, estuvieron en desacuerdo con nosotros en el principio de las fracciones. Una discusión profunda se efectuó a ese respecto. Conseguimos, en el curso de los debates, hacer suficiente claridad y, en consecuencia, la resolución fué aprobada por unanimidad para ser puesta a la base del trabajo de las fracciones comunistas. En el curso de la polémica, escuchamos nuevamente los mismos argumentos que en la cuestión de las células. Se decía que las células son excelentes, pero que ellas no son aplicables más que en la U. R. S. S. Ahora se decía otro tanto de las fracciones. Se alegaba la imposibilidad de trasplantar la experiencia rusa en los otros países y se hacían grandes exageraciones sin querer constatar ciertas circunstancias favorables que existen actualmente en los países capitalistas.

¿Cuáles eran las cuestiones en litigio en los debates sobre las fracciones sindicales?

Pretendíase que los camaradas electos para la dirección de un sindicato no podían representar al mismo tiempo al órgano dirigente de toda la fracción porque no son calificados para dirigir. En segundo lugar, se aseguraba que era inadmisible que las fracciones inferiores se subordinen a las fracciones superiores. Se negaba igualmente que el partido pudiese transmitir las directivas a las fracciones de los sindicatos por intermedio de las fracciones de las federaciones sindicales.

Para las secciones de la Internacional Comunista, la cuestión más dolorosa era la de la organización y del trabajo de los comunistas en los sindicatos. La II Conferencia de Organización consagró mucha atención a esa cuestión, y el proyecto de instrucciones tipo sobre el trabajo de los comunistas en los sindicatos fué sometido, por la sección de organización del Comité Ejecutivo de la I. C., a la comisión sindical del Ejecutivo Ampliado. Después de una discusión profunda en la comisión sindical, ésta adoptó por unanimidad las instrucciones tipo sobre la organización del trabajo de las fracciones en los sindicatos, que podrá ser sujeta a modificación teniendo en cuenta las condiciones locales.

¿Porqué estas instrucciones tipo han levantado tantas objeciones al principio? Las viejas tradiciones y la rutina social-demócrata, que quieren que los sindicatos se ocupen de las cuestiones de la jornada de trabajo, de los salarios, del régimen interior de las empresas, de los seguros sociales y que el partido social-demócrata no haga más que alta política, han dejado sus huellas en los jóvenes partidos comunistas de la I. C. Los partidos social-demócratas (Alemania, Austria, Crecoeslovaquia), aún dividiendo las funciones con los sindicatos, tenían a éstos a su merced, gracias a los miembros del partido social-demócrata que hacían un trabajo cotidiano, porfiado y que se había arraigado fuertemente en los comités sindicales. Las jóvenes secciones de la I. C. han sido constituídas por los elementos de izquierda durante y después de la guerra, después de la traición de los partidos social-demócratas y de los jefes sindicales. De allí proviene el desprecio de nuestras secciones hacia los sindicatos reformistas. En lugar de dedicarse a un trabajo continuo y perseverante en los sindicatos, en lugar de explicar el papel de los jefes reformistas en los sindicatos, de militar en los puestos sindicales subalternos, en las usinas y en las fábricas, hacían pura crítica y proposiciones radicales sin penetrar entre los miembros de los sindicatos y la masa obrera. Amsterdam lo ha comprendido muy bien y ha hecho todos sus esfuerzos para expulsar a los comunistas de los sindicatos; allí donde a la cabeza de los sindicatos, estaban comunistas (en Francia y en Checoeslovaquia los partidos social-demócratas adhirieron en su mayoría a la I. C.), los amsterdamnianos no han retrocedido delante de la escisión. Es así como se han constituído organizaciones sindicales rojas en Checoeslovaquia y en Francia que han atraído a ellas los

comunistas y simpatizantes, librando así a los sindicatos reformistas de toda influencia comunista; es precisamente lo que buscaban los jefes de Amsterdam. En Alemania, los comunistas abandonaron en masa los sindicatos reformistas sin esperar que se les excluya. Las secciones de la I. C. terminaron por modificar su punto de vista sobre el trabajo en los sindicatos reformistas y ellas obtuvieron ciertos resultados en Inglaterra, en Italia, en Alemania; sin embargo, los miembros de los partidos comunistas no son todos sindicados; en promedio, 45 o|o a 55 o|o de los adherentes de los partidos son sindicados.

¿Cómo el Partido Comunista ha podido trabajar en los sindicatos en Checoeslovaquia y en Francia, donde existen organizaciones rojas, y en Alemania, donde los comunistas son adherentes a los sindicatos de Amsterdam?

En Francia, 50 o|o de los obreros y empleados sindicados están enrolados en los sindicatos rojos. Los comunistas dirigen la mayoría de las organizaciones sindicales regionales y centrales. Los miembros del partido no estaban, hasta estos últimos tiempos, organizados en fracción. Los jefes de los sindicatos rojos estimaban superflua la creación de fracciones, donde los comunistas estaban en mayoría en los organismos electivos. Los sindicatos rojos tienen la misma estructura que los sindicatos de Amsterdam: no tienen base en las fábricas ni en las usinas (es solamente en estos últimos tiempos que los miembros de ciertos sindicatos rojos se han unido en las fábricas y en las usinas), pero están organizados sobre el principio territorial. Su trabajo práctico cotidiano es todavía insuficiente, y es lo que explica que, sobre 10 millones de obreros y empleados de Francia, 700.000 solamente adhieren a las dos C. G. T. La estructura de los sindicatos rojos no corresponde a la del Partido Comunista, lo que impide establecer relaciones regulares entre los sindicatos rojos y las organizaciones del partido. Ninguna propaganda se hace en el seno de los sindicatos reformistas, pues todos los comunistas han adherido, cuando la escisión, a los sindicatos rojos. Sin embargo, las posibilidades de trabajo entre los obreros adherentes a los sindicatos reformistas, lo mismo que entre los obreros desorganizados son favorables, vista la desvalorización del franco, el encarecimiento de los productos de primera necesidad y el hecho de que la burguesía hace recaer el peso de los impuestos sobre los obreros. De otra parte, el Partido Comunista, para mejorar el trabajo en los sindicatos, ha organizado secciones sindicales centrales y locales que deben substituirse a las fracciones comunistas en los sindicatos y suplantarlas en su trabajo en lugar de ayudarlas y de instruirlas. Es por esto que las instrucciones sobre la organización y el trabajo de las fracciones comunistas en los sindicatos han sido recibidas al comienzo con hostilidad, tanto por los representantes del Partido Comunista Francés que no tienen todavía entera confianza en los comunistas que militan en los sindicatos, como por los representantes de los sindicatos rojos que estimaban superfluo organizar fracciones comunistas en los comités donde los comunistas están en mayoría.

En Checo-Eslovaquia, donde los sindicatos rojos trabajan bastante bien, se manifestaron las mismas tendencias. Allí también se estaba contra la organización de las fracciones comunistas en los sindicatos rojos. Los comunistas que se encontraban a su cabeza, querían hasta organizar el trabajo independientemente del P. C. C. Cuando el Comité Central quizo mezclarse en los asuntos sindicales, los comunistas que dirigían los sindicatos rojos manifestaron su descontento ante esta intervención del Partido en su dominio. Ahora bien; si se hubieran organizado fracciones en los sindicatos rojos y reformistas, hubiera sido más fácil al Partido realizar el frente único entre las organizaciones de clase. En toda Checo-Eslovaquia, para 1.381.058 sindicados (estadística de 1924), hay diez centrales; 230.049 sindicados pertenecen a la Confederación roja. Surge del informe del representante del Comité Central del P. C. C. a la Conferencia de Organización que el Partido tiene bajo su influencia 75.000 miembros, más o menos, sobre 231.566 de la Confederación alemana (Los sindicatos de Amsterdam de las regiones alemanas de Checo-Eslovaquia están organizados separadamente. Los sindicatos alemanes no han sufrido la escisión como los sindicatos checos). El Partido Comunista Checo no tiene ninguna influencia sobre los sin-

dicatos nacionales socialistas y social-cristianos, que han reunido 325.000 adherentes. Mientras que los representantes del P. C. C. han acogido favorablemente las instrucciones sobre la organización de fracciones, los medios comunistas de los sindicatos rojos de Checo-Eslovaquia no las vieron de muy buen ojo. La sección sindical del C. C. del P. C. C., según nuestros informes, ha trabajado muy bien.

Ha sido completamente distinto en Alemania, antes de la Conferencia de Organización. No existían más en Alemania sindicatos rojos independientes. Los miembros del Partido son adherentes a los sindicatos de Amsterdam, y el Partido Comunista Alemán tiene la mayoría en varios sindicatos y en numerosos consejos sindicales. Sin embargo, las fracciones comunistas son débiles, mal organizadas, y es porque ellas no han sabido muy a menudo utilizar bien su mayoría para ampliar la influencia del Partido Comunista, por su trabajo y sus sugestiones. ¿Cómo explicar esto? Por dos razones, a mi parecer: la mala organización de las fracciones comunistas, la falta de elasticidad de su dirección, y también la antigua rutina social-demócrata que quiere que las cuestiones corporativas sean la herencia de los sindicatos y que el partido no se mezcle más que en las cuestiones políticas. El informe del comité regional de Turingia demuestra que, en las 25 federaciones de esa región, el partido tiene 403 fracciones, de las cuales 52 "trabajan efectivamente". Desgraciadamente, ese informe no nos da ninguna indicación sobre la forma en que las fracciones trabajan, sobre el contenido de su trabajo, sobre su modalidad de dirección, pero encontramos respuestas a estas cuestiones en el informe de otras organizaciones del Partido Comunista Alemán.

En el informe sobre la organización de las fracciones comunistas del distrito de Berlín-Brandebourg, leemos: "Hemos organizado las fracciones de la manera siguiente: todos los metalúrgicos berlineses, miembros del partido, están agrupados en una fracción comunista central. En el seno de la fracción berlinesa, hay 35 fracciones de sección (zingueros, torneros, etc.) Ella está dividida en 25 fracciones de rayon. La dirección de las fracciones está constituída como sigue: 1.o Un organismo ejecutivo de cinco miembros; 2.o Un comité de fracción comunista de los metales formado de los representantes de secciones (35) y de rayones (25), de grupos comunistas de consejos de fábrica, un representante del Konzern Siemens y Schukkart y de la Compañía General de Electricidad, de un tesorero, de un camarada que se ocupa de la difusión de las publicaciones *de un representante de los comunistas que ocupan puestos responsables en los sindicatos, de un representante del Comité Regional del Partido y de un representante del órgano central del Partido, la "Rote Fahne"*; 3.o El comité ampliado de la fracción comunista de los metales está formado por los camaradas enumerados en los párrafos 1 y 2 y además todos los comunistas que ocupan en los sindicatos puestos rentados."

¿Cuál era el pensamiento de los autores de esta organización?

Puede encontrarse una respuesta a esta cuestión en el cuestionario llenado por el comité regional de Berlín-Brandebourg respecto de la composición y del trabajo de las fracciones: "Cuando la elección de la comisión de la fracción, se atribuía una gran importancia a las cualidades políticas. Los militantes sindicales, que tenían un terreno firme bajo sus pies y que trabajaban en sus secciones y rayones, eran reformistas y sus votos no tenían más que una débil autoridad."

Todos los comunistas del sindicato de los metales, de la madera, del cuero, son organizados en fracción; sus comités son numerosos y políticamente seguros. Se reunen semanalmente en día fijado (la mayoría de las células de fábrica se reune todos los quince días y mismo todos los meses) y perciben contizaciones de todos los miembros de la fracción. De esta manera, existía un partido de metalúrgicos, un partido de trabajadores del cuero, etc., pues esos comités de fracción tienen sus agitprop, secciones de ediciones, etc., pero se ve muy poco el resultado de su trabajo. ¿De qué se ocupaban en sus asambleas semanales? De las consecuencias del plan Dawes, de los problemas del Tratado de Locarno, de cuestiones tales como: Ford o Marx, democracia económica, nacionalización de la industria, programa económico de la A. D. G. B. (C. G. T. alemana), política de

los salarios, etc.... Pero ¿acaso todas estas cuestiones no deben ser discutidas en las asambleas de las células y del partido? ¿Es que, para estudiar tales cuestiones es necesario reunir asambleas especiales de los metalúrgicos, de los ebanistas o de los electricistas? Esas cuestiones pueden muy bien ser discutidas en las asambleas del partido de todas las industrias. Vemos en ello una supervivencia de la tradición social-demócrata. Los sindicatos deben discutir los resultados del plan Dawes del punto de vista corporativo, y el partido del punto de vista político. Las fracciones comunistas se ocupan de cuestiones abstractas, en lugar de reunirse antes de las reuniones sindicales o conferencias para examinar las cuestiones que se plantean o que sería necesario plantear en la orden del día. El resultado de esta forma de trabajo de las fracciones comunistas es que los social-demócratas son los dueños absolutos en los sindicatos alemanes. Según el cuestionario llenado por las células de Chemnitz, sobre 28.000 obreros y obreras, 1.080 forman parte del Partido Comunista Alemán, lo que hace con los simpatizantes 2.436. En esas mismas empresas hay 1.701 miembros del Partido Social Demócrata y 1.361 simpatizantes, en total 3.062. Ahora bien, los social-demócratas tienen en esas usinas 164 delegados sindicales y el Partido Comunista solamente 49.

Para discutir las cuestiones abstractas, hacen falta evidentemente comités de fracciones "ortodoxas", pero para estudiar y establecer sobre las cuestiones corporativas y sobre todo para hacer el trabajo cotidiano, hace falta que la dirección sea asumida por los miembros del partido que participan a la dirección de los sindicatos, puesto que poseen a fondo las cuestiones y tienen todos los materiales necesarios. Ciertamente, muchos de entre ellos son "reformistas", pero el partido no debe desdeñarlos (debe decirse que no son más que comunistas de los sindicatos), pero ocuparse de ellos, atraerlos al trabajo activo del partido, ayudarles, vigilar su actividad en los organismos del partido y no crear una dirección de las fracciones compuesta de camaradas que ignoran el mecanismo sindical. Ya sin decir que, si hay "reformistas" que no responden a las directivas del partido, se puede no reelegirlos y reemplazarlos por buenos comunistas, pero no hay que recurrir a ese medio sino después de haber usado la persuasión. Los dos métodos de trabajo en los sindicatos: el franco-checo y el alemán, han sido rechazados por la Conferencia.

Ciertos delegados de la Conferencia han experimentado dudas en cuanto a la necesidad de una ligazón entre las fracciones. En la situación actual de las organizaciones y del aparato de las secciones de la I. C., donde los comités de región tienen solamente dos o tres camaradas a sueldo, si cada fracción no recibe más indicaciones que del Comité Central del Partido, su trabajo se reducirá a nada. Es evidente que los comités deben dirigir, dar instrucciones y controlar el trabajo de las fracciones, pero éstas deben tener la posibilidad de recibir instrucciones de la fracción del organismo sindical superior.

Con la realización de instrucciones muy simples de la Conferencia de Organización sobre las fracciones sindicales, su trabajo ha de mejorarse. La Conferencia de Organización ha elaborado también instrucciones para las secciones sindicales de los Comités Centrales. La necesidad de ellas se hacía sentir, puesto que a menudo las secciones sindicales sobrepasan el círculo de su actividad. El estatuto redactado por la Conferencia de Organización al respecto de los Comités Centrales y de sus fracciones, debe ayudar a sus secciones sindicales a establecer las relaciones con las secciones sindicales de los comités del Partido y las fracciones sindicales.

La Conferencia de Organización ha hecho un gran trabajo. El Ejecutivo Ampliado del C. E. de la I. C., después de haber tomado conocimiento de esos trabajos, los ha aprobado en una resolución. El Ejecutivo Ampliado, a proposición de la comisión sindical, ha adoptado una resolución confirmando las instrucciones sobre el trabajo y la organización de las fracciones sindicales. Para terminar, la comisión de organización del C. E. de la I. C., en su sesión del 26 de Marzo 1926, ha confirmado las demás instrucciones y resoluciones adoptadas por la Conferencia de Organización. La aplicación de las decisiones del C. E. de la I. C. sobre la organización facilitarán la organización de las secciones de la Internacional Comunista.

J. PIATNITSKI

Resolución sobre la Cuestión de las Células de Empresa y de Calle

I.—LOS RESULTADOS MAS IMPORTANTES DESDE LA 1.a CONFERENCIA DE ORGANIZACION

I.—Desde la primera Conferencia Internacional de Organización (Marzo 1925), la reorganización de los Partidos Comunistas sobre la base de células de empresa ha hecho considerables progresos. Las resistencias ideológicas que se manifestaban todavía en ciertos partidos o en ciertas organizaciones de los partidos contra la reorganización, han podido ser sobrepasadas casi enteramente. En los más importantes partidos de la Internacional (ante todo en Alemania, en Checo Eslovaquia, en Francia, en Italia, en Inglaterra y en los Estados Unidos), han sido creadas ya *células de empresa; se han desarrollado y puede decirse que ellas han hecho su prueba como unidad de base del partido.* En algunos partidos, organizaciones enteras de ciudades, de localidades o de distritos, han sido reorganizadas sobre las nuevas bases de las células de empresa. En todos los partidos, hasta en los más pequeños, han sido creadas al menos algunas células de empresa que actualmente funcionan.

II.—Partiendo de los resultados del período transcurrido, se ha demostrado definitivamente por la práctica de casi todos los partidos:

a) Que la célula de empresa es también la unidad de base igualmente apropiada a los partidos comunistas de los países capitalistas;

b) Que la reorganización sobre la base de células de empresa mejora la composición social de los partidos comunistas y de sus órganos, refuerza la influencia de las organizaciones de base sobre los órganos dirigentes del partido, crea un contacto estrecho entre los órganos y la masa del partido, acrece la actividad de los adherentes y garantiza así la realización del centralismo democrático en el seno del partido;

c) Que las células de empresa se han demostrado como los mejores puntos de apoyo para la lucha contra las tendencias de derecha y de extrema izquierda y como la mejor garantía para la aplicación de la línea de la Internacional.

d) Que por su acción cotidiana en la emprèsa para la defensa de los intereses de los obreros, por su propaganda, las células de empresa refuerzan y aseguran la influencia del Partido tanto entre las masas obreras sin partido como entre las masas obreras social-demócratas. Ellas hacen posible una aplicación fecunda de la táctica del frente único y son una condición importante para el éxito de nuestro trabajo de conquista de las organizaciones de masas exteriores al partido, en particular de los sindicatos.

Mejor que las organizaciones territoriales, las células de empresa han sabido en su trabajo cotidiano en la fábrica, encontrar un lenguaje común y una plataforma para la lucha común con los obreros social-demócratas. Es a la actividad de las células que son debidos los mejores éxitos del movimiento por la creación de los comités de unidad, la acción por el refuerzo de los sindicatos por el reclutamiento de nuevos miembros, el control de la afiliación sindical de los obreros de las empresas, etc.;

e) Que los argumentos de los adversarios de la reorganización que afirmaban que las células no convenían más que para la acción en la empresa, pero de ninguna manera para las campañas políticas de masas (por ejemplo, para las diferentes elecciones) y que por esta razón, los antiguos grupos territoriales o secciones no debían ser disueltas, que esos argumentos han sido liquidados por la práctica. La experiencia ha demostrado que allí donde se ha recurrido a las células de empresa ellas han sabido hacer un excelente trabajo electoral y también otros trabajos políticos de masas. Pueden citarse casos donde las células, por su trabajo en la fábrica, han movilizado los obreros de localidades enteras y conseguido, por ejemplo, influenciar la actividad de los concejos municipales;

f) Que los periódicos de fábrica, allí donde están bien redactados, inteligentemente difundidos y regularmente publicados, se han demostrado como un instrumento importante en el trabajo de las células de empresa. En numerosas fábricas, la publicación de los periódicos de fábrica es esperada con el mayor interés por los obreros y reclamada cuando su aparición se retardaba por una razón u otra. Hay periódicos de fábrica que van de mano en mano y pasan hasta los límites de la empresa para ejercer fuera un excelente efecto de agitación. Otros se difunden tan rápidamente que se está obligado a hacer varias ediciones;

g) Que al fin de agrupar a los comunistas que no trabajan en las fábricas (mujeres dedicadas a los quehaceres caseros, intelectuales, artesanos, etc.), y a fin de emplearlos útilmente para el trabajo del partido, es necesario crear células de calle;

h) La célula de calle se ha demostrado en la práctica como una organización necesaria. La experiencia de la reorganización pasada nos ha señalado que al lado de la célula de empresa *que debe permanecer mañana como ayer la base principal del partido*, la célula de calle es, por el momento, una organización de base necesaria para agrupar y atraer al trabajo regular del partido los miembros que no trabajan en la fábrica; ella tiene además que llenar ciertas funciones que la célula de empresa no puede llenar o que ella no puede llenar más que imperfectamente.

Cada una de esas constataciones ha sido confirmada en las circunstancias más diversas por la práctica del trabajo de las células de todos los partidos comunistas. Es en esta demostración por la vida misma, que reside la importancia decisiva del trabajo de reorganización de los partidos comunistas en los últimos meses.

II. — FALTAS Y LAGUNAS

III.—El exámen detenido del estado del trabajo y de la estructura de las células de empresa existentes en los diversos partidos, ha permitido constatar, al lado de éxitos considerables mencionados anteriormente, un cierto número de faltas y de lagunas de las cuales he aquí las causas:

1.o—Un cierto número de dificultades en las diferentes fábricas o usinas (crisis económica, terror patronal);

2.o—Cierta confusión sobre la estructura y las funciones de la célula;

3.o—El hecho que la campaña ideológica por la reorganización aunque mejor, no ha sido llevada siempre de una manera suficientemente amplia y profunda;

4.o—Una educación insuficiente de las masas del partido;

5.o—La existencia paralela prolongada de la organización de células y de la organización territorial (reorganización perpetua);

6.o—*El apoyo insuficiente acordado por los comités dirigentes inferiores* a las células (en particular cuando la reorganización de la base del partido no ha sido acompañada por la reorganización de los órganos dirigentes inferiores hasta los comités regionales, en particular concerniente al apoyo a darse a las células de empresa y la orientación de su trabajo en esas tareas).

Los factores y lagunas características son:

a) En el dominio de la creación de las células. —

La creación de las células tiene lugar a menudo sin plan ni sistema. Se deja exclusivamente a la iniciativa de los camaradas que trabajan en la empresa, sin emprender ni llevar adelante esa creación de una manera sistemática, es decir, paso a paso, distrito por distrito, localidad por localidad. O bien se procede a la creación de las células de una manera complicada, sin tener suficientemente en cuenta la propia iniciativa de los organismos dirigentes inferiores, recurriendo por ejemplo, a un registro complicado que no termina nunca y recomienza sin cesar. En los dos casos, estamos en presencia de la reorganización perpetua, de la existencia paralela demasiado tiempo prolongada de las células y de las antiguas organizaciones territoriales, lo que entraba mucho el trabajo del partido y lleva a menudo a la ruina las células de empresa ya creadas.

De otra parte, una vez la reorganización terminada, siendo todavía débiles las células, hay la tendencia de colocar el centro de gravedad del trabajo no en las células, pero en los subrayones, lo que debilita el trabajo de las células.

Es incontestablemente debido a faltas en la reorganización que hay que atribuir la gran pérdida de miembros que ha resultado en muchos casos. Una de esas

faltas está en el orden categórico de no considerar más como miembros del partido a los que, después de un cierto tiempo no pertenecerán ni a una célula de empresa, ni a una célula de calle, sin que se haya remarcado bien las tareas de las organizaciones y militantes interesados. Esta tarea consiste: 1.o En examinar las causas de la pérdida de tal o cual miembro en el curso de la reorganización; 2.o En hacer todo lo posible para transferir en las células a todos los camaradas;

b) En la estructura de las células. —

A veces se integran las células de empresa con demasiados camaradas que trabajan en otra empresa o que no trabajan en ninguna empresa. En la práctica se han visto casos donde sobre 37 miembros de una célula había 27 incorporados y solamente 10 obreros de la empresa (Francia).

A menudo se han incorporado a la célula de empresa las mujeres de los camaradas que son miembros de la misma.

En las grandes empresas donde existen varios establecimientos, talleres o fábricas, donde la célula es fuerte y donde se choca con las dificultades de hacerlas funcionar por consecuencia del alejamiento o del reglamento de trabajo, se ha descuidado designar secretarios de talleres o eventualmente crear células de talleres. De otra parte, para ciertas empresas (en particular las empresas comunales, los tranvías, etc.) donde el trabajo no se hace en los mismos locales o bien que se encuentran dispersos en diferentes partes de la ciudad (por ejemplo los depósitos de tranvías), se han creado células englobando a todos los obreros.

Se ha intentado también reunir los camaradas en células corporativas agrupando los comunistas que trabajan en las pequeñas empresas del mismo oficio.

Numerosas células no tienen todavía hasta el presente comisiones de células, sino solamente un secretario de célula que no ejerce muy a menudo más que funciones técnicas. Allí donde existe la comisión de célula, muchas veces es incompleta. Para funciones importantes (por ejemplo trabajo de agitprop) no se han creado todavía comisiones. A veces las comisiones no tienen más que funciones puramente técnicas: percepción de cotizaciones, venta de literatura, etc., y no hacen un trabajo sistemático de dirección de la célula.

A veces las comisiones o los secretarios de células son elegidos por un período demasiado largo, por ejemplo por un año.

c) En el trabajo de las células. —

1.o—*La actividad política insuficiente.*—La laguna decisiva en el trabajo de las células es en la mayoría de los casos la incomprensión para desarrollar suficiente actividad política. Ellas no se ocupan bastante de las cuestiones del partido y no son tampoco capaces de ligar el verdadero trabajo en la fábrica con los problemas políticos planteados por el partido. Las células reaccionan casi exclusivamente sobre las cuestiones cotidianas que surgen en la empresa. Es por esto que se lee en muchos informes de células que la influencia de la célula es "buena del punto de vista económico, nula del punto de vista político"; que los comunistas tienen la confianza de sus compañeros de trabajo en las cuestiones económicas, mientras que los social-demócratas tienen a los obreros bajo su influencia política. Pueden citarse casos — es verdad — donde la célula no se ocupa más que exclusivamente de cuestiones políticas abstractas y, porque ella no toma en sus manos la defensa de los intereses de los obreros se encuentra completamente aislada en el seno de la empresa.

2.o—*Métodos de trabajo imprudentes.*—Otra grave laguna consiste en que numerosas células no han sabido todavía adoptar métodos de trabajo clandestino que permitan a los miembros de la célula de empresa llevar una acción permanente y enérgica, sin ser víctimas del terror gubernamental y patronal. En la práctica, esto ha tenido ya graves repercusiones en el trabajo de célula, en particular cuando la desocupación se acrece como consecuencia de la crisis económica y que numerosas empresas reducen su personal. Los patrones aprovechan de esa ocasión para depurar sus empresas de los comunistas que conocen. Añadamos también que muy a menudo se ha descuidado formar alrededor de las células un círculo de simpatizantes y permanecer en contacto permanente con ellos.

3.o—*En el trabajo cotidiano de las células.* — He aquí las lagunas que se han especialmente manifestado: ha faltado un trabajo sistemático y racional, una organización cuidadosa y una repartición sistemática del trabajo. Si uno u otro de los militantes activos que han sido los iniciadores del trabajo ha sido despedido de la empresa, la célula cesa toda actividad porque no se ha previsto en el interior de la célula el reemplazo de los militantes. Las reuniones de las células son todavía muy largas, mal preparadas, sin interés, y tienen lugar irregularmente. Surge de los informes que muchas células, no toman ninguna decisión en sus reuniones sobre las cuestiones que están en la orden del día.

4.o—*La fracción comunista en el comité de fábrica y la célula.* — Muy a menudo la actitud de las fracciones de los comités de fábrica con respecto a las células de empresa no es todavía satisfactoria. Las comisiones de células de empresa dan a las fracciones comunistas en los comités de fábrica muy pocas directivas todavía para su trabajo y no ejercen un contralor suficiente sobre la ejecución de las instrucciones que les dan. Más de una fracción de comité de fábrica se rehusa a aplicar las decisiones de la célula, mientras que abiertamente ciertas células consideran que el trabajo de los comunistas en los comités de fábrica puede reemplazar su propio trabajo.

No se dan todavía suficientemente cuenta que las funciones de la fracción comunista en el consejo de fábrica deben ser diferentes de las de la célula; que la fracción del comité de fábrica está subordinada a la célula y que ella debe trabajar según sus indicaciones.

5.o — *En la publicación de los periódicos de fábrica.* — La principal laguna en este terreno consiste en que, a pesar del valor probado de los periódicos de fábrica, para la agitación y la organización, su número se ha reducido considerablemente en ciertos países, en particular en Alemania, y que su aparición se volvió muy irregular.

Los órganos dirigentes inferiores interesados, no ayudan suficientemente a las células en la confección de los periódicos de fábrica por medio de instrucciones, por una colaboración real, por ejemplos, aportando materiales para esta confección, etc. De otra parte, los periódicos de fábrica, en lugar de ser confeccionados por las células, lo son por los órganos dirigentes inferiores del Partido, lo que entraba una de las posibilidades más importantes de actividad de las células y de acrecer sus iniciativas.

d) En la creación de células de calle. —

En casi todos los países, es necesario señalar que de una manera general se incorporan a las células de calle camaradas cuya incorporación a células de empresa presenta ciertas dificultades, pero de ninguna manera insalvables; por ejemplo: desocupados, trabajadores de la construcción, ferroviarios, trabajadores del puerto, de los transportes, etc.

De otra parte, muchos de los miembros (ayudados tácitamente por órganos dirigentes inferiores o camaradas dirigentes que no estaban convencidos de la exactitud de la reorganización del Partido) han conseguido incorporarse a las células de calle, porque estaban ellos mismos contra las células de empresa, contra un trabajo sistemático en las fábricas. En razón de estas circunstancias y del hecho de que nuestros partidos no tienen todavía bastantes miembros en la grande industria, ocurrió en numerosas localidades que la mayoría de los miembros estaban agrupados en células de calle, de manera que estas células de calle predominaban sobre las células de empresa.

Existen todavía impresiciones en cuanto al radio territorial de cada célula de calle. Es así como se ha decidido que sobre el territorio de un subrayón no se podría crear más que una célula de calle, lo que trajo por consecuencia la creación de células de calle agrupando 350 miembros.

Todas las faltas y las lagunas que hemos señalado en el trabajo y en la estructura de las células, no disminuyen los éxitos considerables conseguidos en el curso de estos últimos meses en ese dominio. Por pequeño que sea el número de células, por débiles que ellas sean todavía, por malo que sea aún su funcionamiento, un hecho queda seguro: en Alemania, en Italia, en Francia, en Inglaterra y en otros países, existen ya en las grandes empresas células comunistas que ha-

cen un buen trabajo, que intensifican la actividad de sus miembros, que dirigen la lucha de los obreros contra el patronato, que aumentan y profundizan la fuerza y la influencia del Partido entre las masas trabajadoras en las luchas ponticas. *Está hecha la prueba que por la reorganización de los partidos sobre la base de células de empresa se crea una de las condiciones preliminares importantes para la bolchevización.*

III. — LAS TAREAS INMEDIATAS DE LOS PARTIDOS

Las tareas más importantes de los partidos son:

a) *Terminar la reorganización*: continuarla de una manera sistemática y completamente racional, considerando, y respectivamente intensificando, la iniciativa de los camaradas que trabajan en las empresas y en los órganos dirigentes inferiores; agrupar hasta el último militante en las células de empresa a todos los comunistas que trabajan en una empresa; los que no trabajan en ella deben agruparse en las células de calle; sobre la base de las instrucciones, sobre la estructura y el trabajo de las células de empresa y de calle, ejercer un control severo y tomar todas las medidas *para que ni un solo miembro sea perdido por la reorganización.*

b) *Ligar la reorganización con un reclutamiento permanente y sistemático en las grandes empresas; concentrar la atención sobre el reclutamiento en las grandes empresas donde no ha sido posible organizar una célula.*

c) *Mejorar la estructura de las células de empresa;* limitar la afiliación a las células de empresa exclusivamente a los miembros del Partido que trabajan en esa empresa y a algunos camaradas que no trabajan en ninguna empresa o en una pequeña empresa de los alrededores donde no se puede crear una célula, o bien todavía que son los únicos comunistas de una grande empresa de los alrededores donde una célula debe ser creada con el concurso de las otras células; alejar de las células de empresa todos los camaradas que, de acuerdo con estas directivas, no pueden ser miembros de ellas y agruparlos en las células de calle o en células de empresa si trabajan en fábricas.

Incorporar las mujeres comunistas, si trabajan ellas mismas en la fábrica, a la célula de su empresa. Si no hay todavía célula en su empresa, ellas deben ser incorporadas a una célula de empresa o de calle vecinas, con el concurso de la cual ellas harán el trabajo para constituir células en las empresas en que trabajen.

Si esas camaradas no trabajan en fábricas (mujeres dedicadas a los quehaceres caseros), ellas serán incorporadas a la célula de calle de su domicilio. Los obreros a domicilio han sido generalmente incorporados a las células de empresa de la fábrica para la cual ellos trabajan a domicilio.

d) *Crear en todas las células, comisiones verdaderamente activas y capaces de trabajar.* (Todos los órganos dirigentes del Partido deben aportar una ayuda eficaz a ese trabajo por medio de instrucciones, así como organizando círculos para los diferentes militantes de las comisiones).

e) *Volver más activas las células de empresa. Hay que llegar a que las células de empresa participen sistemáticamente en todas las ramas de actividad del Partido. Las células de empresa deben tomar resoluciones en todas las cuestiones del Partido, tomar posición con respecto a las conferencias y congresos; ellas deben participar en todas las campañas y acciones políticas (elecciones, campañas de reclutamiento, etc.), las células deben ligar su acción cotidiana en la empresa con las grandes tareas políticas del Partido; hace falta una educación sistemática de los adherentes y de los funcionarios; un trabajo permanente de las comisiones de las células; la participación de todos los miembros en el trabajo del Partido.*

f) *Mejorar los métodos de trabajo de las células de empresa:*

1.o — En lo que concierne al trabajo cotidiano entre los obreros de la empresa, dando regularmente instrucciones a los miembros de la célula y procediendo al intercambio de las experiencias adquiridas.

2.o — En lo que concierne a los medios de evitar las represiones gubernamentales y patronales.

g) *Publicar regularmente periódicos de fábrica por la célula en las grandes empresas. Mejorar su contenido y su confección técnica.*

h) *Reorganizar los órganos dirigentes y su trabajo. Mejorar la prensa del Partido. Elaborar directivas e instrucciones. Preparar las campañas y las acciones del Partido, de manera de apoyar el trabajo de las células de empresa.*

i) *Ayudar de toda manera a las células de empresa de las Jwventudes Comunistas; ayudar a la creación de células de juventudes en las fábricas donde no existen todavía.*

j) *Corregir las lagunas de estructura de las células de calle;* la distribución de los desocupados, de los obreros de pequeñas empresas, de ferroviarios, de obreros del puerto, de los transportes, etc., en las células de calle es inadmisible en regla general.

De otra parte, hace falta, en lo que concierne a los miembros de células de empresa, que habitan muy lejos de la fábrica y que, por consecuencia, no pueden después del trabajo realizar ninguna tarea regular del Partido en su célula, que los órganos dirigentes de sus rayones organicen mejor su trabajo de partido en el lugar de su domicilio.

El territorio de la célula de calle no debe, en los límites de un sub-rayon sobrepasar la extensión de una calle, de un grupo de casas o de toda otra división análoga. Las excepciones no son admisibles más que cuando el número de camaradas que deben agruparse en una célula de calle es demasiado pequeño.

LAS BASES ACTUALES PARA LA APLICACION DE LA TACTICA DEL FRENTE UNICO

La aplicación amplia de la táctica del frente único comienza solamente. Su aplicación, tomará cada año una importancia creciente.

Por la unidad de la clase obrera, esta palabra de orden se transforma en fundamental en toda la actividad del porvenir de la Internacional Comunista. Todavía y siempre, más esfuerzos por la conquista de los sindicatos por un trabajo sistemático y perseverante en su seno. *¡Por una Internacional única de los sindicatos de clase!*

Atraer todavía más la atención de los obreros del mundo entero sobre la edificación económica y socialista de la U. R. S. S. *Ayuda del proletariado internacional a la obra de industrialización de la U. R. S. S.*

¡Más atención al Oriente! Hay que hacer comprender a los obreros que el movimiento de emancipación nacional y el movimiento obrero de Oriente tienen relaciones estrechas con la lucha revolucionaria del proletariado.

Más atención a los nuevos continentes, al movimiento obrero de América Latina, de Africa, de Australia, que van a tomar de más en más importancia.

¡Lucha por las masas campesinas! ¡Lucha por las clases medias! Lucha por las principales categorías de la pequeña burguesía de las ciudades y de la campaña. Hay que lanzar para ello, en los casos favorables, reivindicaciones mínimas para unir en torno de ellas no solamente a los obreros de tendencias reformistas, sino también las otras categorías de trabajadores (pequeños campesinos, pequeños empleados).

Lucha contra el peligro de nuevas guerras.

Intensificación del movimiento de las delegaciones obreras a la U. R. S. S.

Lucha incansable y sistemática para la conquista de la mayoría de la clase obrera. Trabajo sistemático para la bolchevización de todas las secciones de la Internacional Comunista.

He aquí las tareas que se imponen para la época actual. — (*Resolución del Comité Ejecutivo Ampliado de Febrero-Marzo 1926 sobre las tareas de la Internacional Comunista*).

Instrucciones sobre la Estructura y el Funcionamiento de las Células de Empresa y de Calle

I. — LA ESTRUCTURA Y LA ORGANIZACION DE LAS CELULAS DE EMPRESA

¿Quién debe ser afiliado a las células de empresa?—

En todas las fábricas y empresas, en todas las administraciones comunales y públicas, en las oficinas, los establecimientos, etc., en todas partes donde trabajan al menos tres comunistas, son organizadas células de empresa. A las células deben pertenecer:

a) Todos los comunistas que trabajan en la empresa,

b) Los camaradas despedidos de la fábrica, desocupados, hasta que encuentren una nueva ocupación y que sean inscriptos en sus nuevas células.

Nota:—Los camaradas desocupados que encuentran dificultades en la participación regular en el trabajo de la célula, por el hecho del alejamiento de su domicilio, pueden ser enviados por su célula a una célula vecina a su domicilio, pero solamente con la aprobación del comité correspondiente del partido.

c) Algunos camaradas, que habitan en los alrededores de la célula y no trabajan en ninguna empresa, o que trabajan en una pequeña empresa donde no pueden crearse células. Además, sería conveniente incorporar a las células de empresa a los camaradas que trabajan aisladamente en las grandes empresas de los alrededores, donde sería necesario, por consecuencia, esforzarse en crear una célula con el apoyo de la célula a la cual ellos están incorporados. Esos camaradas serán empleados especialmente para los trabajos por los cuales los miembros de las células que trabajan en la empresa arriesgarían ser despedidos en razón del terror patronal; por ejemplo, participación en la confección y en la distribución del periódico de fábrica, distribución de volantes, etc.

La afiliación del miembro de una célula de empresa que ha quedado desocupado, debe ser resuelta en cada caso por el comité de sub-rayon y si no existe por el comité de rayon.

La distribución de los camaradas afiliados, mencionados en el punto c, debe ser resuelta por el comité de sub-rayon, eventualmente por el comité de rayon interesado. A este respecto, es necesario velar siempre para que el número de incorporados a la célula no represente más que una mínima parte del número de los comunistas que trabajan en la empresa. Es inadmisible que los comunistas trabajando en la empresa, como ya ha ocurrido, no representen más que una pequeña fracción de los camaradas de la célula. Estas células están en la incapacidad de funcionar porque la mayoría de sus miembros no pueden militar en el dominio propio de la célula, es decir en la empresa interesada. Los compañeros incorporados a una célula de empresa no deben, por regla general, constituir más que un pequeño porcentaje de los efectivos de la célula.

Nota:—En las grandes empresas que se subdividen en varios talleres o se componen de diversos servicios separados o bien, cuando la célula es muy grande, ésta puede subdividirse en células de servicio o de taller; (en las minas, en células de pozos cuando la mina es muy extensa o cuando los pozos están alejados los unos de los otros).

Esas células de taller no son independientes, sino subordinadas al conjunto de la célula. Su creación no tiene otro propósito que el de permitir realizar mejor la acción en los diversos talleres de la empresa y aplicar concretamente las directivas del partido. Además, particularmente al comienzo, la constitución de tales células no debe generalizarse en todas las empresas donde existen talleres. Muy a menudo será más recomendable designar simplemente, por cada taller, un *secretario de taller*. De otra parte, especialmente en las empresas *que se extienden sobre un territorio muy grande y que engloban varias ramas de producción*, y donde el número de los comunistas sea suficientemente grande, podrán crearse *células independientes*, para cada rama de producción. Las diversas células de una empresa tal, constituyen entonces un sub-rayon.

Ciertas dificultades aparecen en la estructura de la célula en las grandes empresas donde el trabajo se hace por equipos. Allí también, en regla general, las células de talleres no podrán ser la subdivisión apropiada. No pueden ser hechas excepciones más que cuando los equipos son permanentes, para varias semanas o varios meses. En tales casos, si la designación de secretarios de equipos no es suficiente, podrán ser formadas células de equipo que, como las células de taller, están subordinadas a la célula en su conjunto.

Las asambleas generales de células. —

En regla general, las asambleas generales de célula tendrán lugar cada semana, en un día fijado anticipadamente. En las células de empresa que se subdividen en células de taller, las asambleas generales del conjunto de la célula no tendrán lugar más que todas las quincenas y en un momento (eventualmente el domingo) en que todos los miembros pueden asistir. En el intervalo entre esas dos asambleas generales tendrán lugar las asambleas de células de taller.

Fuera de esas reuniones regulares, en particular en las pequeñas células o en las células de taller, podrán tener lugar cortas deliberaciones en el curso de la jornada (durante las horas de suspensión o inmediatamente después), y cada vez que habrá posibilidades de reuniones clandestinas para discutir sobre un trabajo actual de la célula.

Las convocaciones de las asambleas. —

Las convocaciones no deben hacerse por comunicaciones públicas, por la prensa, etc., sino tanto como sea posible por comunicaciones personales hechas por miembros de la comisión, por el secretario o el tesorero de taller. Para las reuniones podrán enviarse eventualmente cartas de convocatoria, pero en ningún caso cartas abiertas o impresos.

Las convocatorias de reuniones de células por la prensa no pueden ser más que excepcionales y solamente en el caso en que las células empleen pseudónimos o números. Aún mismo en este caso, la comunicación debe hacerse de manera de no publicar el lugar, el día y la hora. Por ejemplo: la reunión de la célula, indicando el pseudónimo o la cifra, tendrá lugar en la misma fecha y el mismo lugar que de costumbre, o bien: la reunión de la célula 25 no tendrá lugar, etc.

El tiempo y el lugar de las reuniones. —

Las reuniones de las células deben tener lugar poco después de terminada la jornada de trabajo (pueden hacerse excepciones cuando todos los obreros habitan en un conjunto de casas pertenecientes a la empresa). Tanto como sea posible, ellas deben tener lugar en un local situado en los alrededores de la empresa, o eventualmente, en el domicilio de un compañero, si el número de los camaradas lo permite. Ellas deben ser *bien preparadas, comenzar puntualmente*, su orden del día no debe comprender, en regla general, más de dos puntos y sobre cada uno de esos puntos debe ser tomada *una resolución claramente formulada*. En cada una de esas reuniones debe levantarse un *acta* prudentemente redactada (es bueno emplear pseudónimos para designar cada uno de los camaradas). Esa acta debe ser enviada al comité del cual depende la célula.

Cada tres o cuatro meses, a lo sumo, deben efectuarse asambleas generales especiales de los miembros de la célula en las cuales la comisión dará cuenta de su trabajo y será reelecta.

La elección de la comisión. —

En la primera reunión de la célula *debe elegirse una comisión*. En regla general, para comenzar, no se elegirá más que una comisión provisoria, de la que podrían formar parte eventualmente camaradas del comité directamente superior. Una vez que la célula está ya más organizada y que sus miembros tienen ya cierta actividad, hay que proceder a la elección definitiva de la comisión.

El número de los miembros de la comisión. —

El número de miembros de la comisión depende de la extensión del dominio de la actividad de la célula y de la fuerza numérica de ésta. Deberá ser por

lo menos de tres compañeros cuando la célula cuenta más de diez adherentes. En general, la comisión no debe tener más de quince miembros. Cuando la célula tiene menos de diez adherentes, es suficiente elegir un secretario y un suplente si el dominio de la actividad de la célula en la empresa no es muy extenso. De otra manera, es preferible elegir una comisión de tres miembros, mismo en el caso de que el número de adherentes no sea más que de siete, ocho o nueve.

La comisión de la célula, en su primera sesión distribuye las funciones según su fuerza numérica de la manera siguiente: el secretario de la célula, su suplente, compañeros encargados del trabajo de agitprop, del trabajo sindical, del comité de fábrica y del trabajo entre las mujeres. Además, el secretario de la célula de la juventud forma parte de la comisión de la célula.

Según la extensión del dominio de trabajo, además de las funciones mencionadas más arriba pueden designarse compañeros encargados del trabajo cooperativo, del socorro rojo, del socorro obrero, de los campesinos, del movimiento deportivo, de la información sobre la actividad de los adversarios, de las instituciones de socorros mutuos, etc.

Si la comisión es numéricamente débil, los principales dominios de acción, que tienen una importancia variable según el campo de acción de la célula, son distribuídos entre los miembros.

II.—LAS TAREAS DE LAS CELULAS DE EMPRESA

Para todos los partidos comunistas, la tarea esencial de la hora actual es de llegar poco a poco por un trabajo sistemático y racional, a que las células de empresa desarrollen una actividad regular y cotidiana, a fin de que ellas se transformen en la organización de base realmente activa.

La participación de los miembros de la célula en el trabajo del Partido. —

Hay que llegar a que todos los miembros participen en el trabajo de la célula y se transformen en miembros activos. Hay que hacer que, poco a poco, cada miembro ejerza una función precisa en el seno de la célula.

Nota:—Los miembros que habitan lejos de su fábrica y que, por razones técnicas, no pueden participar regularmente en el trabajo de la célula, que se realiza después de la jornada de trabajo, pueden, a proposición de la comisión de su célula, por el intermedio del comité inmediatamente superior, ser puestos a disposición del comité de rayón o de sub-rayón del lugar de su residencia para el trabajo en el lugar de su domicilio.

En qué consisten las tareas de la célula. —

1.o—*Trabajo de organización*:—

Percepción de las cotizaciones. Las finanzas de la célula. Contralor de la aplicación de las resoluciones y de la ejecución de las tareas confiadas a los miembros. Contralor de la afiliación de los comunistas al sindicato así como a las otras organizaciones de masas exteriores al Partido y a sus fracciones. Empadronamiento de los simpatizantes. Admisión de los nuevos adherentes. Difusión de la literatura.

a) *La percepción de las cotizaciones.* — La percepción de las cotizaciones se hace en la empresa, sea por el secretario de taller o el colector designado a ese efecto, o sea — cuando la célula es pequeña — por el tesorero o el secretario. La percepción de las cotizaciones debe hacerse, tanto como sea posible, todas las semanas; lo mejor es proceder a su recolección el mismo día de pago o a lo sumo el día siguiente. La percepción debe adaptarse a las condiciones de la empresa de manera que *el patrón, los encargados o los espías* no puedan establecer la afiliación a la célula o la ejecución de las tareas por orden de la célula. Los métodos a adoptarse en cada empresa deben ser elaborados por la célula por una *puesta a prueba prudente* y por las enseñanzas de la experiencia adquirida.

b) *Las finanzas de la célula.* — Las finanzas de la célula, en particular cuando las tareas se extienden y que el dominio de acción es grande, no pueden ser aseguradas exclusivamente por la parte de las cotizaciones que corresponden a la célula. La célula debe elaborar los métodos más diversos que se adapten a las condiciones de la empresa (listas de subscripción, si es posible, y ofreciendo la garantía de que las sumas recolectadas han de llegar a la célula y si estas listas pueden circular desapercibidas o bajo pseudónimos entre los simpatizantes; participación de los simpatizantes, por ejemplo en los gastos del periódico de fábrica, colectas eventuales para una biblioteca, venta de folletos).

c) *El contralor de la aplicación de las resoluciones.* — *El contralor de la aplicación de las resoluciones y de las tareas confiadas a cada uno de los miembros es la función de la comisión.* Esta debe hacer informes a ese respecto regularmente ante las asambleas de la célula, y la comisión debe convencer a los miembros inactivos o exigir de los que no ejecutan el trabajo que les ha sido confiado o que no aplican las resoluciones, que rindan cuenta delante toda la célula de su actividad. Así se llegará a reforzar el contralor de los miembros por la asamblea y a aumentar la responsabilidad colectiva por el trabajo de la célula.

d) *El contralor de la adhesión de los comunistas al sindicato.* — Una de las tareas de la comisión es la de controlar si los comunistas adhieren al sindicato y a las otras organizaciones de masas exteriores al partido (cooperativas, socorro rojo, organizaciones de defensa proletaria, etc.); de verificar si son lectores de la *prensa comunista;* de controlar los comunistas afiliados a otras organizaciones (sociedades deportivas obreras, u otras asociaciones deportivas, cooperativas, etc.). La comisión de la célula debe tener un estado preciso sobre los efectivos de la empresa que pertenecen a organizaciones tales como, por ejemplo, los sindicatos cristianos u otras organizaciones burguesas. *A ese respecto, la comisión debe ser ayudada por toda la célula.* Si esta tarea no se realiza es difícil, por ejemplo, hacer un trabajo sindical verdaderamente eficaz o proceder a un buen reclutamiento de abonados.

La célula debe también controlar la adhesión de los otros obreros de empresa, ya sea al sindicato o a las otras organizaciones. Es recomendable que la célula proponga en las reuniones de los obreros sindicados, la creación de comités a los cuales incumbiría la tarea de controlar en la empresa por medio de los carnets sindicales y de cooperadores, la adhesión de los obreros al sindicato y cooperativas.

e) *El empadronamiento de los simpatizantes.* — El empadronamiento de los simpatizantes y de los lectores de la literatura comunista es una cosa necesaria en los partidos legales. Si la célula no sabe sobre cuales obreros de la empresa ella puede apoyarse para su acción, etc., le será muy difícil trabajar. Para constatar cuales son los simpatizantes, existen diversos medios: por ejemplo, cuando la venta de literatura, con ocasión de conversaciones en el taller o en el café, por la venta del periódico de fábrica y las opiniones vertidas sobre él por los obreros, con motivo de votos sobre nuestras proposiciones en las reuniones de los obreros, las elecciones del comité de fábrica, etc. Cada célula debe encontrar los métodos que mejor le convengan.

f) *La admisión de los nuevos miembros y reclutamiento.* — Las células deben llevar un trabajo permanente y sistemático de reclutamiento. Ese trabajo debe apoyarse sobre el conocimiento del círculo de simpatizantes y debe estar en relación con el trabajo cotidiano de la célula en la empresa, con la lucha por los intereses de los obreros. El éxito de este reclutamiento depende de la habilidad y la perseverancia que se desarrollen, así como del conocimiento de las particularidades de los obreros que se propongan reclutar. Debe ser hecho sobre todo por camaradas que ya se han ganado la confianza de los obreros por su actividad en la fábrica. Por medio de instrucciones y de discusiones frecuentes sobre los métodos de reclutamiento y la experiencia adquirida bajo ese aspecto, será necesario enseñar esos métodos a los otros miembros de la célula.

Los nuevos adherentes son confirmados en una asamblea general ordinaria después que la comisión ha tratado su pedido de adhesión al partido y tomado una resolución.

g) *La venta de la literatura.* — Es uno de los trabajos por los cuales los miembros pueden aprender mejor a trabajar entre los obreros. Además, una comisión muy activa, puede hacer de la venta de la literatura una fuente importante de entradas que le permita tener los recursos necesarios para los otros trabajos. La agitación para la venta de la literatura puede hacerse de diversas

maneras: por ejemplo, cuando las discusiones en las reuniones de empresa, por medio de conversaciones con los compañeros de trabajo, en el curso de las cuales se les indicará los folletos que se refieren a la cuestión motivo de la conversación. Naturalmente, los métodos de venta de la literatura deben ser particularmente bien elaborados y cada uno de sus participantes debe recibir buenas instrucciones, a fin de evitar el terror patronal y los espías de los patrones El camarada encargado de la venta de la literatura por la comisión de la célula debe buscar los medios de venta "invisibles" e informar a sus colaboradores Debe preocuparse de tener un gran surtido de folletos de actualidad y de bajo precio.

Allí donde el terror patronal impide organizar la venta de la literatura en la empresa, es necesario hacerlo en las horas de entrada y de salida de los obreros (vendedores ambulantes), es decir por miembros incorporados a la célula y que no trabajen en la empresa; eventualmente el comité de sub-rayón debe organizar la venta.

2.o—*El trabajo político de la célula*:—

Tomar posición frente a todas las cuestiones del partido. Ejecución de las tareas fijadas por el partido (campañas, acciones, reclutamiento). Aplicación de la táctica del frente único en la empresa. Lucha por la unidad sindical internacional. Influencia política sobre los obreros. Tomar posición respecto de todos los acontecimientos políticos. Influenciar el trabajo del parlamento y de las instituciones municipales.

a) *Las células de empresa deben tomar posición frente a todos los acontecimientos de la vida política.* — Deben tomar como punto de partida la carestía de la vida o las luchas por los salarios, las tentativas de los empresarios para reducir los salarios, etc., y hacer agitación contra los impuestos y los derechos de aduana. Deben demostrar a los obreros de una manera convincente hasta que punto la cuestión de su pan cotidiano depende de las relaciones de fuerza en el seno de la sociedad, y que la organización total en los sindicatos, la radicalización de éstos, la creación de la unidad sindical internacional, etc., crea el más fuerte frente de defensa contra los empresarios. Deben tomar como punto de partida la cuestión de la desocupación creciente para la agitación en favor de la jornada de ocho horas; ellas demostrarán, apoyándose sobre los armamentos en todos los países, la mentira de los propósitos concernientes a la Liga de las Naciones; ellas señalarán su carácter de Liga guerrera contra la Rusia soviética proletaria. Deben movilizar los obreros de las empresas para la ayuda en la lucha liberadora de los pueblos coloniales. Toman posición frente a los debates de los parlamentos, del Estado y de las comunas, y movilizan los obreros de sus fábricas contra las leyes en preparación hostiles a los obreros; ellas forman eventualmente (naturalmente de acuerdo con el comité superior), delegaciones que exigen de las diferentes fracciones del Parlamento debates especiales, eventualmente el permiso de asistir al Parlamento. Esas delegaciones deben hacer un informe sobre los resultados de su acción. La discusión de ese informe puede a su vez servir de punto de partida para la creación de un comité de unidad que entrará en relaciones con otras empresas para inducirles a unirse en la actitud de su propia empresa, o bien para obtener la organización sindical de los obreros de la empresa, para preparar demostraciones, etc.

De esta manera, las células de empresa deben plantear ante los obreros todas las cuestiones políticas importantes y ligarlas inteligentemente a los acontecimientos que tienen lugar en la empresa misma. Así ellas realizarán una preparación política intensa y constante de los obreros de la empresa que aumentará el número de los simpatizantes, formará así una base para el reclutamiento de nuevos miembros y permitirá la ampliación de la esfera de influencia del partido, etc.

b) *La participación de las células de empresa en las campañas, elecciones, etc.* — Las células de empresa deben participar en todas las campañas y acciones llevadas por el partido y, en general, realizar todo el trabajo político del partido en su esfera de influencia. Ellas deben conocer bien las tareas que se plantean ante el partido y al mismo tiempo saber concretar esas tareas, adaptándolas a las condiciones especiales de su dominio de trabajo (situación en la empresa, influencia de la célula entre los obreros, etc.), siempre conservando naturalmente, la base de las instrucciones dadas.

Esta tarea incumbe a la comisión que debe elaborar un programa especial para la campaña o encargar de ello a una comisión que hará un informe en una reunión especial de los miembros de la célula sobre la tarea a cumplirse, y presentará sus proposiciones. En esta reunión serán discutidos los aspectos prácticos de la ejecución de la tarea, los diversos métodos de agitación, los métodos de trabajo, el contenido de los materiales que eventualmente deben elaborarse (volantes, etc.), el contenido del periódico de fábrica a publicarse y el trabajo será distribuido tanto como sea posible entre todos los miembros de la célula de conformidad a sus capacidades. Una tal discusión profunda de las tareas a llenarse, delante todos los miembros de la célula, es una condición importante para su buena ejecución. Esa discución pone en claro el objeto que se persigue, coloca la responsabilidad sobre todos los miembros para el buen éxito de este trabajo, facilita la utilización de la experiencia adquirida por todos los camaradas en el curso de su actividad cotidiana y permite ligar las grandes tareas políticas con la lucha cotidiana.

Es particularmente indispensable hacer preparar el trabajo electoral por las células. Es más difícil a nuestros adversarios presentarse delante de los obreros de las fábricas con bellas palabras, sobre todo cuando la célula ha demostrado, con pruebas en la mano, que ella ha sabido defender realmente los intereses de los obreros (aunque no fuera más que mostrando la actitud de los empresarios, de nuestros adversarios miembros del comité de fábrica o de las maniobras de las fracciones parlamentarias burguesas y socialistas, y oponiéndoles el trabajo de los comunistas). Bajo ese aspecto, una buena preparación es decisiva.

c) *Tomar posición en todas las cuestiones del partido.* — Las células deben tomar posición con respecto a las conferencias y congresos del partido, discutir su orden del día, elaborar proposiciones, discutir las proposiciones ya hechas y los problemas que se plantean, etc. Después de las conferencias y congresos, la célula escucha el informe de su delegado o del delegado del comité del partido interesado, discute y estudia las resoluciones tomadas, en particular del punto de vista de su aplicación por la célula. Es particularmente útil que las células sobre todo después de los congresos y conferencias, designen comisiones especiales que estudien a fondo las resoluciones más importantes, la aplicación de las resoluciones en la célula y que, una vez terminados sus trabajos, rendirán cuenta en una reunión de la célula y presentarán proposiciones.

Las células deben tomar posición respecto a todas las cuestiones y tareas políticas importantes que se plantean ante el Partido. En ese propósito, ellas deben valorizar su conocimiento del estado de espíritu y de la manera de ver de los obreros sin partido y social-demócratas, y dar a conocer su opinión a los órganos dirigentes del partido. De esta manera, ellas ayudan a los órganos dirigentes del partido a reaccionar rápida y exactamente de acuerdo a las modificaciones de la vida política y entre la clase obrera.

3.o—*El trabajo cotidiano en la empresa*:—

Tomar posición sobre las cuestiones de los salarios y de la jornada de trabajo y las cuestiones de los métodos de trabajo. Contralor de las condiciones higiénicas y de las medidas de protección en la empresa. Influenciar la actividad del comité de fábrica y organizar su conquista. Organizar la lucha contra los capataces o los jefes de taller reaccionarios. Lucha contra los espías patronales, los monárquicos y demás canallas de la misma especie. Conquista de los puestos sindicales en la fábrica.

El trabajo variado y prudente de la célula en ese terreno es la condición necesaria para que la influencia política de la célula sobre los obreros de la empresa obtenga sus frutos. Si la célula lucha por el mejoramiento de los salarios y de las condiciones de trabajo, por el cumplimiento de la jornada de ocho horas, contra la instauración de métodos del taylorismo, por el establecimiento de condiciones higiénicas y de medidas de protección en el trabajo, si ella combate los capataces reaccionarios o que se señalan por su brutalidad, si ella desenmascara a los espías patronales, si ella denuncia a los crumiros; en una palabra, si ella demuestra a los obreros, en todas las cuestiones que les afectan, que ella

es su mejor defensora, los obreros la seguirán en su lucha política. Los miembros de la célula no deben retroceder frente a los numerosos esfuerzos que necesita este trabajo; ellos deben abandonar todos los prejuicios según los cuales sería un trabajo reformista. Deben conocer perfectamente las leyes obreras en vigor y los reglamentos que se relacionan con el comité de fábrica, a fin de utilizarlos en el interés de los obreros. Las negligencias en ese dominio, o mismo las faltas, que podrían hacer sospechar que los comunistas están contrarrestando los intereses obreros o de ser indiferente hacia éstos, pueden reducir a la nada todos los esfuerzos de la célula para adquirir una influencia política. Pero si la célula sabe tomar activamente posición en todas estas cuestiones, en el interés de los obreros, ella podrá conquistar los puestos sindicales, los del comité de fábrica, lo que dará a la célula nuevas posibilidades de acción, nuevos medios, sin contar que el primer paso será hecho para la conquista de los sindicatos.

Una tarea particularmente importante es la de influenciar el trabajo del comité de fábrica, de organizar el apoyo, la instrucción, y el contralor por la célula responsable (la comisión de la célula) de los comunistas miembros del comité de fábrica.

Los miembros comunistas del comité de fábrica, reunidos en una fracción, están subordinados a la comisión de la célula de su empresa.

Apoyándose sobre el trabajo cotidiano y sus resultados, la célula debe saber hacer comprender a los obreros la experiencia adquirida en la lucha. La explicación de estas experiencias en la fábrica debe servir para despertar la comprensión de la lucha política llevada por la clase obrera contra la burguesía.

4.o—*El trabajo entre las mujeres*:—

Las células, en las fábricas donde son ocupadas mujeres, deben desarrollar constantemente una agitación, una propaganda y una acción de organización apropiada a las mismas. Ese trabajo es no solamente la tarea de dirigentes nombrados con ese propósito, no solamente de las mujeres comunistas en las fábricas, sino también de toda la célula.

La actividad de agitación y propaganda entre las mujeres no organizadas será llevada por medio de la difusión de los periódicos femeninos del partido, consiguiendo subscriptores para éstos, creando una rúbrica femenina en los periódicos de fábrica, enviando correspondencias obreras a la prensa del partido, organizando asambleas de mujeres en las cuales se discutirán cuestiones que interesen especialmente a las mujeres, etc.

Es muy importante organizar una acción constante de reclutamiento para la entrada de las mujeres en los sindicatos y las cooperativas (las mujeres son relativamente mucho menos organizadas en los sindicatos, que los hombres). Para la organización de las obreras simpatizantes, hay que crear círculos de obreras sin partido.

Para el trabajo entre las jóvenes obreras que representan en diferentes ramas industriales una parte importante del efectivo (industria textil), es necesario que el dirigente del trabajo entre las mujeres trabaje en contacto estrecho con las células de la juventud.

En el plan de trabajo de la célula que debe realizar ésta fuera de la fábrica, hay que organizar igualmente el trabajo entre las obreras de las fábricas vecinas (en tanto no existan en ellas células). Se trata de hacer el mismo trabajo entre las mujeres que se dedican a los quehaceres caseros (mujeres de obreros).

5.o—*El trabajo de las células fuera de la empresa*:—

La célula debe también, cuando su estructura y su trabajo han alcanzado una cierta estabilidad y que tienen ya fuerzas suficientes, llevar la acción comunista fuera de la empresa, bajo la dirección y el contralor del órgano dirigente inmediatamente superior. A esta tarea se refiere:

a) El trabajo en las empresas vecinas donde no existen células. Ese trabajo debe tener el propósito de buscar los obreros simpatizantes a fin de ganar a los obreros de la empresa, con su ayuda, para la participación en las manifestaciones del partido o para sostener al partido en las elecciones, etc., para reclutar nuevos adherentes y organizar una nueva célula de empresa.

b) Sostener las células de empresa vecinas que sean débiles.

c) Llevar la acción en las casas de las calles vecinas, tanto más si no hay una célula de calle para ese trabajo. Bajo ese aspecto, se trata sobre todo del trabajo de propaganda para el partido y la prensa comunista, de agitaciones electorales, de agitaciones para el socorro rojo, etc.

d) Llevar una acción regular en ciertas localidades con el propósito, ya sea de apoyar los grupos comunistas que existen o bien para llevar una propaganda sistemática entre los obreros agrícolas y los pequeños campesinos para la adhesión al sindicato, a una agrupación campesina revolucionaria o al partido, o bien todavía para crear un nuevo grupo local comunista, para la agitación electoral, etc.

6.o—*El trabajo de educación en las células*:—

Para que las células sean capaces de llenar todas las tareas expuestas en los capítulos precedentes, es necesario que ellas organicen un trabajo sistemático de educación de sus miembros. Sin ésto, les será imposible llegar a un buen trabajo duradero. Ese trabajo de educación no será jamás comenzado demasiado pronto. Desde que las células están más o menos consolidadas, hay que comenzar la creación de círculos y cursos elementales para los miembros, donde serán estudiados los problemas esenciales de la actividad y de la táctica del comunismo, la teoría del leninismo en sus relaciones con las tareas actuales del partido. Es particularmente necesario hacer conocer a los miembros del partido en la fábrica y sobre todo a los más jóvenes, la historia del partido, a fin de ponerlos al corriente de las tradiciones adquiridas en el proceso de desenvolvimiento del movimiento obrero y, en particular, del partido comunista.

Las células que no pueden organizar círculos o cursos regulares, no deben por eso abandonar el trabajo de educación, sino recurrir a los métodos más simples; por ejemplo, la lectura en común de folletos, de artículos importantes del órgano teórico del partido, preparar veladas de discusiones familiares, etc.

Otra tarea importante es la de enseñar a los miembros de la célula a realizar las tareas cotidianas del partido elaborando instrucciones precisas y detalladas, reuniendo los camaradas encargados de una tarea a fin de discutir con ellos sobre la ejecución de la misma (ejemplo: métodos de propaganda individual y de reclutamiento, difusión de materiales de propaganda y del periódico de fábrica, medios de accionar contra los adversarios y capataces reaccionarios, manera de intervenir en las reuniones de obreros, trabajo fuera de la empresa, tareas a realizar en los diversos dominios; por ejemplo, el trabajo de reclutamiento entre los campesinos, etc.). Ese trabajo de educación encuentra su complemento natural en la ejecución del trabajo práctico cotidiano. Pero esta educación es una condición importante para el trabajo y debe ser continuado sin cesar por la célula.

Una parte importante del trabajo de educación en las células, especialmente en las de las grandes empresas, es la de formar una *biblioteca* de célula que contenga las obras más importantes de la literatura comunista, y en particular aquellas que se refieren a la actividad cotidiana del partido, a su táctica, etc. Esta biblioteca, que deberá ser colocada en un lugar seguro, servirá, en primer lugar, a satisfacer las necesidades de los miembros de la célula que no tienen siempre los medios de comprar los libros. Pero los libros deberán ser prestados también a los obreros simpatizantes, a fin de ganarlos a la causa del comunismo.

Nota. — En la mayoría de los casos, las células no estarán en estado de organizar un trabajo sistemático de educación sin la ayuda de los órganos dirigentes superiores. Estos deben tener más en cuenta esta situación y es por lo cual su trabajo de *agitprop* debe ser considerablemente reforzado y ser organizado de manera de hacer posible el trabajo de educación en las células (elaboración de programas para el círculo de las células de empresa, publicación de temas y de exposiciones metódicas, particularmente para las células y los funcionarios de células).

7.o—*Sostener activamente la célula de la juventud*:—

Las federaciones de juventudes comunistas chocan en su reorganización con dificultades mucho más grandes que los partidos, particularmente en razón de su debilidad numérica y de su mala composición social. Cuentan con muy pocos militantes para sobrepasar esas dificultades. Las células de las juventudes son muy a menudo tan pequeñas que ellas no bastan para la acción en las grandes empresas, y entonces las células del partido comunista se encuentran en presencia de graves tareas responsables. Ellas deben ayudar por todos los medios a las células de las juventudes en su trabajo, hacer el reclutamiento entre los jóvenes obreros de la empresa, movilizar los obreros para la defensa de los intereses de los jóvenes, etc.

En las empresas, en particular en aquellas donde hay muchos jóvenes obreros y donde no existe todavía célula de la juventud, la célula del partido deben hacer todo lo posible para crear una célula de la juventud comunista. Se pondrá en relaciones con el comité interesado de la juventud comunista, proporcionará un orador, hará propaganda por una reunión de los jóvenes de la empresa, organizará esta reunión, preparará los materiales para el reclutamiento de la juventud. Una vez creada la célula juvenil, la célula de adultos continuará sosteniéndola.

Nota para el capítulo 2. — Es evidente que todas las células de empresa no pueden hacer desde el primer momento un buen trabajo en todos los dominios indicados más arriba. Las células recientemente organizadas se limitarán a discutir las cuestiones del partido y a realizar un trabajo sistemático en el campo sindical y en el comité de fábrica. Más tarde, ellas comenzarán a participar en las campañas del partido, etc. Lo que importa más no es que la cé
de un golpe en todos los dominios, sino que ella trabaje bien, de una manera sistemática y permanente.

III.—LOS METODOS Y LOS MEDIOS AUXILIARES DEL TRABAJO DE LAS CELULAS DE EMPRESA

Los más importantes medios auxiliares del trabajo de las células son los periódicos de fábrica, el envío de correspondencias obreras a los periódicos comunistas, los folletos pequeños y los carteles que confeccionan las células, los volantitos con las palabras de orden, las caricaturas, los recortes de diarios que se refieren a la empresa.

1.o—*El periódico de fábrica*:—

a) *Su rol y su contenido.* — El periódico de fábrica debe ser publicado en cada empresa grande y mediana donde existe una célula. Es el *órgano de la célula*, destinado a la agitación entre los obreros de la empresa. Su contenido debe ser, pues, de actualidad; debe concordar con el trabajo proyectado por la célula y estar en relación con la situación en la empresa. Cuando se producen huelgas, hay que publicar números especiales. El periódico no debe hacer sabias disgregaciones, sino describir hechos simples, susceptibles de conducir a los lectores a conclusiones precisas; por ejemplo: oponer la vida del patrón a la del obrero, publicar informaciones sobre el número de los desocupados, sobre la duración de la jornada de trabajo en las diversas industrias, sobre el monto de los subsidios de desocupación y el de las pensiones de los oficiales jubilados, oponer la unidad sindical internacional a la Sociedad de la Naciones, etc. El periódico debe tomar posición sobre las condiciones higiénicas y la aplicación de los reglamentos de producción obrera en la empresa; debe publicar cartas de obreros y, según las necesidades, consagrar rúbricas para la agitación entre las mujeres y los jóvenes, así como entre las minorías nacionales; tener una rúbrica donde serán denunciados los espías patronales y los que cometen brutalidades con los obreros. El periódico deberá contener pequeñas informaciones políticas, publicar las listas comunistas en las elecciones, hacer llamados para que se subscriban a la prensa comunista y a las publicaciones, etc. Los artículos deben ser cortos, escritos en un lenguaje simple y en un tono calmo, particularmente respecto a los obreros social-demócratas. Deben contener poesías de obreros, pequeños artículos

satíricos, caricaturas, etc., teniendo relación con la vida de la empresa que, por el contenido y el aspecto, darán animación al periódico.

b) *La confección del periódico.* — La comisión de redacción, nombrada por la comisión de la célula, elabora un plan para la aparición del periódico, después de haberse informado de la comisión de la célula sobre las tareas que incumben a la misma; los materiales se reunen de conformidad a ese plan. Ella se dirige igualmente a obreros sin partido o simpatizantes; bien entendido, el nombre de los colaboradores no debe ser mencionado en el periódico, y en general todo el trabajo de confección debe ser muy prudente. Los materiales son multiplicados en el mimeógrafo o la gelatina, eventualmente impresos si el periódico está destinado a una empresa muy grande y si se tiene la ocasión que puede presentarse si se está en relación con imprentas, litografías, donde sería posible hacerlo gratuitamente.

Nota. — Visto que el aspecto exterior del periódico de fábrica es muy importante para su efecto sobre los obreros y su popularidad entre ellos, es recomendable para las células importantes interesar en ello a camaradas que sepan dibujar o que son obreros de profesión gráfica.

Los órganos dirigentes superiores deben sostener de una manera particularmente activa las células para la confección del periódico de fábrica (por ejemplo, la entrega de papel y de tintas a bajo precio, de un aparato multiplicador, etc.)

c) *La difusión.* — La difusión del diario puede hacerse de las maneras más diversas; por ejemplo: a la puerta de la fábrica, sea por camaradas incorporados a la célula, pero que no trabajan en esa empresa, sea por miembros de las células de calle más cercanas o bien en la empresa misma por camaradas designados a ese efecto que trabajen en los distintos talleres. Se podrá también enrolar para ese fin a camaradas simpatizantes. Ese trabajo debe ser organizado de manera que la distribución tenga lugar poco antes o poco después del trabajo y *de modo que la distribución comience en un momento dado, al mismo tiempo en todos los talleres* para que ella pueda ser terminada en algunos minutos. La experiencia ha mostrado que este método es el mejor para reducir al mínimun el peligro para los distribuidores. Es también útil hacer correr rumores, por ejemplo: "El periódico de la fábrica aparecerá tal y tal día", y en realidad se le hace aparecer otro día, de preferencia antes, de manera de engañar a los espías de la empresa. El estudio de los métodos de difusión, la adaptación de éstos a las condiciones de la empresa en cuestión, son tareas importantes que incumben a la comisión de la célula. De la iniciativa y del espíritu de invención de las células, depende la difusión del periódico de fábrica.

d) *Las finanzas.* — Si el periódico de fábrica puede ser vendido, su financiación es relativamente simple. Si por razones de prudencia, no es posible vender el periódico, hace falta encontrar otros medios; por ejemplo: colectas prudentes entre los simpatizantes o entre los que se interesen por el periódico. Puede verse también si no existe el medio de arreglarse con un almacenero vecino, para que acepte subscripciones para el periódico de fábrica. Podrá, entonces, decirse en la empresa: "El compañero al cual el último periódico de fábrica ha agradado y que desee recibir el nuevo número, debe ir a tal sitio y subscribirse". Todo eso depende del espíritu de invención de la célula.

2.o—*Folletos y carteles*:—

Por la confección de pequeños folletos, carteles y otros materiales análogos, la célula puede procurarse medios de agitación muy eficaces. Aquí también pueden emplearse aparatos multiplicadores, mientras que los carteles ilustrados pueden ser hechos por camaradas que saben dibujar un poco con tinta o en colores. Los pequeños folletos pueden ser distribuídos frente a la puerta de la fábrica o colocados en el lugar en que trabajan los obreros antes de que éstos se pongan al trabajo, o bien durante el trabajo si puede confiarse en los compañeros del taller; en esos casos se les entrega personalmente. Los carteles son preferentemente pegados en los lugares muy visibles y donde no corren el riesgo de ser arrancados de inmediato.

3.o—*Las correspondencias obreras*:—

Las cartas de obreros a los diarios comunistas sobre la situación en la em-

presa o sobre una reunión de los obreros constituyen igualmente un medio muy eficaz de despertar el interés de los obreros, de apoyar el trabajo de la célula, etc. La célula debe, pues, hacer lo necesario para asegurarse uno o más corresponsales regulares entre los comunistas o los simpatizantes. La comisión de la célula debe estar informada, si es posible, de esas correspondencias obreras antes de la impresión.

4.o—*Otros métodos de trabajo*:—

Hay que acordar una atención especial a los métodos de trabajo de las células, visto el terror patronal creciente contra las células de empresa. Por todas partes es necesario, y sobre todo allí donde la desocupación es permanente, lo que permite a los patrones desembarazarse fácilmente de los comunistas conocidos e indeseables. El trabajo de la célula debe, pues, ser conducido de manera que los patrones y sus espías no puedan conocer la comisión ni los miembros de la célula. Los obreros de la empresa no deben saber necesariamente quien es comunista; pero es necesario que el trabajo de la célula lleve una característica netamente comunista y que los obreros sean influenciados por ella, que sigan las palabras de orden comunistas. Allí donde existen miembros comunistas del comité de empresa, esos camaradas deben apoyar la comisión de la célula.

En las *reuniones de los obreros de una empresa*, donde los patrones tienen, en regla general, espías, hay que operar de manera que los patrones no puedan establecer quien es miembro de la célula. Allí donde es posible hacer participar en las reuniones de obreros a diputados o funcionarios sindicales comunistas, éstos deberán tomar la palabra.

IV.—LAS TAREAS DE LA COMISION DE LA CELULA

Es del trabajo sistemático, regular y bien organizado de la comisión que depende el buen funcionamiento de la célula. Por eso los órganos dirigentes superiores deben acordar una atención y un apoyo serios al trabajo de las comisiones de las células.

La comisión de la célula es responsable ante los miembros de la célula y ante el comité al cual está directamente subordinada, de la realización de las tareas planteadas por el partido, de la aplicación concreta de las indicaciones dadas para el trabajo en la empresa, de la rápida intervención en todas las cuestiones que interesan a los obreros de la empresa. La comisión debe elaborar un plan de trabajo para la ejecución de todas esas tareas y distribuir los diversos trabajos, de manera que cada miembro de la célula sea atraído al trabajo del partido. La comisión rinde cuentas al órgano dirigente inmediato superior de la ejecución de esas tareas, recibe de él nuevas indicaciones, percibe las cotizaciones y transmite la parte de las cuotas al órgano competente. La comisión debe estar exactamente informada de las condiciones efectivas en su dominio de actividad; debe saber donde y como los obreros están organizados, que diarios leen, cuáles son sus intereses particulares, etc.

La comisión debe efectuar sesiones regulares para discutir su trabajo, distribuirlo, preparar las asambleas generales de la célula, etc. Las sesiones de la comisión deben tener lugar, por lo menos, una vez por semana. Es útil convocar esas sesiones antes de las reuniones de la célula. Además, en ocasión de hechos particulares en la empresa, y a fin de que esos hechos sean discutidos en la célula, pueden convocarse reuniones especiales de la comisión.

Según las condiciones de la empresa, las sesiones pueden realizarse después del trabajo: durante las horas de reposo, durante el trabajo, ya sea en la empresa misma (oficina del comité de fábrica, cantina, etc.), o bien en la habitación de un camarada que viva en las inmediaciones de la empresa. Ellas deben ser convocadas con prudencia, de manera que los patrones y sus espías no tengan conocimiento. En esas reuniones hay que discutir todas las tareas de la célula y de los diferentes miembros de la comisión.

A fin de que las diversas ramas de actividad sean mejor atendidas, se distribuye el trabajo entre los miembros de la comisión (ver el capítulo "Estructura de la célula", párrafo "Número de miembros de la comisión de la célula").

Como consecuencia de la distribución del trabajo, incumben a los miembros de la comisión, las tareas siguientes:

a) *El secretario.* — Dirige todo el trabajo de la célula. Prepara las reuniones de la comisión y vigila para que el trabajo sea bien distribuído en la célula, y que la actividad de los dirigentes de las diversas ramas esté bien coordinada. Debe tomar inmediata intervención en todos los hechos que se producen en la empresa, convocar la célula (si no es posible, tomar él mismo la iniciativa de dar órdenes), presentar proposiciones a la comisión, etc. Es responsable de la buena preparación de las reuniones de la célula y de la aplicación de las resoluciones tomadas; vigila la preparación de la intervención de la célula en las reuniones de los obreros de la empresa; rinde cuentas, regularmente, de la actividad de la célula al comité de sub-rayón, e informa inmediatamente de los acontecimientos importantes en la empresa, al comité interesado y mantiene una ligazón estrecha con las células de la juventud.

b) *El sub-secretario.* — Anota los adherentes y empadrona los simpatizantes; se encarga de buscar cual es la afiliación sindical o de partido de los obreros de la empresa (en las grandes empresas está ayudado en ese trabajo por los secretarios de células de talleres), controla la asistencia a las reuniones, la ligazón; es responsable de todas las cuestiones de tesorería en la empresa. Debe velar para que la lista de los miembros no caiga en manos de nuestros adversarios y lleva esa responsabilidad. Todo el trabajo de organización y de administración en la célula está bajo su dirección.

c) *El dirigente del trabajo sindical.* — Mantiene la ligazón con la sección sindical del comité de rayón; controla la adhesión sindical de los miembros del partido; organiza de acuerdo con el dirigente de la agitprop el reclutamiento de los obreros para el sindicato; da instrucciones a los miembros de la célula encargados de un trabajo sindical; da instrucciones y controla la fracción comunista de los comités de fábrica y prepara las elecciones en el comité de fábrica, de acuerdo con el dirigente de la agitprop.

En las empresas donde están representados varios sindicatos, el dirigente sindical está ayudado por un compañero por cada sindicato, el que está subordinado al dirigente sindical. Esos camaradas tienen por tarea reunir, cuando una asamblea de un sindicato debe efectuarse, a los comunistas miembros de ese sindicato y discutir con ellos sobre la base de las directivas de la comisión, la intervención a tomarse en la reunión.

d) *El dirigente de la agitprop.* — Es responsable de todo el trabajo de agitación y de propaganda (campañas, reclutamiento, publicaciones del periódico de fábrica, venta de la literatura, organización de cursos y círculos, etc.). Bajo su dirección trabajan la comisión de redacción del periódico de fábrica, el camarada encargado de la venta de la literatura y los demás camaradas de la célula que hacen un trabajo de agitación y de propaganda. Se ocupa de encontrar los corresponsales obreros entre los obreros de la empresa y los miembros de la célula; asimismo está encargado de la constitución de una biblioteca, etc.

e) *El dirigente del trabajo entre las mujeres.* — En las empresas donde son numerosas las obreras, un camarada, hombre o mujer, debe ser designado para dirigir el trabajo entre las mujeres. Ese compañero está subordinado al dirigente de la agitprop, responsable ante la comisión de la célula.

f) *Los secretarios de las células de taller.* — Cuando el conjunto de la célula es fuerte numéricamente, los secretarios de las células de taller pueden formar parte de la comisión. Son responsables de la ejecución del trabajo de la célula en su taller y están subordinados, tanto como sean o no miembros de la comisión, al secretario y al sub-secretario. Estos confían tareas especiales a los secretarios de células de taller. Si éstos últimos no son miembros de la comisión, se recomienda convocar, de tanto en tanto, reuniones comunes de la comisión y de los secretarios de células de taller. En esas reuniones se discutirá el trabajo a realizarse.

g) *La colaboración entre la comisión de la célula y la fracción del comité de fábrica.* — Se recomiendan reuniones semejantes allí donde exista una fracción comunista en el comité de fábrica. Un miembro de la fracción comunista del comité de fábrica debe participar regularmente, tanto como sea posible, a las sesiones de la comisión de la célula.

Nota:—*El trabajo de los incorporados a la célula.* — El secretario de la

célula es responsable de la participación sistemática de esos camaradas en el trabajo de la célula y debe permanecer en contacto estrecho con ellos. Esos camaradas deben ser encargados de los trabajos que los miembros de la célula que trabajan en la empresa no pueden realizar a causa del terror patronal: confección y venta del periódico de fábrica, distribución de los volantes en la puerta de la empresa, organización de reuniones frente a la fábrica, servicio de correo, ligazón con el comité.

En caso de despido de todos los miembros de la célula que trabajan en la empresa, si no puede mantenerse la célula, los antiguos miembros son incorporados a una célula vecina de empresa o de calle, a fin de continuar bajo la dirección y el contralor de esta última, la acción en la empresa y mantener la vinculación con los simpatizantes.

V.—ESTRUCTURA Y TAREA DE LA CELULA DE CALLE

¿Quién debe ser miembro de la célula de calle?

Todos los comunistas que habitan en una calle, en una fracción de calle, en un grupo de casas, forman una célula de calle cuando no trabajan en una empresa o no están incorporados a una célula de empresa.

El dominio de una célula de calle, en regla general, no debe ser más grande que una calle en el límite del sub-rayón, un grupo de casas u otras divisiones análogas.

Nota. — En cuanto a los camaradas que están desocupados o que trabajan en las pequeñas empresas, los trabajadores de la construcción, los ferroviarios, los obreros del puerto, de los transportes, en una palabra, los compañeros que trabajan en una empresa en la cual es difícil crear una célula por diversas razones, esos camaradas no pueden ser incorporados a una célula de calle más que excepcionalmente. En regla general, deben ser incorporados a una célula de empresa de su profesión (construcción, ferroviarios, puerto, transportes o desocupados) o a una célula de empresa de su lugar de residencia. Corresponde decidirlo al comité regional.

Las tareas de las células de calle:—

Las tareas de las células de calle consisten en ejecutar todas las ramas de la actividad del partido en su dominio. Ellas deben tomar posición sobre todas las cuestiones del partido, realizar campañas y acciones (en particular en las elecciones), organizar el reclutamiento de casa en casa, ayudar al trabajo de fracción en las organizaciones deportivas, de inquilinos, de víctimas de la guerra, las cooperativas, las sociedades de socorros mútuos, la acción en las organizaciones de beneficencia; ellas deben dirigir la acción en las empresas de su territorio que no tienen células, con el propósito de crearlas, etc.

Las tareas de la comisión de la célula de calle:—

Las tareas de la comisión de la célula de calle, consisten en organizar sistemáticamente la ejecución de todos esos trabajos y de hacer participar todos los miembros de la célula en el trabajo a ejecutarse. (Ver el capítulo sobre las tareas de la comisión de la célula).

VI.—SOBRE LA ORGANIZACION DE LAS CELULAS DE EMPRESA EN LOS FERROCARRILES, EN LA CONSTRUCCION Y EN LOS PUERTOS

1.o—*Entre los ferroviarios.—*

a) En cada estación, respectivamente para cada estación, los camaradas que trabajan en ella son reunidos en células de empresas. Para los diferentes servicios, se forman células de servicio, si el número de los camaradas que trabajan en ellas es bastante grande, o bien se nombran secretarios de servicio. (En los talleres ferroviarios, depósitos de locomotoras, en la expedición de mercaderías, para los trabajadores en la línea, etc.) En las estaciones particularmente grandes, será útil crear células particulares en los talleres de reparaciones al lado de la célula de estación.

b) Los miembros del partido que pertenezcan al personal rodante, son incorporados a su célula de estación respectiva. La comisión de la célula de estación debe empadronar a esos camaradas, constatar sus horas de viaje e invitarlos a la participación en las reuniones para ellos accesibles — de un equipo, de un servicio o de la célula entera — darles material e informarles sobre la situación del partido y de las tareas a realizarse y hacerles participar en el trabajo.

c) Las reuniones de las células de estación tienen lugar según las circunstancias concretas del trabajo, en común para todas las células o por equipos o separadamente en los diversos servicios.

d) La publicación de un periódico de fábrica por la célula de la estación constituye una de sus tareas más importantes, en vista de ejercer una influencia permanente sobre el personal rodante, que ejerce una función importante en la vida social. (Ver el párrafo concerniente al periódico de fábrica).

2.o—*Células de empresa en la construcción.—*

La situación especial en la construcción (donde predominan las medianas y pequeñas empresas, así como el trabajo de estación) complica la reunión de los camaradas, trabajando en la construcción, en células de empresa así como el trabajo de esas células. Las directivas generales para las células de empresa deben aplicarse en la construcción de la siguiente manera:

a) En las construcciones donde son ocupados por lo menos tres comunistas y donde los obreros trabajan más tiempo, se crea una célula normal de taller. Lo mismo en las empresas, más grandes, eventualmente también para varias pequeñas firmas en conjunto, los comunistas que trabajan en ellas crean sus células.

b) Los trabajadores comunistas de la construcción que cambian más frecuentemente de lugar de trabajo, son inscriptos por el comité de sub-rayon de su domicilio, reciben directivas de parte del comité de sub-rayon para su actividad en su lugar de trabajo y son, además, incorporados a una célula de empresa, tanto como sea posible de la construcción, o si no es posible a una célula de calle.

Nota:—Es inadmisible que los trabajadores comunistas de la construcción sean reunidos territorialmente en el radio del sub-rayon o del rayon en una pretendida célula corporativa. Esto significaría una confusión de la célula y de la fracción sindical.

3.o—*Células de empresa en los puertos.—*

Los trabajadores de los puertos son reunidos en células de empresa de las firmas donde trabajan. Los comunistas que trabajan en las pequeñas empresas y que están aislados pueden ser incorporados a la célula más próxima del puerto. Los camaradas que cambian sin cesar de lugar de trabajo son incorporados a las células de empresa existentes en las diferentes partes del puerto. Si no existen células de empresa en los diversos barrios del puerto cerca de las diferentes empresas, todos los comunistas de un sector del puerto se reunen en una célula en ese sector.

LA MISION DE LAS FRACCIONES SINDICALES COMUNISTAS

La mejor medida de la fuerza de un Partido Comunista es la influencia real que ejerza sobre las masas de obreros sindicados. El partido debe saber ejercer la influencia más decisiva sobre los sindicatos, sin someterlos a la menor tutela. El partido tiene fracciones comunistas en tal o cual sindicato, pero el sindicato en sí no le está sometido. Sólo por un trabajo constante, continuado y ardiente de las fracciones comunistas en el seno de los sindicatos, podrá el partido llegar a crear un estado de cosas en que todos los sindicatos seguirán voluntariamente y con satisfacción los consejos del partido. — (*Resolución del III Congreso de la I. C. sobre "La Internacional Comunista y la organización Internacional de los Sindicatos."*)

Resolución sobre los Periódicos de Fábrica

Las experiencias de las diversas secciones han plenamente confirmado la exactitud de la resolución de la I Conferencia de Organización de la I. C., concerniente a los periódicos de fábrica. La práctica de los partidos ha podido constatar el gran rol de agitación y organización de los periódicos de fábrica. Se ha aumentado el número de las secciones de la Internacional Comunista en las cuales las células de empresa publican los periódicos de fábrica. Hoy en día, una gran parte de las células de empresa de los partidos comunistas de Alemania, de Francia, de Checo Eslovaquia, de Inglaterra, de Noruega, de Norte América, de Polonia, etc., publican ya periódicos de fábrica en gran número; el número de los periódicos de fábrica, lo mismo que su tiraje, ha aumentado en general a pesar de cierto retroceso en algunos países. Puede también constatarse una mejora cualitativa de los periódicos de fábrica en cuanto a su contenido y a su presentación.

Sin embargo es necesario constatar que el número de los periódicos de fábrica es todavía inferior al de las células, como consecuencia de la insuficiencia de la actividad y de la solidez todavía existente en una gran parte de las células, así como del apoyo insuficiente de los órganos dirigentes de los partidos.

En el curso de los últimos meses, algunas secciones han obtenido grandes éxitos por la publicación de periódicos de fábrica. Es gracias a ellos que las células débiles, insuficientemente vinculadas con las masas de las fábricas pueden arrastrar tras ellas a las masas no comunistas y aumentar su influencia gracias a la publicación de los periódicos de fábrica. Algunos comunistas han conseguido reunir grupos de simpatizantes en la fábrica y organizarlos en células de fábrica. Esos ejemplos constituyen una prueba de la grande importancia organizadora (al lado de la importancia de agitación) de los periódicos de fábrica.

Esta importancia ha aumentado considerablemente en el período de crisis económica y de desocupación, por el hecho que los periódicos de fábrica constituyen uno de los medios que permiten ejercer una influencia intensa sobre las grandes masas no comunistas, sin exponer las células al terror patronal, cuando ellas saben proceder a una confección y a una difusión bien realizada. He aquí porque todos los órganos dirigentes de los partidos deben consagrar una atención creciente a los periódicos de fábrica, a su creación, a su aparición regular, a su contralor, al envío de directivas apropiadas a las células, a su apoyo. De otra parte, es necesario velar a que los periódicos de fábrica se transformen en un elemento permanente de las formas de agitación y de los métodos de actividad de los partidos.

La Conferencia de Organización señala principalmente los defectos siguientes en la edición de los periódicos de fábrica:

1.o—A pesar del texto claro de la resolución de la I Conferencia de Organización, no se ha comprendido en todas partes todavía que el periódico de fábrica es, como dice la resolución de la I Conferencia de Organización, "el órgano de la célula", y que la confección incumbe, en consecuencia, a la célula. Esto no está todavía suficientemente señalado en las diferentes instrucciones de los órganos dirigentes de los partidos.

2.o—Falta de parte de los órganos dirigentes de los partidos el envío de directivas sistemáticas a las células de empresa sobre la confección de los periódicos de fábrica, así como un contralor permanente de estos últimos.

3.o—Todavía predomina en parte la concepción de que los periódicos de fábrica no están destinados más que a los miembros de la célula y no a las grandes masas de los trabajadores de la empresa.

4.o—Muy a menudo, las cuestiones de la fábrica no son tratadas más que en forma insuficiente en los periódicos de fábrica. Hasta hay que constatar un cierto retroceso a ese respecto en ciertos periódicos de fábrica. No se ilustran, sino muy raramente las cuestiones políticas con ejemplos tomados de la fábrica o por otros ejemplos que interesan a las masas.

5.o—Las tareas y las campañas políticas, como por ejemplo, la cuestión tan importante de la unidad sindical, planteada al presente sobre el plano internacional, etc., y todas las campañas del partido no son tratadas más que insuficientemente o de una manera abstracta.

6.o—El tono de los periódicos de fábrica no está suficientemente adaptado a la comprensión del obrero no comunista (social-demócrata y no organizado).

7.o—En algunos casos, hay la tendencia a suprimir exteriormente, o mismo en el texto (Francia) el aspecto comunista de los periódicos.

8.o—No se combate suficientemente los periódicos de fábrica patronales y los suplementos de fábrica de los diarios social-demócratas.

9.o—Lo periódicos de fábrica contienen artículos demasiado largos; dan una impresión monótona. Les faltan dibujos, caricaturas, etc.

10.o—En muchos periódicos de fábrica se dan citas de Lenin, de Marx, etc., que no están suficientemente vinculadas al contenido del periódico.

11.o—La mayoría de los periódicos de fábrica aparecen en forma irregular.

12.o—La grande importancia de los periódicos de fábrica no ha sido todavía comprendida en todas partes. Los suplementos de fábrica de diferentes periódicos del partido, son considerados, a veces, como periódicos de fábrica. Numerosas células de fábrica exageran el peligro que corren editando esos periódicos.

A fin de suprimir todos estos defectos, la II Conferencia de Organización de la I. C. estima necesarias las medidas siguientes:

1.o—Convencer a todos los miembros del partido, particularmente las comisiones de células, de la importancia de los periódicos de fábrica, tratando esta cuestión en la prensa del partido, en las conferencias, en las asambleas del partido (sobre todo de las células) y por el envío de instrucciones a las organizaciones del partido.

2.o—Suprimir la confección centralizada de los periódicos de fábrica por los órganos superiores (Francia), que conduce, como dice la resolución de la I Conferencia de Organización, a la "supresión" y al debilitamiento efectivo de la colaboración de los trabajadores de la fábrica interesada.

3.o—Luchar contra la concepción de que los periódicos de fábrica estarían destinados a los miembros de la célula. Hacer un tiraje suficiente de los periódicos de fábrica para que puedan llegar a las masas del personal de las fábricas Toda discusión sobre cuestiones interiores del partido que no pueden interesar más que a los miembros del partido, debe igualmente ser eliminada de los periódicos de fábrica (Checo Eslovaquia).

4.o—Evitar el tratar de una manera abstracta las cuestiones políticas. Ligar las cuestiones políticas a las cuestiones de la fábrica, ilustrándolas con ejemplos tomados de la vida en la misma. No debe olvidarse que los periódicos de fábrica deben servir de introducción a la difusión de los diarios del partido entre los obreros de la fábrica que no tienen todavía una cierta comprensión política. Las cuestiones consideradas actualmente como cuestiones centrales, a saber: la unidad sindical, la lucha liberadora de los pueblos coloniales, la desocupación, la crisis económica, lo mismo que todas las campañas del partido (comprendidas las campañas de reclutamiento) deben hacerse comprensibles a las masas de la clase obrera por medio de los periódicos de fábrica.

5.o—Interesar a los obreros social-demócratas por el lenguaje del periódico de fábrica. Establecer una distinción clara entre los dirigentes y las masas social-demócratas. En lugar de limitarse a insultar a los leaders reformistas, es mucho más útil dejar hablar a los hechos contra ellos. Las amplias masas desorganizadas deben igualmente ser influenciadas por una táctica más apropiada.

6.o—El carácter comunista de los periódicos de fábrica debe conservarse siempre.

7.o—Los periódicos de fábrica patronales, así como todos sus metódos de engaño y de embrutecimiento, deben ser combatidos sistemáticamente y desenmascarados en los periódicos de fábrica.

8.o—El contenido de los periódicos de fábrica debe hacerse vivaz con la publicación de cartas y de cortas noticias de los obreros que no pertenecen al partido comunista. No hay que pedirles a los obreros hacer ensayos literarios, y hay que evitar llenar los periódicos de poesías. Sin embargo algunos buenos versos contribuyen ciertamente a aumentar el efecto de los periódicos. La fuerza de atracción de los periódicos se aumenta ciertamente por medio de carica-

turas y de ilustraciones, sobre todo si ellas tienen relación con cosas y acontecimientos de la fábrica. El empleo de ilustraciones y de caricaturas es sobre todo útil en las fábricas donde los obreros son políticamente atrasados.

9.o—Las citas de Marx, de Lenin, etc., deben ser puestas en relación con los artículos del periódico para que ellas se hagan comprensibles a las grandes masas.

10.o—La aparición de los periódicos de fábrica debe hacerse con más regularidad, sin indicar fechas fijas de aparición. Ellos deben reaccionar sobre cada acontecimiento que interesa a las masas de la fábrica (si fuera necesario por un número especial). Sin embargo, es necesario velar porque la regularidad en la aparición no sea en perjuicio del contenido.

El desarrollo ulterior de los periódicos de fábrica, la supresión de las faltas cometidas, exige *el envío de instrucciones constantes y el contralor permanente de los órganos superiores del partido (comité de rayon, sub-rayon, etc.), sin entrabar, sin embargo, la iniciativa misma de las células.*

Las direcciones deben velar por su aparición regular, tanto como sea posible en todas las empresas, a su carácter y a su contenido político *y en ese propósito ellas deben abrir un juicio sobre cada número.* Es importante organizar, de tiempo en tiempo, reuniones de redactores de periódicos de fábrica.

La Conferencia de Organización constata con satisfacción que numerosas células de empresa han conseguido ya detener la persecución iniciada contra ellas y encontrar métodos que aseguren la difusión de los periódicos de fábrica. Vista la creciente desocupación en muchos países y el peligro o el aumento de las dificultades del trabajo que resulta para nuestras células de empresa, la Conferencia de Organización recomienda, como una de las formas de los métodos de trabajo clandestino de las células de empresa el más amplio desarrollo de los periódicos de fábrica e igualmente un estudio profundo de las posibilidades de difusión. Como una de esas formas, la Conferencia de Organización recomienda utilizar más a los miembros incorporados a la célula, así como a los miembros de células de calle vecinas.

La Conferencia de Organización declara que cree útil que la publicación de ediciones de fábrica, de diarios del partido constituye en ciertos casos un medio de agitación entre las masas de las fábricas. Pero ella subraya, al mismo tiempo, que esas ediciones de fábrica no pueden ser consideradas de ninguna manera como un sucedáneo, o sea una traba a la creación de periódicos de fábrica.

La creación de rúbricas especiales para los jóvenes y para las minorías nacionales, debe realizarse más que en el pasado. El trabajo de las células entre las mujeres debe también ser apoyado por los periódicos de fábrica bajo la forma de una rúbrica femenina.

La Conferencia de Organización estima exacta la publicación de periódicos de fábrica de las células juveniles, pero ella señala que allí donde las dos células son débiles, es más útil publicar en común un solo periódico de fábrica.

En los diferentes partidos se ha recogido en los últimos meses una rica experiencia sobre los medios de subscripción que permiten contribuir al sostenimiento de los periódicos de fábrica. El principio de financiarse por sí mismos se ha revelado como exacto. Sin embargo, no excluye la posibilidad y la utilidad del apoyo financiero de las células de fábrica por órganos superiores del partido en casos excepcionales (para procurarse mimeógrafos, en ocasión de campañas electorales, etc.)

La manera de confeccionar los periódicos de fábrica (impresos, mimeografeados, etc.) debe ser examinada con atención. Depende de las posibilidades y de la situación financiera de la célula. Hay que velar, sin embargo, a que los caracteres sean netos y claros.

Los camaradas encargados del periódico deben concentrar toda su atención sobre el desenvolvimiento de las posibilidades técnicas y los órganos superiores del partido deben sostenerlos en ese propósito, procurándoles los medios técnicos necesarios (por ejemplo mimeógrafo, tinta, papel, etc.) a bajo precio, incorporando miembros del partido calificados para ese trabajo (tipógrafos, etc.) a las células de fábrica más importantes.

Resolución sobre los Comités de Rayones y de Sub-rayones

EL COMITE DE RAYON

1.o—Vista la extensión de las grandes ciudades en los diferentes países, los comités de organización de ciudades y de regiones (en el lugar de asiento del comité de región) no pueden dirigir y controlar todo el trabajo del partido, bajo sus formas múltiples sobre el territorio de esas ciudades. Esto rinde necesaria una división de las organizaciones de ciudades en rayones (barrios o radios). Pero las organizaciones de rayones en el actual período de su desarrollo, por tanto tiempo como no sea posible crear un aparato del partido para los comités de rayones y que los comités de rayones de las grandes ciudades no tendrán un solo funcionario (secretario) rentado, no son capaces de trabajar convenientemente en los rayones que tienen una grande industria, ni dirigir bastante sistemáticamente la actividad de las células o de las fracciones en los sindicatos o en las otras organizaciones de masas, ni llevar campañas a fondo, etc. He aquí porque es necesario dividir las organizaciones de tales ciudades en rayones y éstos en sub-rayones.

2.o—El trabajo fecundo de las células de empresa y de calle de nuestro partido depende, en gran parte, de la cuestión de saber si los órganos dirigentes inferiores dirigen y sostienen de una manera exacta la actividad de las células. Los defectos en el trabajo de las células se explican en gran parte porque el aparato inferior del partido, tanto por su estructura como por los métodos de su actividad, no está todavía adaptado a la dirección del trabajo.

3.o—Ya en la estructura de las organizaciones de rayones mismas, se han notado desviaciones de la línea exacta en las diferentes secciones de la I. C. Esto se notaba especialmente en la manera de dividir las organizaciones de rayones. Los rayones debían, en cuanto a sus límites, coincidir absolutamente con la división administrativa (de política comunal) de la ciudad. Si los distritos no son suficientemente grandes, varios distritos pueden ser designados como territorio de un rayon. Si no hay sud-divisiones administrativas en la ciudad, es necesario tener en cuenta las divisiones de la ciudad transformadas en una costumbre de la población o basándose de una manera u otra sobre límites naturales (por un río, etc.) Al mismo tiempo, es necesario darse cuenta que la creación de rayones demasiado pequeños o de un gran número de rayones es susceptible de debilitar la actividad dirigente de los comités de regiones o de rayones, porque éstos no pueden dirigir y controlar cuidadosamente el trabajo de los rayones y de las células con las fuerzas de que disponen.

4.o—Los comités de rayones son elegidos en las conferencias de delegados de rayones (o en las asambleas generales de miembros de células de empresa y de calle del rayon). Los comités de rayones dirigen y controlan todo el trabajo del partido sobre su territorio; dan directivas e instrucciones a todas las organizaciones del partido sobre ese territorio; organizan y dirigen todas las campañas del partido y se ocupan también de la organización de la dirección de todas las fracciones comunistas.

5.o — Los comités de rayones deben estar formados en su trabajo y por mayoría por compañeros que forman parte de las células de empresa más importantes del rayon. El número de los miembros del comité de rayon no debe ser muy elevado. Para asegurar el trabajo corriente, el comité de rayon elige una comisión que se compone de un dirigente o de un secretario y de algunos camaradas que distribuyen entre ellos los principales dominios de trabajo (organización, sindical, agitprop y mujeres). No son necesariamente los miembros del comité de rayon los que deben encargarse de otros trabajos. Esos dominios pueden ser trabajados por otros compañeros que no son miembros del comité de rayon, pero deben trabajar absolutamente bajo la dirección y el contralor de un miembro del comité. Vista la gran importancia de los comités de rayones para la orga-

nización del partido, las secciones de la I. C. deben hacer todos los esfuerzos necesarios para obtener que exista en cada comité de rayon de cierta importancia un secretario rentado.

6.o—El comité de rayon tiene la tarea de dirigir y de controlar el trabajo de los sub-rayones y sus comités. Aún existiendo éstos, debe mantener una ligazón *directa* con las células, dar directivas, controlar el trabajo e intervenir en los casos en que sea necesario. Tiene el deber de visitar las asambleas de las diferentes células, de hacer informes sobre el trabajo realizado y de dar informaciones sobre el plan de los trabajos futuros.

7.o—Para dirigir bien el trabajo de las células, los comités de rayones o sus diferentes secciones convocan los secretarios de células lo mismo que los camaradas encargados de otros dominios de trabajo en las células (sindicatos, agitprop, etc.), en asambleas de instrucción. Esas asambleas de instrucción constituyen un medio importante de los comités de rayones para hacer llegar sus directivas y la táctica del partido a las organizaciones inferiores del mismo. Los comités deben tratar de preparar bien el orden del día de las asambleas de instrucción, designar buenos relatores y cuidar de que el orden del día de las asambleas no sea recargada de pequeñas cuestiones de orden general.

El trabajo cotidiano permanente de los comités de rayones en los diferentes dominios, debe ser realizado por sus secciones interesadas, las que son responsables de la ejecución del trabajo ante el comité superior del partido.

En vistas de hacer progresar el trabajo cotidiano, los miembros del comité pueden organizar reuniones personales con los secretarios de los comités inferiores, etc., a fin de informarse y de dar directamente instrucciones.

EL COMITE DE SUB - RAYON

8.o—Los sub-rayones permiten dirigir de una manera más sistemática el trabajo de las células de empresa y de calle por los comités de sub-rayones, de aplicar las directivas de los comités superiores del partido concretamente de acuerdo a las condiciones de su territorio y de controlar mejor la ejecución que no lo haría el comité de rayon o de región. El comité de sub-rayon reune directamente sus experiencias y permite así a los órganos superiores del partido (comités de región, rayon, etc.), tenerlas en cuenta y aprovecharlas.

9.o—La experiencia ha demostrado que ciertos partidos nuestros subestiman la importancia de los sub-rayones y no los han creado o lo han hecho sin convicción. Por la ausencia de esos sub-rayones en las secciones de la I. C., los comités de rayones, en las grandes ciudades no estuvieron en condiciones de ejecutar convenientemente las directivas y el trabajo del partido sobre su territorio. Estaban demasiado alejados de las células y no podían conocer- suficientemente su actividad y sus necesidades. No podían mantener directamente, por sus propias fuerzas, la ligazón necesaria, regular y estrecha con las células.

10.o—Pero al mismo tiempo, es necesario darse cuenta que los sub-rayones no son en cada organización de ciudad una unidad indispensable. La primera condición para la creación de sub-rayones es la división de la ciudad en rayones. En el caso en que e stos rayones no permiten, debido a su extensión o por otras causas, a los comités de rayones dirigir directamente y en la medida necesaria, las diferentes células, apoyar su trabajo, etc., hay que crear los sub-rayones.

11.o—El comité de sub-rayon tiene por tarea la de controlar la ejecución de las resoluciones del partido y de asegurar un trabajo sistemático de las comisiones de células y de las células mismas. Además, en relación con esto, debe mantener, bajo la dirección del comité de rayon, una ligazón constante con todas las fábricas de su territorio, esforzarse por formar nuevas células donde no existan todavía, buscar los medios para poder enviar miembros del partido a las fábricas en vista de organizarlas o de reforzar el trabajo de las células, o encargar de esas tareas a las células vecinas más fuertes. Esto se aplica igualmente a las células de calle.

Además, el comité de sub-rayon debe dar a las células todo el apoyo posible y encargarse en caso de necesidad del envío de materiales para las reuniones de las células. Se encarga de utilizar los camaradas que habitan sobre el territorio del sub-rayon, pero que trabajan en otras partes de la ciudad; realiza todas las campañas del partido *y organiza toda la actividad del partido en su territorio.*

12.o—El comité de sub-rayón es elegido (en los partidos legales y semi-legales) en la asamblea general de todos los miembros de las células de empresa y de calle o en una conferencia de delegados. La conferencia de los delegados de sub-rayon no debe sin embargo tener lugar más que allí donde la participación de todos los miembros del sub-rayon en las asambleas del sub-rayon sea imposible por diferentes razones. En ese caso, la convocación de una conferencia de delegados está sometida a la aprobación del comité de rayon.

El comité de sub-rayon debe ser elegido, en su mayoría, entre los miembros de las células de empresa más importantes, pero en ningún caso según el principio de la representación general de todas las fábricas del sub-rayon, sino solamente de la de las fábricas y usinas *más importantes.* El número de los miembros del comité de sub-rayón no debe ser muy elevado. Tanto como sea posible, el comité debe designar una comisión encargada del trabajo permanente y distribuir entre los miembros de la comisión la dirección de las ramas principales del trabajo: organización, sindicatos, agitprop y mujeres. Las otras ramas del trabajo del comité de sub-rayón pueden encargarse a camaradas que no son miembros del comité, pero que deben trabajar bajo su dirección y contralor.

13.o—La asamblea general de los miembros de las células de empresa y de calle del sub-rayon o las conferencias de delegados representantes de esas células, no deben en ningún caso reemplazar las asambleas de las células mismas, o transportar el peso principal del trabajo en las asambleas de los sub-rayones. He aquí por qué no deben convocarse muy frecuentemente asambleas de sub-rayones, a fin de favorecer el crecimiento de la actividad política de las diferentes células por el examen de las cuestiones políticas y de organización tan importantes para su actividad. La convocación de conferencias de representantes de las diferentes células (secretarios, dirigentes de agitprop y otros militantes de célula) puede llenar el mismo propósito de crecimiento de la actividad de las células y la mejora cualitativa de su trabajo. Generalmente esas conferencias son convocadas por rayones.

14.o—La experiencia hecha en el curso del año pasado, cuando la reorganización de los partidos comunistas, sobre todo la del Partido Comunista de Alemania, ha demostrado que la extensión del trabajo de reorganización sobre un espacio demasiado grande, ha causado graves dificultades y debilidades, porque así se ha dejado transcurrir un período demasiado largo entre la formación de las primeras células de empresa y la creación de los primeros órganos dirigentes que se apoyaban sobre las células. Durante este período, las células ya existentes y las que estaban en vías de crearse permanecían sometidas a las antiguas direcciones, es decir, que ellas permanecían sin dirección sólida y así retrocedían en lugar de progresar. Esto paraliza todo el trabajo de reorganización y retrasa considerablemente el proceso de la reorganización.

La práctica del Partido Comunista Alemán ha demostrado que la transición de la organización territorial a la organización de las células se efectúa lo más rápidamente y con menores dificultades si se organizan inmediatamente comités provisorios de sub-rayon, a los cuales se les entrega inmediatamente toda la responsabilidad de la ejecución del trabajo del partido y de la terminación de la reorganización sobre su territorio, mientras que las antiguas direcciones territoriales son utilizadas por un corto período de transición como organismos técnicos auxiliares que sirven para apoyar los nuevos órganos dirigentes. Las experiencias hechas hasta el presente demuestran que la reorganización puede efectuarse con el mayor de los éxitos en conexión con las campañas y las acciones del partido.

VALOR DE LA LABOR DE EDUCACION DE LAS CELULAS

La teoría se transforma en una fuerza material desde que ella penetra en las masas. — *CARLOS MARX.*

Estructura de la Organización del Partido y Modificaciones a las Directivas sobre la Estructura del Partido (1)

LA IMPORTANCIA DE LA ORGANIZACION DEL PARTIDO

Es muy importante que el Partido tenga una estructura racional. La organización del partido no puede cumplir su función más que si la política del partido es comunista, es decir, si tiene un carácter de clase, y recíprocamente, por buena que sea la política del partido, ella no es realizable más que si el partido está construído de tal manera que pueda llevarla en la masa obrera. Para esto, sus instrumentos son sus miembros en las fábricas, sus fracciones en las grandes organizaciones obreras y campesinas, las reuniones públicas, la prensa, los representantes enviados en las instituciones oficiales (parlamentos y municipalidades) y sobre todo donde hay obreros y obreras, empleados, campesinos pobres, naciones oprimidas, etc.

No debe, pues, descuidarse la forma de organización. Ella debe ser dúctil y elástica, es decir, que debe poder adaptarse rápidamente a las condiciones. Los órganos dirigentes deben estar en contacto permanente con los miembros, distribuirles el trabajo, darles directivas, controlarlos, etc.; atraerlos así a un trabajo regular y activo en el partido. Gracias a ese contacto, la organización del partido está informada por sus miembros de la situación y del estado de espíritu de las masas entre las cuales trabajan sus afiliados.

El Partido debe crear fracciones comunistas en todas las organizaciones obreras y campesinas. Esas fracciones son como los encargados de negocios del Partido en esas organizaciones. Las campañas deben ser organizadas de tal manera que todas las partes de la organización accionen en todas partes y siempre de concierto, en el más íntimo acuerdo. He aquí porqué es necesario que la dirección dé siempre directivas netas y determinadas e instrucciones precisas sobre la manera como debe ser llevada la campaña.

La forma de organización que a continuación se propone, debe servir para alcanzar esos propósitos.

Solamente una organización construída de esta manera puede consolidar la influencia que el partido comunista ejerce sobre los obreros.

EL CENTRALISMO DEMOCRATICO Y LA DISCIPLINA DEL PARTIDO

Es necesario hacer entre los miembros del partido, una larga campaña de preparación en favor de una disciplina rigurosa, fundada sobre la plena comprensión de los miembros, necesaria para una forma de organización centralizada y dúctil, a fin de crear un aparato capaz de dirigir al proletariado en sus luchas políticas y económicas, de congregar los elementos activos y conscientes de la clase obrera y de ejercer por su intermedio, su influencia sobre las grandes masas obreras.

La forma de organización mejor, cuando el partido comunista es legal, es el centralismo democrático. El partido comunista es el partido vivo y ágil de la acción: he ahí por qué son inevitables divergencias en las discusiones de las cuestiones de programa y de táctica, y no es raro que se forme una mayoría y una minoría sobre estas cuestiones. En tales casos, la minoría debe inclinarse y ejecutar concienzudamente todas las resoluciones, mientras ellas no hayan sido suprimidas por un órgano superior del partido.

Sin esto, no hay organización capaz de luchar; es imposible dirigir al proletariado.

LA CELULA DE EMPRESA

La base del partido comunista es la clase obrera. El partido comunista no es más que la fracción más consciente, la más activa y más revolucionaria de

(1) Las modificaciones votadas por la II Conferencia de Organización van en bastardilla.

la clase obrera. Ejercer una influencia sobre la clase obrera, propagar la táctica, el programa y las palabras de orden del partido, organizar la clase obrera y conducirla a la lucha no es posible más que allí donde los obreros y las obreras están reunidos (fábricas, chacras y otros lugares de trabajo).

En la fábrica, los comunistas deben estar reunidos para cumplir sistemáticamente el trabajo mencionado, adaptándose a las condiciones. Tomando una parte activa en todos los conflictos, ellos deben formular las reivindicaciones de los obreros y mostrarles la vía a seguir. Las luchas económicas deben estar ligadas a las reivindicaciones políticas del partido.

La célula de empresa tiene la posibilidad de atraer a los mejores elementos obreros de la empresa a la célula. Ella debe distribuir el trabajo entre sus miembros y hacerlos participar así no solamente en la vida del partido, sino en hacer de ellos militantes activos.

1.o — Los miembros del partido deben estar reunidos en células de empresa, y realizar un trabajo activo, someterse a todas las resoluciones del partido y de la I. C., pagar regularmente sus cotizaciones y sostener la prensa del partido;

2.o — La célula de empresa es el órgano del partido en la fábrica, ella es responsable de todo el trabajo del partido en la misma;

3.o — Todos los miembros de la célula de empresa se reunen regularmente en reuniones de células;

4.o — La reunión de célula discute y resuelve todas las cuestiones, no solamente de la empresa sino también de las reivindicaciones interiores del partido, políticas, económicas, sindicales, etc. Trata los informes morales de la comisión de la célula, del comité de rayon; los informes de los diferentes camaradas que ejecutan diversas misiones en delegación de la célula; elige una comisión de tres a siete miembros, así como delegados a las conferencias de rayon, etc.;

5.o — La comisión de la célula es el órgano ejecutivo de la célula. Dirige y organiza el trabajo en el intervalo de dos reuniones de la célula:

a) La comisión de la célula organiza reuniones de célula, prepara el orden del día, designa los relatores, elabora las proposiciones, invita a miembros para hacer informes sobre la política interior y exterior;

b) La comisión de la célula distribuye la función entre los miembros de manera que todos ejerzan alguna; da cuenta de esta distribución en la reunión de la célula. La reunión de la célula confirma o desaprueba la distribución de las funciones. La comisión de la célula da directivas y controla la ejecución del trabajo del partido por los miembros.

Ejemplos de esas funciones del partido en la célula: el trabajo sindical, el trabajo entre las mujeres, el trabajo en el consejo de fábrica, el trabajo electoral, la ligazón de los desocupados, la cooperativa, la educación política, la difusión de folletos, la redacción del periódico de fábrica, la colaboración con la célula de la juventud, el trabajo en las asociaciones deportivas, la dirección del trabajo en los diversos talleres, las sociedades de socorros mutuos, la ligazón con los campesinos, la actividad entre los obreros de lengua extranjera, el socorro rojo, etc.

Encarga tal o cual miembro de influenciar ciertos obreros no comunistas por una propaganda individual;

c) La comisión de la célula debe hacer un informe, por lo menos una vez al mes, ante la asamblea de la célula, explicando como el trabajo ha sido distribuído y ejecutado. Los informes de los camaradas encargados de las principales funciones deben hacerse en esas mismas reuniones;

d) La comisión de la célula recibe los pedidos de adhesión al partido y los somete con su opinión fundada, para la ratificación definitiva en la asamblea de la célula;

e) La comisión de la célula percibe las cotizaciones;

6.o — La comisión de la célula es elegida por tres meses.

7.o — La comisión de la célula designa entre sus miembros un secretario, y si es necesario, otros militantes responsables.

8.o — Todas las resoluciones de la comisión de la célula o de la reunión (asamblea) de la célula son obligatorias para todos los miembros e inmediatamente aplicables.

Nota: — Células del partido, teniendo las mismas funciones, pueden también formarse en los almacenes, oficinas, talleres, chacras, etc., en todas partes donde hay obreros, obreras y empleados.

a) Los miembros del partido que no trabajan en la fábrica (mujeres dedicadas a quehaceres caseros, domésticos, artesanos, campesinos pobres, etc.), pueden ser reunidos en células de calle en el lugar de su domicilio;

b) Las células de calle discuten y resuelven todas las cuestiones del partido, ejecutan todos los trabajos del partido en los barrios, llevan la agitación a las casas, distribuyen las publicaciones, etc. Sin embargo, las *células de calle*, allí donde sean creadas, no deben causar perjuicios a las células de empresa y no son comparables a éstas en importancia. Sólo la célula de empresa es la base de la organización del partido (resolución del V Congreso);

c) Si el número de comunistas en una empresa no es suficiente para formar una célula (uno o dos camaradas), entonces pueden, como todos los miembros del partido que no trabajan en una empresa, pero que habitan en los alrededores de una empresa que tiene una célula, ser incorporados a esta última. La reincorporación debe hacerse con prudencia. Los comunistas que trabajan en la empresa deben conservar siempre una mayoría preponderante, segura. Además, la célula debe esforzarse por reclutar nuevos miembros de la empresa, de manera que la proporción de los incorporados se reduzca lo más posible;

d) Los desocupados permanecen siendo miembros de la célula de la empresa donde han trabajado. Si son desocupados permanentes, pueden ser transferidos, con el permiso del comité de rayon, en otra célula del lugar de su habitación.

LA ORGANIZACION DEL PARTIDO EN UNA LOCALIDAD

1.o — Todos los miembros de las células de empresa, de calle, de chacras, organizan una reunión común donde se discuten y resuelven todas las cuestiones del partido, después que éstas han sido tratadas y resueltas por las células. Esas reuniones eligen representantes a la conferencia de región y especialmente al comité de la ciudad.

Notas: — a) En las localidades donde los comunistas no pueden crear células de empresa ni de calle, se reunen en una célula local;

b) Si el número de los miembros es muy grande o si el partido es semilegal, la reunión de los miembros puede reemplazarse por una conferencia local (con representantes de células). En ese caso, las células designan delegados a esta conferencia en proporción a sus efectivos.

2.o — El comité de la ciudad dirige todo el trabajo de la localidad, da directivas a las células, organiza igualmente todas las campañas del partido. Organiza células en todas las fábricas, talleres, almacenes, etc., donde no existen todavía. A ese efecto, envía miembros en tal o cual fábrica, taller, almacén, etcétera., para iniciar el trabajo o bien encarga de esa tarea a las células vecinas. Organiza a los comunistas de los sindicatos, municipalidades, cooperativas, asociaciones deportivas y demás organizaciones obreras y campesinas, en fracciones a las cuales dirige;

3.o — El comité de la ciudad nombra un secretario y organiza, de acuerdo con las instancias superiores, las comisiones; por ejemplo, de organización, de agitprop, etc. Su secretario dirige el funcionamiento de las comisiones;

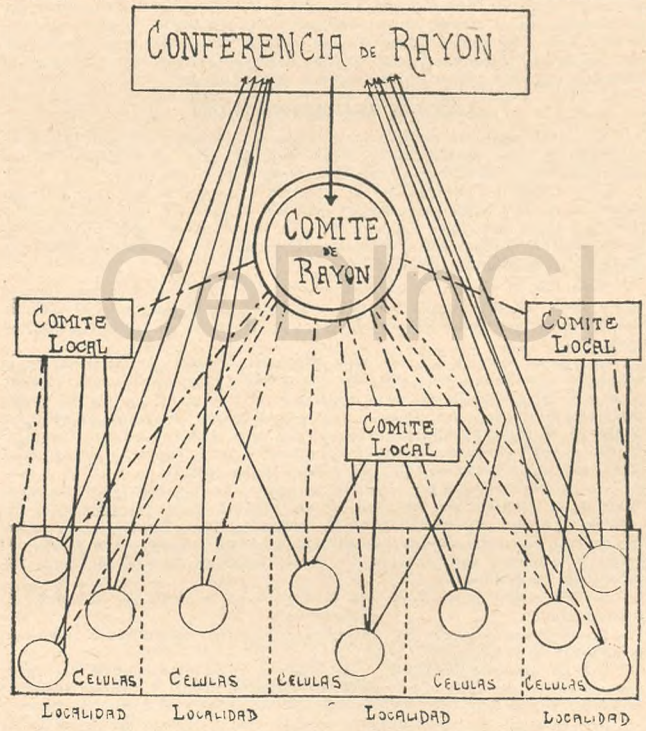
4.o — El comité de la ciudad se compone, por lo menos, por una mitad de miembros de células que trabajan en la fábrica, en una chacra o en otro lugar de trabajo;

5.o — El comité de la ciudad está obligado a asistir regularmente a las reuniones de células para informar sobre el trabajo ejecutado, y sobre los planes de trabajo proyectados;

6.o — Los miembros del comité de la ciudad deben realizar su trabajo de partido como miembros activos en las células más importantes;

7.o — Los camaradas cuyo domicilio se encuentra muy alejado de la empresa en que trabajan deben ser empadronados especialmente por el comité de sub-rayon o de rayon. Esos camaradas están a la disposición del comité y pueden ser puestos, después de su trabajo, durante los días de fiesta, etc., a disposición de las células del lugar en donde viven o recibir misiones para las empresas donde trabajan comunistas (aún allí donde no existan células, o en las empresas donde no hay todavía comunistas).

ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACION DE UN RAYON



NOTA:—Los rasgos llenos, terminados por una flecha, indican la representación en las conferencias; los puntos indican la ligazón entre los diversos organismos.

Cuando los adherentes de una célula no alcanzan al número necesario para tener derecho a una representación de acuerdo a lo establecido por el rayon, se reunen con los adherentes de células vecinas que se encuentra en las mismas condiciones, bajo el contralor del Comité de Rayon. Esta reunión forma un grupo de células que, después de discutir los asuntos designa los delegados que corresponden al conjunto de sus adherentes, de acuerdo con la representación establecida.

OTRA:—Entre el rayon y el grupo local puede establecerse, allí donde las necesidades lo exijan, una nueva unidad: el sub-rayon.

Nota:—En la organización de una ciudad mediana, las células se reunen en rayones; ellas efectúan su conferencia (asamblea), la que nombra el comité de rayon, así como los delegados a la conferencia de la ciudad.

EL RAYON

Las organizaciones de las ciudades medianas, pequeñas ciudades, pueblos, etc., son reunidas en rayon. Las reglas establecidas para la organización local se aplican también, según las condiciones, a la organización del rayon.

EL SUB - RAYON EN LA CAMPAÑA

El partido puede introducir una nueva unidad entre la organización local y el rayon: el sub-rayon en la campaña. El comité de sub-rayon es el órgano de ligazón entre los diferentes grupos locales y los comités de rayones. Vela por la aplicación, en su resorte, de las resoluciones del partido. Su principal tarea es la de obligar a los grupos locales a hacer trabajar sistemáticamente a las células de empresa. El sub-rayon en la campaña tiene por función la de reunir los numerosos pequeños grupos locales dispersos en la campaña.

EN LAS GRANDES CIUDADES

1.o — En una gran ciudad, varias células (de empresa, de calle, de taller, de almacenes, etc.), situadas en la misma parte de rayon y en ligazón con una célula dirigente de una gran fábrica, son reunidas en un sub-rayon;

2.o — Todos los miembros de un sub-rayon se reunen en una asamblea para discutir y resolver todas las cuestiones políticas, después que éstas han sido tratadas por todas las células. La asamblea elige el comité de sub-rayon y sus representantes a la conferencia de rayon. El número de delegados es fijado de acuerdo con el sistema proporcional.

Nota:—Si el número de los miembros es muy grande, la asamblea del sub-rayon puede ser reemplazada por una conferencia de representantes de células. Los delegados son electos de acuerdo con el principio de la representación proporcional.

3.o — La dirección del sub-rayon debe estar formada, por lo menos en la mitad de sus miembros, por camaradas que trabajan directamente en la fábrica;

4.o — El comité de sub-rayon dirige todo el trabajo del partido en el sub-rayon, da directivas a las células, organiza y dirige las campañas, organiza las células en las fábricas, talleres, almacenes, etc., para iniciar el trabajo o encargar de ello a células vecinas. El comité de sub-rayon rinde cuenta de su actividad a las asambleas o conferencias de sub-rayon y en las células;

5.o — *Las funciones del comité de sub-rayon son repartidas entre los camaradas de la comisión del sub-rayon, de acuerdo con las ramas principales del trabajo siguiente: organización sindical, agitación y propaganda, trabajo entre las mujeres. Los otros campos de actividad del comité de sub-rayon pueden ser confiados también a camaradas que no son miembros de él, pero que deben trabajar bajo su control.*

6.o—El comité de sub-rayon está en relación con el rayon por intermedio de su secretario.

7.o—Varios sub-rayones son reunidos por rayon de conformidad a la división administrativa de la ciudad.

8.o—La asamblea de rayon, o la conferencia de rayon, escucha los informes del comité de rayon o del comité de la ciudad, discute y resuelve todas las cuestiones del partido, elige los delegados de la ciudad y el comité de rayon.

9.o—El comité de rayon dirige y controla todo el trabajo del rayon, da directivas a todas las organizaciones, organiza y dirige todas las campañas, organiza y orienta el trabajo de las fracciones en su dominio de trabajo.

10.—Los comités de sub-rayon o de rayon tienen el deber de asistir regularmente a las reuniones de las células para proporcionarles informes sobre los trabajos ejecutados y sobre los planes del trabajo proyectado.

11.—Los miembros del comité de sub-rayon y de rayon deben ser incorporados a células como miembros activos.

12.—La conferencia de la ciudad toma posición en todas las cuestiones del partido. Escucha los informes del comité de ciudad y de los comités de rayon, elige delegados a la conferencia y elige el comité de la ciudad. En el caso en que el comité de la ciudad es a la vez el comité de región, no es elegido por la conferencia de la ciudad, sino por la conferencia de región a la cual las reuniones y las conferencias de las ciudades envían directamente sus delegados.

13.—El comité de la ciudad dirige y controla todo el trabajo de la ciudad, da directivas a todas las organizaciones, organiza y dirige todas las campañas, dirige el trabajo comunista en las organizaciones de masas, consejos municipales, etc. Elige un presidium, un secretario, organiza de acuerdo con los órganos competentes del partido, las comisiones de trabajo (agitprop, organización, trabajo entre las mujeres, comisión sindical, etc.) En caso contrario, las funciones de esas secciones son ejercidas por diferentes camaradas. Todas las instrucciones y directivas de las secciones deben ser firmadas por el secretario de la ciudad. Este está en relación directa con el rayon, y en caso de necesidad puede realizar ligazones directas con todas las organizaciones de la ciudad. El presidium, el secretario y las diferentes secciones en el comité de la ciudad pueden realizar conferencias con los camaradas que ejecutan tal o cual trabajo en los rayones, los sub-rayones y las células (trabajo entre las mujeres, difusión de publicaciones, trabajo sindical, etc.) El secretario de la ciudad mantiene la ligazón con el comité regional.

Nota: — *Si la ciudad en cuestión es el asiento de un comité de región, no habrá comité particular de ciudad, ni comisión especial ante el comité regional. El trabajo del partido en la ciudad es realizado por los comités de rayones. Esos comités trabajan bajo la dirección general del comité regional, quien controla la ejecución del trabajo de los comités de rayon y unifica su actividad. La responsabilidad del trabajo general del partido en la ciudad incumbe al comité regional; para el trabajo del partido en un rayon, al comité de rayon interesado. Estas directivas se aplican también a los comités de rayones de las organizaciones de provincia.*

Las directivas sobre las tareas del comité de rayon (párrafos 13 y 14), se aplican en ese caso a los comités interesados de región y de rayon.

14.—El comité de la ciudad, de rayon o de sub-rayon, puede convocar conferencias de los secretarios o las comisiones de células, o los camaradas que ejercen una cierta función en la célula, así como de los secretarios de fracciones comunistas de todas las organizaciones en que funcionan dichas fracciones. Esas conferencias no tienen funciones deliberativas. No pueden en ningún caso, reemplazar las conferencias regulares o las asambleas. El comité de la ciudad prepara esas conferencias (informes, proposiciones, etc.). Las resoluciones tomadas entran en vigor desde que ellas son confirmadas por el comité interesado. El comité es responsable. Para la preparación de las campañas, es de desear que las direcciones convoquen los militantes responsables y secretarios de células y de fracciones para darles instrucciones.

Nota: — Al lado de las asambleas regulares de miembros, de las conferencias y de los órganos dirigentes, no es admisible ninguna autoridad que tenga derechos deliberativos (hombres de confianza, reuniones de funcionarios, etc.).

LA REGION

1.o—Las organizaciones del partido en una cierta región, por ejemplo en varias ciudades grandes, medianas y pequeñas, así como varios rayones y sub-rayones, se reunen en una organización regional.

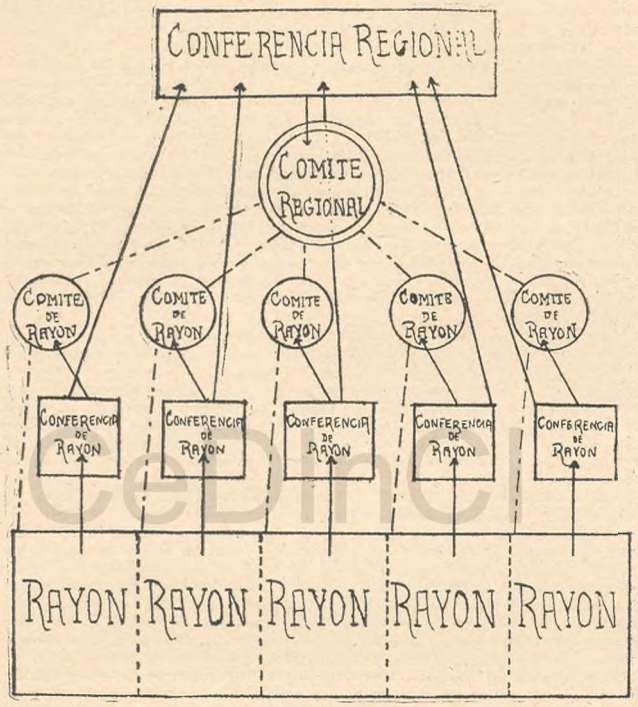
2.o—Las conferencias de ciudades y de rayones eligen delegados a la Conferencia Regional.

3.o—La conferencia regional toma posición sobre todas las cuestiones del partido, recibe los informes de la central y del comité regional, elige los delegados al Congreso nacional y elige el comité regional.

4.o—El comité regional dirige y controla todo el trabajo del partido en la región, da directivas a todas las organizaciones del partido, organiza y dirige campañas en la región, funda y dirige fracciones comunistas en todas las organizaciones de masa exteriores al partido.

5.o—*El comité regional elige una comisión compuesta de siete a trece ca-*

ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACION DE UNA REGION



maradas (según los efectivos de la región) entre los miembros del comité regional, que habitan en la sede de la federación, un secretario o un secretariado. (Este se compone de tres o cuatro miembros del comité regional rentados por el partido). El trabajo corriente es desempeñado por el secretariado; la comisión se reune semanalmente, más frecuentemente si se presenta el caso para ello. El comité regional se reune todos los meses. El comité regional organiza secciones para los diferentes dominios de trabajo del partido en el territorio de la región (por ejemplo: organización, agitprop, sindicatos, mujeres, campesinos) y organiza comisiones para los otros dominios, por ejemplo las cooperativas, el deporte, etc...

Esas comisiones no están en ligazón con las de las organizaciones inferiores de la región más que por el intermedio del secretario regional. Todas las directivas, instrucciones y documentos políticos de las secciones del comité regional, deben ser firmados por el secretario regional.

LA INTERREGION

En algunos países, varias regiones pueden ser reunidas en interregiones si las circunstancias económicas o políticas lo exigen.

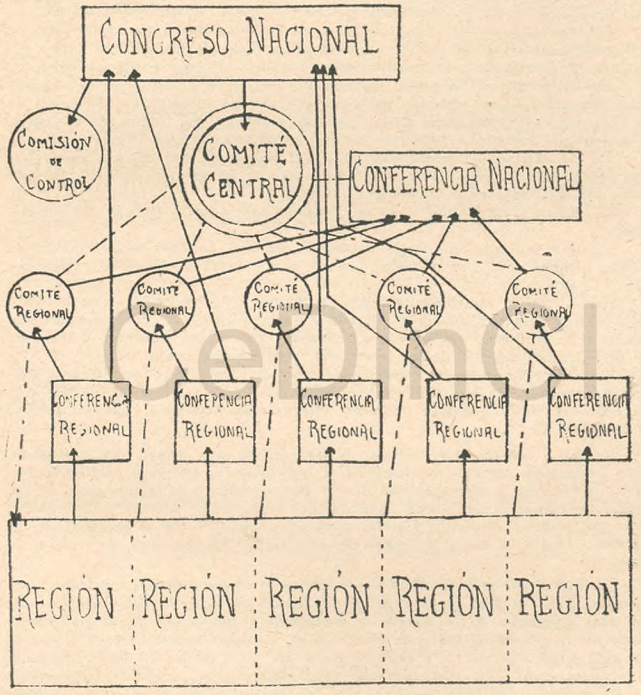
El comité interregional es elegido por una conferencia de representantes de

los comités regionales. La central del partido debe estar representada en esta conferencia.

El comité interregional nombra un presidium y un secretario. El secretario interregional debe ser confirmado por el C. C.

La función de la interregión y del comité interregional consiste en centralizar y en reforzar las campañas y en ejecutar las instrucciones de la central.

CONGRESOS NACIONALES Y CONFERENCIAS NACIONALES



NOTA:—En caso necesario pueden reunirse varias regiones en interregiones.

LA CENTRAL

1.o—La Central de los grandes partidos legales puede componerse de 25 o más miembros con algunos suplentes. Ellos constituyen el plénum de la central. (En los partidos ilegales o semi-legales, el número de miembros de la central puede ser menor).

2.o—La Central de los grandes partidos designa dos comisiones: Comisión Política y Comisión de Organización.

Los comités centrales de los pequeños partidos no eligen más que un presidium. El présidium efectúa al mismo tiempo el trabajo de la comisión política y de la comisión de organización. Debe aplicarse para el présidium el contenido de los párrafos 3, 5, 6, 7, 15 y 16 sobre las directivas para los comités centrales.

3.o—Los miembros de la comisión política, de la comisión de organización y del secretariado trabajan en la ciudad que es sede de la Central. Los otros miembros de la central trabajan principalmente en las regiones.

4.o—El plénum de la central se reune por lo menos una vez al mes, para resolver las cuestiones más importantes y todas las cuestiones de principio.

5.o—La comisión política y la comisión de organización tratan los asuntos corrientes de la central.

6.o—La Comisión Política se compone de tres a siete miembros de la central y se reune por lo menos una vez por semana. Resuelve las cuestiones políticas. Sus decisiones no pueden ser anuladas más que por el plénum de la central.

7.o—La Comisión de Organización se compone de tres a siete miembros; se ocupa de todas las cuestiones de organización y dirige la distribución de los militantes. Puede apelarse de sus decisiones ante la C. P., que puede anularlas.

8.o—El plénum de la central designa un Secretariado de dos a tres camaradas (miembros de la central), que tiene por trabajo ejecutar las decisiones de la Comisión de Organización, de la Comisión Política y del plénum de la Central y prepara los materiales para las sesiones de los tres órganos dirigentes.

En los partidos de menor importancia el Comité Central designa uno a tres secretarios, para los cuales se aplica el contenido de los párrafos 8, 9, 10, 13 *y* 17 *sobre las directivas para los comités centrales.*

9.o—Los secretarios del C. C. se reparten entre ellos el trabajo del Secretariado.

10.—Por lo menos uno de los secretarios del C. C. debe ser miembro de la comisión política (C. P.) y todos forman parte de la Comisión de Organización (C. O.).

11.—A fin de establecer una ligazón permanente y estrecha entre la comisión política y la comisión de organización (condición de un funcionamiento sistemático y coordinado de los dos organismos) uno o dos miembros del comité de organización, además de los secretarios, deben formar parte de la C. P.

12.—La central organiza comisiones (secciones): organización, agitprop y educación, comisión sindical, comisión agraria, comisión de minorías nacionales y, en ciertos partidos, comisión femenina, socorro rojo, administración, contabilidad y tesorería, etc....

Nota: — Los Comités Centrales de los partidos más grandes deben absolutamente organizar las secciones siguientes: organización, agitprop, sindicatos, mujeres, campesinos y administración. En lo que concierne a la organización de secciones particulares para otros dominios del trabajo del partido (cooperativas, deportes, política comunal, minorías nacionales, etc....) varias posibilidades se presentan según el radio de acción del partido en los dominios de trabajo siguientes:

a) *Esas comisiones constituyen sub-secciones de las secciones existentes; por ejemplo la sub-sección cooperativa de la sección sindical, la sub-sección de las minorías nacionales de la sección de agitprop, la sub-sección de la política comunal de la sección de agitprop. En ese caso, el comité central pone a la cabeza de cada sub-sección un jefe subordinado a los jefes de la sección en cuestión. En ciertos casos, una parte de esas comisiones pueden constituir sub-secciones de las secciones existentes, mientras que para las otras ramas se crean secciones independientes junto al comité central;*

b) *A veces no será necesario crear para esas ramas de trabajo ni sección ni sub-sección. En ese caso, se designa para ellas un secretario de comisión;*

c) *Para el Socorro Obrero Internacional y el Socorro Rojo Internacional, no se crean secciones. Ahí donde esas organizaciones existen es inadmisible que las secciones del comité central reemplacen los comités directores de esas organizaciones de masas exteriores al partido. La influencia del partido en esas organizaciones es ejercida por intermedio de las fracciones comunistas.*

13.—Todas las comisiones están subordinadas a la Central y se encuentran bajo el control directo de los secretarios de la central, para que éstos estén siempre exactamente informados sobre la marcha del trabajo. El secretariado resuelve si una cuestión debe ser tratada en la comisión política o en la comisión de organización. Ninguna resolución puede ser tomada por la comisión política o por la comisión de organización sobre las proposiciones presentadas y estudiadas por el secretariado sin que los secretarios respectivos sean informados;

14.—Al frente de cada comisión se encuentra un secretario (en los partidos más grandes conjuntamente con un sub-secretario) designado por el secretariado o por la comisión de organización.

15.—La Central (comisión política, comisión de organización, secretariado) convoca por su propia iniciativa o a proposición de las comisiones, los representantes de las secciones respectivas de las organizaciones locales, para deliberar conjuntamente con ellos.

16.—Además de las conferencias del partido, los órganos competentes de la Central (comisión política, comisión de organización, secretariado), pueden convocar reuniones con los secretarios de rayon, de región o reuniones locales.

17.—Todas las instrucciones, las directivas, de las diferentes comisiones, deben ser firmadas por el secretario al cual la sección está subordinada y no son dirigidas directamente a la comisión correspondiente, sino al comité de región, de rayon o local, que las hace llegar a su destino.

18.—La Central resuelve cuantas veces y con que intervalos, las organizaciones deben, verbalmente o por escrito, informar de su actividad. Los comités regionales de un partido legal deberán enviar, por lo menos una vez al mes, un informe a la central.

Con el fin de extender la influencia comunista sobre las masas obreras y campesinas que están fuera del partido, todo partido comunista debe poseer sus órganos, que hagan la política comunista en los medios no comunistas. Son las fracciones comunistas. El éxito de la política comunista, la ligazón viviente del partido con las masas depende, en gran parte, de su organización sólida, de su buena dirección por el partido comunista y de su funcionamiento enérgico. De ello depende también la coordinación en la ejecución de las directivas del partido, la cohesión táctica del partido, en general toda la táctica del partido comunista.

LA DISCIPLINA COMUNISTA

Es evidente que la existencia de fracciones lleva aparejada la existencia de varios centros de dirección, supone, por consiguiente, la ausencia de una dirección general, el fraccionamiento de la voluntad única que debe presidir la realización de las tareas del Partido, el relajamiento de la disciplina, la debilitación de la dictadura. Cierto, los partidos de la II Internacional, que combaten la dictadura del proletariado y no quieren conducir a los proletarios a la conquista del poder, pueden permitirse el lujo de las fracciones, pues no tienen necesidad de una disciplina de hierro. Pero los Partidos de la Internacional Comunista, que organizan su acción en vista de la conquista del poder y del mantenimiento de la dictadura del proletariado, no pueden ofrecerse ese lujo. El Partido es la unidad de voluntad que excluye todo fraccionamiento, toda fragmentación del poder en su seno.

Por eso en una resolución especial del X Congreso, Lenin muestra el peligro de las fracciones para la unidad del Partido y la realización de la unidad de voluntad de la vanguardia del proletariado, unidad que es la condición esencial del triunfo de la dictadura del proletariado. — *I. STALIN. En "El Partido, voluntad única incompatible con la existencia de fracciones".*

Directivas sobre la Estructura del Comité Central

I.—RELACIONES ENTRE LAS SECCIONES DEL C. C. Y LOS ORGANOS DIRIGENTES

1.o—Las Secciones del C. C. son los órganos del secretariado del C. C. por los cuales el secretariado realiza sus tareas;

2.o—Las Secciones están subordinadas al C. C. por intermedio del secretariado. Cada Sección está sometida al contralor directo y a la vigilancia permanente de uno de los secretarios del C. C.;

3.o—El secretariado del C. C. resuelve cual órgano deliberante del C. C. tomará una resolución sobre las cuestiones planteadas y preparadas por las secciones. La discusión de las cuestiones planteadas por las secciones y examinadas por el secretariado y su resolución por los órganos dirigentes del C. C. no pueden tener lugar sin el acuerdo del secretario del C. C., responsable por la Sección interesada;

4.o—Al frente de cada Sección del C. C. se encuentra un jefe (que, en caso de necesidad tiene un suplente). El jefe de Sección es designado por el Secretariado o por la Comisión de Organización del C. C. Los jefes de Sección pueden también ser compañeros que no son miembros del Comité Central, si responden a las exigencias necesarias y si los miembros del C. C. están recargados de trabajo;

5.o—El C. C. del Partido (Comisión Política, Comisión de Organización, Secretariado), convoca, ya sea por su propia iniciativa o a proposición de las secciones, reuniones de jefes de Sección interesadas de los Comités regionales o locales;

6.o—Todas las instrucciones, resoluciones, directivas, circulares, etc., de las Secciones del C. C. deben llevar la firma del jefe de la Sección interesada y del secretario correspondiente del Comité Central. La correspondencia ordinaria lleva la firma del jefe de Sección y no es necesario que sea firmada por el secretario interesado del Comité Central;

7.o—La correspondencia de las Secciones no está dirigida directamente a los destinatarios, es decir a la Sección interesada del Comité regional o local. Ella está dirigida al Comité interesado (al secretario o al secretariado) que hace llegar dicha correspondencia a su destino;

8.o—El secretariado del Comité Central vela por la coordinación de la actividad de las diversas Secciones del C. C. La ligazón entre las diversas Secciones del C. C. está asegurada por un cambio permanente de representantes de una Sección a las sesiones de las otras Secciones.

Notas: — Para las relaciones entre la Comisión de Organización y la Comisión Política ver "Estructura, párrafo sobre el Comité Central, confirmado el 7 de Mayo 1925 por la Comisión de Organización del C. E. de la I. C."

DIRECTIVAS PARA LA SECCION DE ORGANIZACION DEL C. C.

I.—LAS TAREAS DE LA SECCION DE ORGANIZACION

1.o—La Sección de Organización tiene por tarea: profundizar y explicar los aspectos de organización de las resoluciones de los Congresos nacionales y del Comité Central, así como las resoluciones y directivas internacionales (Congreso de la I. C., Ejecutivo Ampliado, C. E. de la I. C. y de los órganos dirigentes de la I. C.) así como velar por su aplicación;

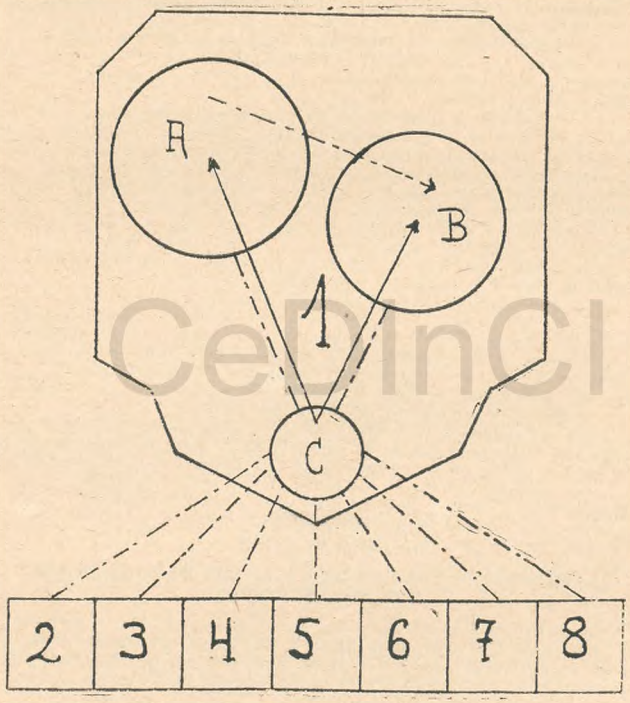
2.o—Dirigir, instruir y controlar la transformación de las organizaciones del partido sobre la base de las células de empresa;

3.o—Vigilancia permanente y bajo todos los puntos de vista del estado de la organización de las regiones, contralor de su estructura exacta y oportuna de conformidad a las directivas elaboradas, perfeccionamiento de estas últimas de acuerdo con las experiencias realizadas;

4.o—Exámen de la estructura del Comité Central y de los Comités regionales del Partido y elaboración de proposiciones concretas para su perfeccionamiento;

5.o—Elaboración de las directivas sobre la estructura y la edificación organizadora de las fracciones en las organizaciones de masas exteriores al Partido (sindicatos, cooperativas obreras y campesinas, sociedades deportivas, sindi-

ESTRUCTURA DEL COMITE CENTRAL



1. — COMITE CENTRAL

A. — COMISION POLITICA
B. — COMISION DE ORGANIZACION
C. — SECRETARIADO

NOTA:—Esta organización es para los grandes partidos. En los partidos de menor importancia, el Plénum del C. C. designa un Presidium que ejerce las funciones de la Comisión Política y de la Comisión de Organización; además, el C. C. designa de uno a tres secretarios, según las necesidades, para realizar el trabajo del Secretariado.

2.—Sección de Organización.
3.—Sección de Agitprop y Educación.
4.—Sección Sindical.
5.—Sección Campesina.
6.—Sección Femenina.
7.—Minorías nacionales (idiomáticas).
8.—En algunos partidos: Sección de antiguos combatientes, de locatarios, etc.

El número de estas secciones es indefinido; puede aumentarse de acuerdo a las necesidades de los partidos. Para algunas de esas actividades, como cooperativas, etc., pueden crearse sub-secciones de las secciones principales.

CeDInCI

catos de inquilinos, asociaciones económicas y políticas de campesinos, organizaciones de defensa proletaria, Socorro Rojo Internacional, Socorro Obrero Internacional, así como toda clase de organizaciones proletarias), en contacto estrecho con las secciones interesadas del C. C.; contralor de la buena aplicación de esas directivas;

6.o — Elaboración de directivas, de instrucciones, de indicaciones concretas para todo el dominio del trabajo de organización del Partido, en conexión con las diversas tareas del Partido, en particular a lo que concierne a la realización de campañas nacionales e internacionales, de diferentes clases de elecciones, etc. A ese efecto, basaráse sobre las directivas y resoluciones del C. E. de la I. C. y de sus órganos, así como de los órganos dirigentes del Partido (Congreso, Comisión Política, Comisión de Organización, Secretariado del C. C.), en contacto estrecho con las secciones interesadas del C. C. Velar por la aplicación de esas medidas de organización;

7.o — Examinar y utilizar todas las experiencias de organización del trabajo del Partido y de los informes que le envían; controlar la composición social del Partido; controlar la afiliación de los comunistas a los sindicatos y a otras organizaciones de masas; controlar la duración de su adhesión al Partido o su adhesión anterior a otros partidos; vigilar el movimiento de afiliación de los miembros, el estado del personal de los órganos dirigentes, etc.

8.o — Creación de un sistema unificado de informaciones y de estadísticas, desde las unidades inferiores de organización (células) hasta el C. C.;

9.o — Empadronamiento y selección de los cuadros de los funcionarios dirigentes del Partido en la Central y las Regiones;

10.o — Preparación de conferencias de organización;

11.o — Redacción de los materiales de prensa sobre el trabajo de organización del Partido; contralor del contenido de las rúbricas de organización en la prensa local y de instruciones a los camaradas responsables de ese trabajo; redacción del suplemento periódico de organización del órgano central del Partido, de los periódicos especiales de organización (en los más grandes partidos) y de la rúbrica de organización en los órganos teóricos;

12.o — Periódicamente, informes escritos y orales sobre la actividad de la Sección de Organización, informes escritos y orales sobre la aplicación de las resoluciones del Secretariado que se refieren a ellas, ante el Secretariado del C. C.

13.o — Funcionamiento de una ligazón permanente con la Sección de Organización del C. E. de la I. C. por el envío de informes y materiales;

14.o — Información a los partidos hermanos sobre el trabajo de organización por colaboraciones en la prensa internacional;

II.—METODOS DE TRABAJO DE LA SECCION DE ORGANIZACION DEL COMITE CENTRAL

La Sección de Organización realiza así sus tareas:

1.o — Envío de instructores del C. C. para instruir y controlar el trabajo de las organizaciones regionales y de los órganos del Partido. Los instructores puestos a la disposición de la Sección de Organización, son instructores del C. C., y en su actividad práctica no deben limitarse al dominio de la organización, sino extender sus instrucciones a todos los dominios del trabajo del Partido;

2.o — Convocar conferencias nacionales y regionales de organización;

3.o — Organizar periódicamente reuniones con los dirigentes de las Secciones de Organización regionales e inferiores, y con los secretarios o representantes de los Comités regionales e inferiores;

4.o — Ligazón permanente, personal o por escrito, con los Comités regionales;

5.o — Envío de circulares y materiales de información a los Comités regionales;

6.o — Utilización de la prensa comunista (ver más arriba el punto 11.o, capítulo 1.o: "Las tareas de las Secciones de Organización") para la educación ideológica y el trabajo de clasificación en las cuestiones de organización y para ilustrar las experiencias más importantes y más preciosas en las diversas

cuestiones del trabajo de la organización y del estado de la organización del Partido;

7.o — Publicación de folletos y de pequeñas guías prácticas para los funcionarios del Partido;

8.o — Aplicación de las experiencias de la práctica internacional de organización (tomadas del material de información y de las circulares de la Sección de Organización del C. E. de la I. C. y de la prensa internacional, así como de la prensa de los partidos hermanos).

III.—ESTRUCTURA DE LA SECCION DE ORGANIZACION DEL COMITE CENTRAL

1.o — La Sección de Organización está formada de su jefe (tanto como sea posible miembro del Comité de Organización del C. C.) y de su suplente, así como de algunos colaboradores responsables y técnicos, y de uno o varios instructores del C. C. (Ver capítulo 2.o, párrafo 1.o);

2.o — El trabajo corriente de la Sección de Organización se distribuye entre los colaboradores permanentes responsables. El jefe de la Sección dirige el trabajo, da a sus colaboradores indicaciones concretas y tareas, vela por su ejecución, mantiene la ligazón de la Sección con el Secretariado del C. C. El trabajo corriente de la Sección se distribuye entre los colaboradores responsables según los dominios; por ejemplo: reorganización del Partido, colaboración en la prensa, vinculación con las otras Secciones del C. C., etc. Tanto como sea posible, puede confiarse a los colaboradores responsables de la Sección de Organización, regiones determinadas del Partido en vista a que se ocupen de ellas de una manera permanente;

3.o — El carácter colectivo del trabajo de la Sección será mantenido por reuniones regulares de la Sección de Organización con los colaboradores responsables;

El jefe de Sección convoca regularmente a reuniones de la Sección de Organización. En esas reuniones se discuten las cuestiones importantes del trabajo de organización, los informes de los instructores y de los funcionarios de provincias invitados ante la Central, los informes que envían los Comités regionales, etc. Las resoluciones tomadas sobre esas cuestiones son transcriptas en el acta. Toman parte en las reuniones de la Sección: el jefe y los colaboradores responsables de la Sección; los instructores del C. C.; el representante de la Sección de Organización del Comité de la región donde se encuentra el asiento del C. C., y si es posible, algunos secretarios de células de las grandes empresas de la ciudad, (para hacer la educación de los militantes del dominio de la organización y para asegurar una ligazón estrecha con las organizaciones inferiores); los representantes de las más importantes Secciones (Sección Sindical, Agitprop y las Juventudes Comunistas).

Nota 1a. — Para la discusión de las cuestiones que se relacionan directa o indirectamente con el trabajo de las otras Secciones, serán invitados a las reuniones de la Sección de Organización los representantes de las secciones interesadas.

Nota 2a. — Para la discusión de las cuestiones que se refieren al trabajo en las organizaciones de masas exteriores al Partido, serán invitados los representantes de las fracciones comunistas interesadas.

IV.—LA SECCION DE ORGANIZACION Y LA COMISION DE ORGANIZACION

En algunos partidos, no se tiene todavía una idea clara entre las funciones de la Comisión de Organización y la Sección de Organización. La Comisión de Organización, que no existe más que ante el Comité Central, está exclusivamente compuesta de miembros del C. C., los cuales son elegidos por el Plénum del C. C. para la dirección general del trabajo de organización, para la fijación de las líneas fundamentales de las cuestiones de organización, así como para la distribución de directivas sobre la base de esta línea a las diversas secciones del C. C.

Además, la Comisión de Organización tiene las tareas siguientes: recibir los informes de los Comités regionales e inferiores más importantes, elaborar y distribuir indicaciones para su trabajo ulterior, recibir los informes de las diversas Secciones del Comité Central, y confirmar sus planes de trabajo; confirmar los candidatos para los puestos dirigentes en las Centrales y en las Regiones, elaborar las directivas generales de la política financiera del Partido (elaboración del presupuesto del Partido, fijación de los gastos de conformidad con las tareas del Partido en los diversos dominios de trabajo).

La Comisión de Organización interviene en los dominios de las cuestiones de organización en nombre del Comité Central, y es responsable de su trabajo ante el Plénum del C. C.

La Sección de Organización, por el contrario, es una parte del aparato del Secretariado y es responsable de su trabajo ante este último. La Sección de Organización se ocupa de la ejecución de las directivas tomadas por la Comisión de Organización y de la elaboración de proyectos de resoluciones que son inmediatamente después confirmados por la Comisión de Organización.

Nota — El Comité Central de cada Partido debe elaborar disposiciones para la creación de Secciones de Organización en todos los Comités Regionales, de Rayones y de Sub-rayones.

DIRECTIVAS PARA LA SECCION SINDICAL DEL C. C.

I. LAS TAREAS DE LA SECCION (EN LOS GRANDES PARTIDOS LEGALES)

La Sección tiene por tarea:

1.o — Profundizar, explicar las resoluciones de los Congresos y de los CC. CC. de los Partidos Comunistas concernientes al movimiento sindical, velar por su aplicación adaptándola a las condiciones concretas de cada país; influenciar para la aprobación de resoluciones sobre la base de sus experiencias y de su documentación en el dominio sindical;

2.o — Recoger y estudiar sistemáticamente, y seguir de cerca la documentación en el dominio mencionado y hacer tomar, por los órganos del Partido, las medidas correspondientes e informar ampliamente y a tiempo, a los órganos del Partido:

a) La vida económica del país, en particular el estado de la industria, la dinámica de su desarrollo, los problemas de las materias primas, de la producción y de los mercados, la reorganización de la industria (concentración, organización de cartels, de konzerns, de trusts, internacionalización, etc.); organización, estrategia y táctica de los "consortiums" patronales;

b) La situación económica de la clase obrera, situación del mercado de la mano de obra, situación de los salarios, de las horas de trabajo, index de los precios, desocupación, cuestiones sociales y políticas (seguros sociales, etc.); movimiento de los comités de fábrica;

c) La situación en los sindicatos de las diferentes tendencias, su estructura, su actividad, su composición, sus relaciones con respecto a los partidos políticos (sindicatos de clase, sindicatos cristianos, liberales, nacionalistas, fascistas, sindicalistas, etc.), estudio de las diferentes tendencias que se forman en ellos, dinámica de su desarrollo, etc.;

d) El movimiento en favor de la unidad sindical, el desarrollo de una tendencia de izquierda o de oposición en los sindicatos y en el movimiento obrero. Estudio del movimiento obrero y sindical internacional. Lucha contra todas las desviaciones ideológicas que se oponen a la unidad sindical tanto en el seno como fuera del Partido;

e) Las luchas económicas de la clase obrera: huelgas, establecimiento de nuevas tarifas, contratos colectivos, etc. Esas tareas no pueden ser resueltas más que con el más íntimo acuerdo con las secciones interesadas del C. C.;

3.o — Establecer instrucciones, directivas e indicaciones concretas para todas las cuestiones citadas en el párrafo 2.o, sobre la base de las directivas del Partido;

4.o — La dirección y el contralor del trabajo de las fracciones en el Comité Central de la C. G. T. y en los Comités Federales de los diversos sindicatos, el contralor de la aplicación efectiva de las directivas del Partido por esas fracciones en el dominio de todo el trabajo sindical comunista;

5.o — Envío sistemático de instrucciones a las fracciones citadas en el párrafo 4.o y a las secciones sindicales de los Comités regionales del Partido (por intermedio de éstos) sobre todas las cuestiones de política, de táctica y de medidas concretas del Partido en el movimiento sindical, con ocasión de las campañas sindicales, huelgas, con motivo de elecciones en los consejos de fábrica, etc. (en particular en vista y durante la ruptura o terminación de contratos de salarios de gremios importantes, en víspera de grandes conflictos económicos, de elecciones para los Congresos nacionales y conferencias de sindicatos de diversas tendencias y en el curso de las diversas campañas);

6.o — Contralor de la aplicación de la unidad de la línea del Partido en los sindicatos. Coordinación de la actividad de las fracciones en el seno de los sindicatos de las diversas tendencias;

7.o — Estudio y utilización de las experiencias de las fracciones sindicales. Establecimiento de la estadística y unificación de los dictámenes de las fracciones, desde las fracciones de base hasta las fracciones centrales;

8.o — Dirección del trabajo de organización y reforzamiento de las fracciones en todas las organizaciones sindicales, en sus órganos y uniones de todo el país;

9.o — Contralor de la estructura exacta de las fracciones sobre la base de las directivas dadas para la estructura de las fracciones, y desarrollo de éstas últimas de conformidad con la experiencia adquirida;

10.o — Participación en la actividad de las fracciones centrales en ocasión de la preparación de conferencias y congresos sindicales, así como el contralor de esta actividad;

11.o — Selección y empadronamiento de los militantes del Partido, probados en el trabajo sindical, ya sea por región o bien sea para la central, en vista de su utilización en los puestos dirigentes de los organismos sindicales;

12.o — Reunión de los materiales de prensa sobre el estado del trabajo sindical del Partido, dirección y contralor de las rúbricas sindicales en la prensa central y local, redacción de suplementos sindicales periódicos en el órgano central del Partido;

13.o — Información de los partidos hermanos sobre el trabajo sindical del Partido por el envío de documentación y por la colaboración en la prensa internacional;

14.o — Presentación periódica de informes al Secretariado del C. C., oralmente o por escrito, sobre el trabajo de la Sección Sindical; aplicación de las resoluciones tomadas por el Secretariado sobre la base de esos informes.

II.—LOS METODOS DE TRABAJO DE LA SECCION SINDICAL DEL C. C.

La Sección Sindical cumple su tarea de la manera siguiente:

1.o — Por la recepción de informes y de dictámenes periódicos de parte de las fracciones centrales, dirigidas por la Sección Sindical (ver la primera parte, del párrafo 4.o);

2.o—Por la organización de conferencias periódicas con los representantes de las secciones sindicales regionales y locales de las fracciones centrales, regionales y locales, de las fracciones de los comités de fábrica, con los representantes de los comunistas militantes en el movimiento de los desocupados, en vista da darles instrucciones y de controlarlos;

3.o — Por conferencias comunes con los representantes de las fracciones de los Comités federales de los sindicatos de diferentes tendencias;

4.o — Por el envío de instructores del C. C., en vista del exámen profundo y de la mejora del trabajo de las fracciones centrales, regionales y locales.

5.o — Por el envío de circulares y de materiales de información;

6.o — Por relaciones escritas con los Comités regionales y las fracciones centrales;

7.o — Por la utilización de la prensa local, central e internacional del Partido y de los sindicatos.

8.o — Por la publicación de folletos (guías prácticas sobre el trabajo sindical) para los militantes sindicales.

III.—ESTRUCTURA DE LA SECCION SINDICAL DEL COMITE CENTRAL

1.o — La Sección Sindical está formada por un dirigente que debe ser miembro del C. C., por su suplente, por el número necesario de colaboradores y por el personal técnico;

2.o — El trabajo corriente de la Sección Sindical se distribuye entre los colaboradores permanentes de la Sección. El jefe de la Sección dirige el trabajo, da a sus colaboradores instrucciones y tareas concretas, controla su ejecución y asegura la ligazón con el Secretariado del C. C. Las diferentes ramas del trabajo se distribuyen entre los colaboradores permanentes en la siguiente forma, por ejemplo: a) situación económica y lucha de la clase obrera en las diferentes industrias; b) situación económica del país; c) desocupación; d) movimiento de los Comités de fábrica; e) cuestiones sociales y políticas; f) trabajo de prensa; g) ligazón con las otras secciones del C. C., etc.;

3.o — El trabajo colectivo en la Sección Sindical se realiza por las reuniones comunes con los colaboradores responsables de la Sección en las sesiones periódicas de la Sección.

En las reuniones de la Sección Sindical se examinan las cuestiones importantes del trabajo sindical y se tratan los informes de los instructores y de los militantes sindicales llamados de las provincias, los informes de las diferentes fracciones centrales, sobre el trabajo hecho y a realizarse, etc. Las resoluciones deben transcribirse en las actas.

Toman parte en las reuniones de la Sección Sindical el jefe y los colaboradores responsables de la misma, el representante de la fracción del C. C. de la C. G. T., el representante de la Sección Sindical del Comité regional del Partido que tiene su asiento en la misma ciudad que el C. C. de la Unión Departamental, los representantes de las principales secciones del C. C., secciones de organización y de agitprop y de las juventudes.

Nota: 1.o — Cuando se trata de la discusión de cuestiones que conciernen solamente el trabajo de las otras secciones, o de las fracciones sindicales y otras, se convoca a las sesiones de la Sección Sindical a los representantes de los órganos interesados.

Nota: 2.o — Los C. C. de los diferentes Partidos deben establecer las directivas de ejecución en vista de la creación de las Secciones Sindicales ante los organismos dirigentes regionales, de rayones y de sub-rayones.

LA UNIDAD SINDICAL

"Hay que decir netamente que estamos contra la escisión sindical, porque ella es el más grande peligro que amenaza al movimiento obrero. Los viejos líderes sindicales se dan cuenta que están condenados a desaparecer y que, en algunos años, nuestra influencia predominará en los sindicatos. Es por ello que ellos tratan de destruír la organización sindical, antes que sea demasiado tarde. Es también por ello que nosotros debemos hacer todo para la unidad del movimiento sindical. Para ello debemos estar prontos a hacer concesiones; nada costará demasiado caro para el establecimiento de la unidad del movimiento sindical."—*ZINOVIEFF.*

Resolución sobre la Correspondencia entre las Células Comunistas de diversos Países

Habiendo escuchado el dictámen de la comisión del C. C. del P. C. de la U. R. S. S. sobre el intercambio internacional de correspondencia de las células, la Conferencia decide:

1.o — El intercambio de esta correspondencia debe extenderse en los países siguientes: Francia, Alemania, Checo Eslovaquia, Italia e Inglaterra;

2.o — La organización de una comisión, semejante a la organizada junto al C. C. del P. C. R., encargada de la dirección del intercambio de correspondencias entre las células, es propuesta a las Secciones de organización del C. C. de los Partidos que participan activamente en este intercambio, a fin de evitar las múltiples dificultades;

3.o — Es necesario organizar el intercambio de correspondencias de tal manera que el contenido se refiera a las experiencias de organización de las células, a la información política sobre la situación en el partido, en el país y en la empresa;

4.o — Además de la extensión de la correspondencia entre las células y del aumento del número de las células interesadas, la tarea inmediata debe consistir en el mejoramiento del contenido de la correspondencia en ese sentido, a hacer abandonar los lugares comunes y la información general, y a proceder a un intercambio de correspondencias objetivas y concretas;

5.o — Dirigir en nombre de la Conferencia una invitación al C. C. de los P. C.:

a) Enviar a las células interesadas una circular explicando la importancia y las tareas del intercambio de correspondencia;

b) Controlar la actividad de la comisión encargada de la correspondencia por una discusión regular en las sesiones de la sección de organización responsable de la comisión de organización;

c) Encargar a los instructores del C. C. además de sus viajes de instrucción ante los organismos del partido, de controlar las células designadas para entrar en intercambio de correspondencia;

d) Favorecer de todas maneras la transmisión rápida de las cartas;

6.o — La Conferencia considera necesario el envío a la sección de organización del C. E. de la I. C. del material concerniente al intercambio de correspondencia, en particular del material aparecido en la prensa y de las resoluciones adoptadas por los comités del partido, relativas al intercambio de correspondencia;

7.o — La Conferencia invita al C. C. a encargar a sus órganos y la sección de información del C. C. el estudio de los materiales sobre el intercambio de correspondencia, en vista de la publicación en la prensa;

8.o — La Conferencia considera deseable la participación recíproca de las células interesadas así como la de los corresponsales obreros de esas células, en la redacción de los periódicos murales de las empresas interesadas;

9.o — La Conferencia considera como muy útil el intercambio de materiales fotografías, etc...., entre las células que han iniciado intercambio de correspondencia.

LOS OBJETIVOS INMEDIATOS DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y LA TACTICA DEL FRENTE UNICO

La tarea de los partidos comunistas consiste precisamente, en el actual período de calma relativa en la lucha revolucionaria, en penetrar todavía más profundamente en la lucha cotidiana de las grandes masas obreras, *en conquistar la mayoría de los obreros*, en transformarse, a cualquier precio, si no en el único, *por lo menos en el principal y el más influyente partido obrero del país.* Esta tarea es perfectamente realizable por una aplicación exacta de la táctica del frente único. — (*De "Las tareas de la I. C., en la resolución del Ejecutivo Ampliado de Febrero-Marzo* 1926).

Los Resultados de la II Conferencia de Organización

Después de escuchar los informes de los representantes de las células y comités de rayones de la U. R. S. S., de Alemania, de Checoeslovaquia y de Francia y de los militantes de los sindicatos de esos mismos países, así como de Italia, de Inglaterra y de Noruega y los debates animados por la participación de los representantes de los P. C. de América, de Suecia, de Suiza y de la I. C. J., la II Conferencia de Organización de las secciones de la I. C., después de la discusión y voto de resoluciones, y de instrucciones sobre las células, el aparato de base y central del partido, los periódicos de fábrica y el trabajo de las fracciones comunistas en los sindicatos, constata lo siguiente:

1.o — La práctica ha confirmado plenamente la exactitud de las resoluciones de la I. C. concernientes a la reorganización de los partidos comunistas sobre la base de las células de empresa, y ha justificado la línea de la I Conferencia de Organización en la cuestión de la supresión del antiguo y tradicional sistema de los funcionarios que nos ha sido legado por la social democracia. Igualmente de la necesidad de la creación de las células de calle, a fin de englobar y de organizar los comunistas que no trabajan en las empresas y de hacer el trabajo del partido en el lugar de domicilio de los obreros y de la población urbana de los trabajadores.

El trabajo de organización de los partidos comunistas ha progresado durante el año transcurrido. La reorganización del partido sobre la base de las células de empresa ha tenido una repercusión favorable en la participación de los miembros en el trabajo del partido, y el número de los camaradas activos se ha elevado fuertemente en ciertas células. De otra parte, la reorganización, del hecho de la existencia y del trabajo de las células de empresa, ha contribuído en gran parte a poner fin a la crisis interna en diferentes secciones importantes de la I. C. y a activar la aplicación de la línea de la I. C.

Gracias a la creación y al trabajo de las células de empresa, nuestros partidos han logrado ganar nuevos elementos obreros de las fábricas y aumentar la difusión de la literatura comunista, entre los obreros de las mismas. Los periódicos de fábrica, por su lado, han jugado un rol de los más importantes en el desarrollo y en el ahondamiento de nuestra influencia entre las masas obreras. En numerosos casos han contribuído al acercamiento del partido comunista y de los obreros social-demócratas y sin partido, y aún a influenciar las capas más atrasadas. Han contribuído, en fin, a hacerles conocer el carácter de la política del Partido Comunista.

De esta manera, el trabajo de las células de empresa, no obstante todas las faltas visibles todavía existentes, ha permitido a los partidos empeñarse en la vía de un acercamiento con el conjunto de las masas obreras y en particular, con las capas que, hasta el presente, se encuentran todavía bajo la influencia y la dirección de la social-democracia. Las células de empresa han permitido a menudo a los partidos comunistas realizar el frente único en las fábricas con los obreros que se mantenían alejados de nuestro partido hasta estos últimos tiempos; finalmente, lo que es de una importancia primordial, las células comunistas han incitado a los obreros de las fábricas, en muchos países, a entrar o a volver a los sindicatos.

Todo esto prueba que las células de empresa son verdaderamente, para los partidos comunistas de los países capitalistas, que trabajan legal o ilegalmente, la forma fundamental de las organizaciones del partido, la forma mejor adaptada para la discusión y la aplicación de las resoluciones del Partido entre las masas. Esta forma de organización permite también constatar el estado de espíritu de los obreros y crea en los órganos del partido las condiciones previas para reaccionar a tiempo, relativamente al estado de espíritu de los obreros.

Al mismo tiempo, es necesario que las secciones de la I. C. se den netamente cuenta de las dificultades reales a encontrar en el curso de la reorganización del Partido (existencia de un gran número de comunistas desocupados, cierre de talleres de empresas, agravación del terror patronal, despido de los comunistas de las grandes fábricas y su concentración en las pequeñas fábricas y talleres, etcétera.)

Por esta razón, la Conferencia de Organización subraya que hay que acordar todavía más atención a las células que en el pasado; que hay que animar todavía más su actividad política, ligando el conjunto de su trabajo a las campañas y acciones políticas del partido. Es importante aumentar la fuerza de las células de empresa por el reclutamiento de nuevos miembros, tomados en las filas de los obreros de las fábricas. Hay que esforzarse en conservar y en reforzar las células en las grandes empresas, sobre todo en períodos de crisis económica y de gran desocupación.

Además, la práctica ha demostrado que uno de los defectos más importantes del trabajo de las células en la mayoría de los partidos es que ellas no tienen todavía comisión de célula. Y aún las que tienen comisión de célula, su actividad es a menudo completamente insuficiente.

Las comisiones de células no llenan todavía, por consecuencia, las funciones de órganos dirigentes, lo que es muy nefasto para todo su trabajo. Los partidos comunistas deben acordar una atención más grande que antes a las cuestiones de estructura y de organización del trabajo de las comisiones de células. Deben velar por que las células posean órganos dirigentes, capaces de llevar el trabajo de las células de una manera sistemática y constante. Con ese objeto deberán ser elegidos los miembros de células más activos, los más experimentados y los más probados y, por otra parte, los diferentes trabajos del partido deberán ser repartidos entre ellos de una manera juiciosa.

En lo que concierne a las células de calle, hay que remediar todos los defectos existentes en su estructura y en su composición. Pueden crearse células de calle allí donde ellas sean necesarias o donde ellas no existan todavía. Hay que sacar de las células de empresa el número demasiado grande de miembros incorporados que no pertenecen a las células de empresa, pero que deben formar parte de las células de calle. Por otra parte, hay que hacer pasar de las células de calle a las células de empresa todos los miembros del partido que no deben pertenecer a las células de calle (obreros de la construcción y de los transportes, desocupados, etc.). En fin, hay que evitar la repetición de los errores que ciertos partidos han cometido creando células de calle muy grandes, concentrando en ellas los camaradas de un rayon o de un sub-rayon, lo que acercaba las células al antiguo tipo de organización. Para evitar esta posibilidad, hay que crear en los límites de un rayon o de un sub-rayon, en general no una, sino varias células de calle, englobando una o más calles del rayon o del sub-rayon interesado.

2.o — La estructura del aparato del partido que, de la base a la cima, funciona generalmente de manera todavía imperfecta, es una de las tareas más importantes del partido comunista. Hace falta ante todo una dirección única, y hay que evitar una separación artificial entre el trabajo de organización y el trabajo político. Hay que terminar con la separación mecánica en secretarios políticos y de organización (en los comités de región, de rayon y de sub-rayon). Es necesario que los órganos dirigentes del partido se decidan a elegir un secretario responsable de todo el trabajo, ante el cual son responsables los diferentes sectores y sus dirigentes.

El mejoramiento del aparato de base de los comités de rayon y de sub-rayon, que frecuentemente no tiene todavía forma sólida, tendrá una gran importancia para el reforzamiento y el desarrollo del trabajo de las células. La Conferencia de Organización estima necesaria la creación de comités de rayon y de sub-rayon en las grandes ciudades, ya que la dirección de todo el trabajo del partido no es realizable por un solo centro de ciudad. En las ciudades muy grandes, aún la separación en sub-rayones no es suficiente. La Conferencia de Organización constata que, aunque este aparato de la base del partido existe ya en un cierto número de organizaciones urbanas del partido, es todavía muy imperfecto y no posee secretarios permanentes, comités de rayones, y que no tiene secciones que trabajen de una manera sistemática con colaboradores permanentes, lo que hace defectuoso el trabajo del aparato de base del partido.

El mejoramiento de la actividad de los comités del partido (comités centrales, de regiones, de rayones y de sub-rayones) exige la creación junto a ellos

de secciones permanentes. No es más que con la ayuda de estas secciones que los comités del partido podrán verdaderamente utilizar los materiales y profundizar las cuestiones sobre las cuales deben tomar resoluciones y que deben aplicar.

Para las secciones más importantes de la I. C., la tarea más urgente para el perfeccionamiento del aparato del partido consiste en reforzar y en mejorar cualitativamente las secciones de los comités centrales, tanto del punto de vista de su composición como del de los métodos de trabajo. Es necesario que el mejoramiento cualitativo del aparato del partido vaya a la par con la reducción cuantitativa de su personal y el aumento simultáneo de los aparatos insuficientes de los comités de regiones y de los comités de rayones importantes.

El aparato central, por grande que sea, es incapaz de asegurar el conjunto de todos los trabajos y tareas que incumbirán al partido entero. El C. C. no debe hacer el trabajo de todo el partido, sino solamente trazar las directivas que deben ser ejecutadas por los órganos subordinados del partido. Esta desviación racional del trabajo permite y exige la reducción numérica del aparato del C. C., pero al mismo tiempo permite un reforzamiento de los órganos dirigentes de las regiones, rayones y otros.

Una de las tareas más importantes de los aparatos centrales de las secciones de la I. C., consiste en crear la base de un estudio sistemático sea de la composición del partido en general, sea de sus cuadros en particular. Con ese objeto, las secciones de la I. C. deberán dedicarse a estudiar, controlar y mejorar el partido desde el punto de vista de su composición social, para saber, si los miembros del partido adhieren a organizaciones de masas, en particular a los sindicatos, y también lo que concierne a la dinámica de los efectivos del partido, etc. Los órganos dirigentes deberán organizar igualmente el empadronamiento sistemático de los militantes del partido, su selección y su distribución en las funciones dirigentes en las diferentes ramas de actividad.

3.o — La Conferencia de Organización constata con satisfacción que la creación de fracciones en el seno de organizaciones de masas sin partido ha dado, desde sus comienzos, ciertos resultados. Estos últimos, que son principalmente del dominio sindical, han permitido ante todo ganar ciertas simpatías a los partidos comunistas en un cierto número de países, aumentar en muchas partes el número de los votos comunistas, hacer elegir nuestros adherentes en órganos sindicales, en funciones en las fábricas y en los órganos dirigentes de los sindicatos, en fin, establecer una cierta colaboración con la oposición en el seno del movimiento sindical. Hay que asegurar estos primeros éxitos, desarrollarlos y profundizarlos por medio de un trabajo más activo de las fracciones comunistas y suplantar las faltas existentes. Para esto, las organizaciones del Partido deben ante todo tender por todos sus esfuerzos, mediante las células y las fracciones, para que, en el más breve término posible, en los partidos comunistas no haya más miembros no sindicados. Al mismo tiempo los órganos dirigentes del Partido, deben incitar nuestros camaradas a la participación más activa en el trabajo sindical cotidiano, tanto en el seno de las organizaciones sindicales como en las fábricas.

Los órganos dirigentes del partido (secciones sindicales) deben establecer una relación estrecha y permanente con las fracciones que les están subordinadas, dirigir y controlar sistemáticamente el trabajo de las fracciones, recibir los informes sobre su actividad, sin tomar sobre ellos, no obstante, la ejecución del trabajo de las fracciones.

Al mismo tiempo, hay que poner término a la práctica en boga hasta el presente, de hacer cumplir el trabajo sindical cotidiano por los órganos dirigentes del partido (trabajo sindical). Este trabajo debe ser diferido a las fracciones interesadas y a los camaradas que han sido propuestos para ello.

Por otra parte, las fracciones deben, en el estado actual de la organización en las secciones de la I. C., limitar su trabajo estrictamente a las cuestiones de su organización. Ellas no deben ocuparse de las cuestiones que no pueden ser resueltas más que por las organizaciones de base del Partido (células, órganos dirigentes del Partido, etc.), ya que la discusión de las cuestiones generales del partido en las fracciones conduciría a una substitución de las organizaciones del partido por las fracciones, como la experiencia en diferentes países ya lo ha demostrado.

La Conferencia de Organización cree necesario, para la etapa actual del desarrollo de los partidos y del trabajo de las fracciones, crear una dirección de las comisiones de las fracciones inferiores por las comisiones de las fracciones superiores y una ligazón entre ellas, para ponerse de acuerdo y para informarse recíprocamente sobre el trabajo en los sindicatos. La Conferencia de Organización subraya que la creación de una dirección semejante de las fracciones inferiores por las fracciones superiores y el establecimiento de relaciones entre ellas no debe tender en ningún caso a un debilitamiento de la dirección, sino por el contrario a un reforzamiento de la dirección de las fracciones subordinadas por los órganos dirigentes interesados del partido. Constatando que los órganos dirigentes del partido no han acordado suficiente atención a la creación de fracciones y de sus órganos dirigentes (comisiones de fracciones), la Conferencia de Organización considera como la sola línea justa que en general la dirección del trabajo cotidiano de las fracciones debe encontrarse en manos de camaradas pertenecientes a los órganos dirigentes de los sindicatos y que por consecuencia son los mejor informados sobre la práctica cotidiana del trabajo sindical;

4.o—La Conferencia de Organización constata con satisfacción la ligazón establecida en el año transcurrido en cuestiones de organización entre las secciones de la I. C. (por intermedio de la sección de organización de su C. C.) y el C. E. de la I. C. (por la sección de organización). El establecimiento de esta ligazón es debida en gran parte a la introducción del sistema de los instructores, de conformidad con la decisión de la I Conferencia de Organización. Esta sistema de instructores ha respondido completamente a lo que de él se esperaba. Es por esto que la Conferencia de Organización cree extremadamente útil mantener también en el futuro el método de trabajo de los instructores.

Al mismo tiempo, la Conferencia de Organización cree necesario consolidar la ligazón entre los partidos comunistas y el C. E. de la I. C. en las cuestiones de organización, y realizar una información todavía más completa de la sección de organización del C. E. de la I. C. por las diferentes secciones de la I. C.

En conexión con esto, la Conferencia de Organización cree útil enviar camaradas de las secciones de la I. C. para un trabajo temporario, como alumnos instructores, a la sección de organización del C. E. de la I. C. Esta medida da a la sección de organización del C. E. de la I. C. la posibilidad de emplear útilmente en la escala internacional la experiencia de organización de las secciones para el trabajo internacional y transmitir, por otra parte, a los partidos, por los alumnos instructores, la experiencia internacional del trabajo de organización y las experiencias del P. C. de la Unión Sovietista.

En fin, la Conferencia de Organización cree necesario subrayar la gran importancia de la ligazón escrita entre las células de los diferentes países (información recíproca sobre el trabajo de las células, de los partidos, de los sindicatos, etc... sobre los obreros, etc....). La Conferencia de Organización constata que ese dominio de trabajo no ha sido todavía suficientemente desarrollado y propone a la sección de organización del C. E. de la I. C. tomar medidas en vista de mejorar y de desarrollar esta ligazón y de hacer participar en ella un número más grande de células de empresa.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y LA CONQUISTA DE LAS MASAS

La dictadura del proletariado es una lucha encarnizada, con y sin derramamiento de sangre, una lucha violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza del hábito de millones y millones de hombres es la más terrible. Sin un partido férreo, sin un partido templado en la lucha, que goce de la confianza de todos los elementos honrados de la clase y sepa observar el estado de espíritu de las masas e influir sobre ellas, es imposible emprender semejante lucha. — *LENIN, en "La Enfermedad Infantil del Comunismo".*

Las Tareas de Organización de la Internacional Comunista

EXTRACTO DE LAS TESIS ADOPTADAS POR EL VI EJECUTIVO AMPLIADO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

21.—La reorganización de los Partidos sobre la base de las células de empresa se ha completamente justificado. Las objeciones de la derecha francesa y de la extrema izquierda italiana contra ese principio de reorganización prueban solamente la presencia, en el seno de esas tendencias, de ideas falsas, antibolchevistas.

Al mismo tiempo, la práctica de la reorganización de los partidos comunistas ha confirmado claramente la exactitud de la creación de las células de calle, ya que es necesario agrupar también los comunistas que no están empleados en las empresas, y esto en las células de calle, a fin de que pueda hacerse un trabajo sistemático sobre el lugar de habitación;

22.—Hay que acordar una atención mucho más seria al trabajo de los partidos comunistas en los centros industriales principales y en las más grandes empresas. Se constata que en muchas partes las células comunistas son células de empresas medianas y pequeñas, mientras que en las grandes empresas industriales las células faltan o son débiles. Todos los partidos comunistas deben hacer de las empresas más importantes y más decisivas, el objeto de su cuidado especial a fin de crear en ellas células comunistas particularmente fuertes;

23.—Hay que reforzar el trabajo de propaganda de nuestros Partidos, sobre todo en lo que concierne al levantamiento del nivel intelectual de los cuadros principales de los partidos comunistas. No hay que olvidar que en el período actual de descanso un comunista que se prepara para los combates futuros no sabría perder un minuto;

24.—*La tarea de la organización y del desarrollo de la influencia* de los partidos comunistas sobre las masas ha sido, es cierto, tomada en consideración en casi todos los países capitalistas, pero ella ha sido, hasta el presente, realizada de una manera muy poco sistemática y, lo más a menudo muy insuficiente. Los métodos y las formas de este trabajo deben ser en adelante desarrollados sistemáticamente en todos los dominios con arreglo a las indicaciones de Lenin sobre el arte de organizar la lucha de la clase proletaria. Es necesario, no solamente organizar bien el trabajo de los miembros del partido, sino atraer también la más grande cantidad posible de las otras fuerzas activas del proletariado en el trabajo constante de la agitación y de la movilización de las grandes masas. No es suficiente organizar grandes campañas de masas, manifestaciones y una acción de frente único, sino que además hay que saber utilizar en cada una de esas ocasiones, en el seno de las masas obreras puestas en acción, los elementos más activos: sin partido, sindicalistas y social-demócratas, a fin de reunirlos en comités de agitación y de acción o *en todos los otros órganos de frente único*, que pueden servir de punto de apoyo para la preparación de otros movimientos de masa. La tarea de los comunistas consiste en llevar esos órganos de frente único a una actividad constante, dirigirlos en su trabajo y ponerlos en contacto los unos con los otros y en coordinar su actividad.

De otra parte, hay que utilizar las diferentes formas de organizaciones de masas para fines especiales o para la organización de los simpatizantes; hay que desarrollarlas en cada país según sus condiciones especiales. Entre las organizaciones de masas simpatizantes que existen ya, el Socorro Rojo es aquella donde el trabajo debe estar, en primer lugar, sostenido por los comunistas. Es igualmente importante para los comunistas participar en el trabajo de organizaciones que, como el Socorro Obrero Internacional, se han desarrollado como organizaciones independientes, sin partido, y que reunen actualmente masas importantes. Para movilizar las fuerzas más activas del proletariado femenino para un trabajo revolucionario duradero, es necesario que nuestros partidos *utilicen el método de las asambleas de mujeres delegadas* y eso bajo formas apropiadas y con toda la energía y la iniciativa necesarias.

El trabajo necesario para la consolidación de las organizaciones del partido debe ser ejecutado de tal manera que no haya, en ningún momento, un peligro de aislamiento del P. C. o solamente un peligro de la disminución de su influencia sobre las masas. Es necesario hacer comprender desde el comienzo a cada miembro de una célula o de una fracción comunista que nuestro trabajo entre los sin partido, los obreros social-demócratas y sindicalistas, es también un trabajo del partido y que ese trabajo debe ser considerado mismo como la principal actividad de la mayoría de sus miembros.

Los *partidos comunistas ilegales* deben esforzarse en organizar el trabajo revolucionario entre las grandes masas, tanto como los partidos legales. Si esa tarea es bien comprendida, ella no constituye absolutamente ninguna traba para la consolidación constante de las organizaciones del partido. Al contrario, ella crea nuevas posibilidades. Los partidos ilegales deben aplicar, en una escala mucho más amplia que hasta el presente, las formas públicas de organización del movimiento de masas y llevar una lucha constante por la ampliación de las posibilidades legales para la participación del proletariado en todo movimiento de masas;

25.—Las cooperativas de consumo son igualmente organizaciones de masas en el seno de las cuales los partidos comunistas deben realizar un trabajo práctico y sistemático para ganar las grandes masas de los miembros e incorporar a las cooperativas al frente único del proletariado contra el capital. Ese trabajo ha sido, hasta el presente, muy descuidado por muchas secciones;

26.—Se constata en el seno de la juventud obrera un movimiento creciente en favor del frente único y cierta declinación de la influencia de la Internacional Socialista de los Jóvenes. Un hecho significativo es que numerosas delegaciones de la juventud obrera han visitado la Unión Soviética. Se nota igualmente cierta tendencia creciente de la juventud obrera a tomar parte en las luchas sindicales. La I. C. debe seguir con atención esos fenómenos y esforzarse por utilizarlos a fin de ganar nuevas masas de la juventud obrera. En particular, es necesario sostener la campaña de la I. J. C. para la organización de los jóvenes en los sindicatos y por el frente único de la juventud obrera. Es necesario que la Internacional Comunista de los Jóvenes consagre más atención que hasta el presente a las cuestiones diarias de la vida de los jóvenes.

LOS DESOCUPADOS Y EL PARTIDO COMUNISTA

Visto el carácter de masa que toma la desocupación en algunos países importantes de Europa (y de América), los partidos interesados de la I. C., deben seguir con la más grande atención el movimiento de los desocupados. Los comunistas deben organizar y dirigir ese movimiento, hacer de manera que no sea aislado del movimiento sindical y de los obreros ocupados en las empresas. Los partidos comunistas deben hacer todo lo que está en su poder para obligar a las direcciones sindicales a utilizar también la potencia de los sindicatos en el interés de los desocupados.

Pero es entendido que si los sindicatos (bajo la influencia de jefes reaccionarios) rehusan o descuidan apoyar el movimiento de los desocupados, los comunistas deben organizar los desocupados, constituyendo comités de sin trabajo y apoyando con todas sus fuerzas la actividad de esos comités y dirigiendo el movimiento de los desocupados. — (*De "Las tareas de la Internacional Comunista", en la resolución del Ejecutivo Ampliado de Febrero-Marzo* 1926).

Las Tareas inmediatas de los Comunistas en el Movimiento Sindical

Reproducimos el programa de acción aprobado por el Comité Ejecutivo Ampliado de la I. C., efectuado en Febrero-Marzo 1926 en Moscú y que debe servir para orientar el trabajo sindical de las fracciones comunistas y la actividad de las células de fábrica y demás organismos de los partidos comunistas

El Ejecutivo Ampliado de la I. C., considerando la continuada ofensiva económica del capital, el reforzamiento de la reacción fascista, la disolución de los sindicatos de izquierda en varios países, las continuas expulsiones de comunistas de los sindicatos, el block de la socialdemocracia con la reacción contra los sindicatos revolucionarios (Yugoeslavia, Rumania, etc.), resuelve llevar una campaña enérgica en todos los países sobra la base del programa de acción siguiente:

1.o — Lucha contra la prolongación directa o indirecta de la jornada de trabajo, lucha por la jornada de ocho horas como máximo y por la jornada de seis horas en los trabajos nocturnos y las industrias insalubres;

2.o — Lucha contra la disminución del nivel de existencia y por el aumento del salario real. A igual trabajo, igual salario.

3.o — Lucha por el seguro del Estado a los desocupados, en proporción al mínimum de existencia;

4.o — Lucha por la libertad completa de las organizaciones sindicales;

5.o — Lucha contra la reacción fascista y el monopolio de los sindicatos fascistas;

6.o — Lucha para que los gravámenes fiscales sean cargados sobre las clases posesoras;

7.o — Lucha contra el burocratismo y por la democracia obrera en los sindicatos;

8.o — Lucha por la libertad de opinión en los sindicatos;

9.o — Lucha contra todas las formas de colaboración de clase en general y los nuevos métodos norteamericanos en particular;

10. — Lucha para atraer a los sindicatos a todos los obreros, obreras y a la juventud obrera;

11. — Lucha por la creación en cada país de una organización sindical única;

12. — Lucha para el acercamiento de los obreros de todos los países, con la clase obrera de la U. R. S. S.

13. — Lucha para el acercamiento de los obreros del Occidente con los obreros del Oriente oprimido;

14. — Lucha contra la Sociedad de las Naciones y la Oficina Internacional del Trabajo.

15. — Lucha contra la guerra;

16. — Lucha para la alianza fraternal de combate de los obreros comunistas, socialdemócratas y sin partido contra el capital;

17. — Lucha para la creación de una Internacional única de clase, que agrupe los sindicatos de todos los países, de todas las razas y de todos los continentes.

Este programa de acción no solamente no excluye sino que implica la elaboración de un programa práctico de acción para cada país, cada región, cada industria. Tales programas de acción deben tomar en cuenta la economía del país, la situación de cada industria, las relaciones de fuerzas, etc. El presente programa de acción puede y debe ser una plataforma general para unir y movilizar las grandes masas no solamente para defenderse contra la reacción que avanza, sino también para atacar al capitalismo y al Estado capitalista. — (De las tesis adoptadas **"Sobre las tareas inmediatas de los comunistas en el movimiento sindical"**).

ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE AGOSTO

16	1743	Nacimiento de Lavoisier, creador de la Química
	1891	Congreso de la Segunda Internacional en Bruselas
17	1885	Constitución del Partido Socialista en Bélgica.
	1913	Funerales de Bebel en Zurich: 160.000 personas.
	1925	Muerte de Gustavo Delory.
18	1907	Congreso de la Segunda Internacional en Stuttgart.
20	1789	Discusión y voto de la declaración de los Derechos del Hombre por la Asamblea Constituyente (del 20 al 26 de Agosto), en Francia.
	1925	En Marsella se declara una huelga general en apoyo de los empleados de banco.
21	1887	Fundación del Partido Socialista Noruego.
	1898	Congreso de las Trade-Unions en Bristol.
22	1922	M. Collins, leader de la independencia irlandesa, es fusilado.
23	1888	Primer Congreso del Partido Socialista Español, en Barcelona.
	1925	Congreso de la Segunda Internacional, en Marsella.
	1925	Congreso obrero-campesino de la región mediterránea, en Francia.
24	1572	Noche de San Bartolomé. Masacre de protestantes, en París y en provincias.
25	1830	Revolución en Bélgica.
	1894	Congreso de la Unión General de Trabajadores, en Madrid.
26	1892	Tercer Congreso del Partido Socialista Español, en Valencia.
	1913	Triunfo de los ebanistas de Marsella, después de 108 días de huelga.
	1925	Congreso de la Confederación General del Trabajo y de la Confederación General del Trabajo Unitaria, en París.
27	1770	Nacimiento de Hegel, filósofo alemán.
28	1914	Los socialistas Sembat y Guesde entran en el Ministerio de la Defensa Nacional, en Francia.
29	1890	Segundo Congreso del Partido Socialista Obrero Español, en Bilbao.
	1894	Cuarto Congreso del Partido Socialista Español, en Madrid.
	1921	Huelga general en Madras (India): 36 muertos.
30	1864	Muerte de Lassalle.
	1918	Atentado de Dora Kaplan contra Lenín.
31	71	(antes de la era cristiana) Muerte de Spartacus, jefe de los esclavos romanos insurreccionados.
	1909	Conferencia Internacional, en París.

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

REVISTA QUINCENAL

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

PRECIO DE SUSCRIPCION

Argentina		Otros países	
Suscripción trimestral . .	$ m|n 1.00	Suscripción trimestral .	$ oro 0.50
Número suelto	„ „ 0.20	Suscripción semestral . .	$ oro 1.00
		Número suelto	$ oro 0.10

Pedidos mayores de 25 ejemplares, 25 o|o de descuento

Toda la correspondencia de redacción y administración, giros, etc., remítase a nombre de José F. Penelón, calle Estados Unidos 1525, Buenos Aires República Argentina.

"LA INTERNACIONAL"
"ORDINE - NUOVO"
Diario escrito en español e italiano
Organo Central del Partido
Comunista de la Argentina
Redacción y Administración
Estados Unidos 1525
Buenos Aires, Rep. Argentina

"JUSTICIA"
Diario Central del Partido
Comunista del Uruguay
Redacción y Administración
Yi 1629, Montevideo
Rep. Oriental del Uruguay

"JUSTICIA"
Diario Central del Partido
Comunista de Chile
Redacción y Administración
Río de Janeiro 465
Santiago, Chile

"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"
Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista
Redacción y Administración
Estados Unidos 1525
Buenos Aires, Rep. Argentina

LIBROS Y FOLLETOS

pueden obtenerse en la

Editorial "La Internacional"

Solicite Lista de Libros y Precios a la Administración de --

"La Correspondencia Sudamericana"

Calle ESTADOS UNIDOS 1525,
Buenos Aires, Rep. Argentina.

Talleres Gráficos LA IMPRESORA - Independencia 4168 - Bs. As.